



Universidad del BioBio  
Facultad de Humanidades  
Escuela de Psicología  
Campus Andrés Bello

# Actitud de los Hombres Frente la Contracepción

*“Una mirada al la concepción de realidad desde el género masculino”*

Tesis para Optar al Título de Psicóloga

Autora: Viviana Valenzuela Jiménez.  
Profesora Guía: Srta. Soledad Martínez

Chillán, 10 de enero de 2011

## Agradecimientos:

*Quiero agradecer el apoyo de cada una de las personas que me han acompañado a lo largo de estos cinco años de carrera; primero a mi familia a quienes amo con toda mi alma: madre, padre, hermanas y hermano que confiaron en mi y han estado conmigo en los mejores y peores momentos.*

*A todos y todas mis amigas y amigos que los quiero con todo mi corazón: May y su familia, Marco, Felix, Carmen Gloria, Violeta, Pili, Alex, Yary, Naty, Mary, Gus, Pablino, Tito y Rena, Eli, Cote, mi prima Carla, a todos mis amigos/as de Populiberis ¡con quienes descubrí la belleza de la espontaneidad! Loly, Karen y también a otros y otras amigas que se han hecho en el camino y a quienes no puedo ver tan seguido, pero más de alguna vez me han brindado unas palabras de apoyo y confianza.*

*Quiero agradecer también a una persona que ha estado conmigo en el cierre de este proceso (que además me ayudó en una parte muy tediosa de la tesis) y que ocupa un lugar especial en mi corazón: Felipe...*

*Finalmente agradezco la capacidad del entendimiento y la apertura humilde y conciente hacia el conocimiento de la psicología.*

*“Cuando la luz del Sol nos ilumina, sus rayos nos hacen despertar la mente y nos encamina hacia la obediencia. Los pies y tus dos manos son tus herramientas para poder ayudar a los demás, a los necesitados. Servirás sin condiciones y así triunfarás sobre todos. Con eso estás abriendo una brecha para tu futuro, para que esa luz nunca se apague en tu camino. Esa luz es tu hogar. Se obediente y humilde y serás el ejemplo ante todos”*

*Reseña Maya: Appú*

ÍNDICE:

I.	INTRODUCCIÓN.....	4
II.	CAPÍTULO 1: PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA.....	7
	1.1. <i>Planteamiento del Problema</i> 8	
	1.2. <i>Justificación</i> .....	9
	1.3. <i>Preguntas de Investigación Primaria y Secundaria</i> .....	10
	1.4. <i>Objetivo General y Específicos</i> .....	10
III.	CAPÍTULO 2: MARCO REFERENCIAL.....	11
	2.1. <i>Marco teórico</i> .....	12
	2. 1.1 <i>Masculinidades Tradicionales</i> .....	12
	2. 1. 2 <i>Movimiento de las mujeres</i> .....	17
	2.1.3 <i>Nuevas Masculinidades</i> .....	19
	2.1.4. <i>Actitudes. Contenidos y Aplicaciones</i> .....	21
	2.1.5. <i>CONTRACEPCION: Sexualidad, juventud, Pareja</i> ....	24
	2.2. <i>Antecedentes Empírico</i> .....	29
	2.2.1 <i>Antecedentes del Contexto Latinoamericano</i> <i>y Chileno</i> .....	29
	2.3. <i>Marco Epistemológico</i> .....	34
	2.3.1 <i>Coginitivismo</i> .....	34
	2.3.2 <i>Perspectiva de Género</i> .....	36
	2.4. <i>Reflexividad</i> .....	39
IV.	CAPÍTULO 3: DISEÑO METODOLÓGICO.....	42
	3.1. <i>Metodología</i> .....	43
	3.2. <i>Diseño</i> .....	44
	3.3. <i>Técnicas de Recolección de información</i> .....	45
	3.4. <i>Instrumentos</i> .....	48
	3.5. <i>Población</i> .....	50
	3.6. <i>Análisis de Datos Propuesto</i> .....	50
	3.7. <i>Criterios de Calidad</i> .....	51
	3.8. <i>Aspectos Éticos</i> .....	53
V.	CAPÍTULO 4: PRESENTACIÓN DE RESULTADOS.....	55
VI.	CAPÍTULO 5: CONCLUSIONES.....	80
	5. 1 <i>Hombres y Uso de Métodos Anticonceptivos</i> .....	81
	5. 2 <i>Mujeres y Anticonceptivos desde la</i> <i>Perspectiva de los Varones</i> .....	87
	5. 3 <i>Actitudes Frente a la Contracepción</i> .....	89
VII.	BIBLIOGRAFÍA.....	94
VIII.	ANEXOS.....	103

## INTRODUCCIÓN

Cada vez está siendo más cuestionada la desigualdad que existe entre hombres y mujeres en nuestra sociedad, ya sea desde el ámbito de las prácticas cotidianas hasta al plano de estudios más científicos, donde se pretende profundizar en los conceptos que socialmente se tiene de uno u otro o de la concepción de ser mujer u hombre, y lo que esto implica en diferentes planos, contextos y situaciones (Barbera y Martínez, 2004; Olavarría y Parrini 2000).

Ante lo anterior es que temáticas psicosociales como la inserción laboral de la mujer, la paternidad, la sexualidad y salud sexual reproductiva (por nombrar sólo algunos), están siendo llevados a un análisis en profundidad en cuanto a las desigualdades que se puedan dar debido a las marcadas diferencias sociales que existen de acuerdo a pertenecer a un grupo de género u otro, que se vinculan a la manera en que se llevan a cabo ciertos comportamientos como parte de las expectativas sociales existentes (Barbera y Martínez, 2004; Olavarría y Parrini 2000).

En la presente investigación se pretende estudiar la actitud de los hombres ante un tema no menos controversial como es el de la contracepción, tema que tiene que ver en especial con los métodos anticonceptivos que se utilizan como medios de evitar y en cierta medida controlar la reproducción (Álvarez, Calero y León, 2006; Oltra, 2006). Desde este tema además surgen otras temáticas subyacentes como son la paternidad, la salud sexual reproductiva, la planificación familiar, el aborto entre otros (Figueroa, 1998; Ipas, 2009).

De acuerdo a diferentes estudios existe una menor predisposición a usar estos métodos de prevención de embarazos por parte de los hombres, durante todo el desarrollo de su vida sexual, dando a conocer que la responsabilidad ante esta temática es asumida principalmente por parte de la población femenina (Barbera y Martínez, 2004; Figueroa, 1998; Ipas, 2009).

Los argumentos ante estos hallazgos son diversos y se pretenden conocer para de alguna manera, comprender ciertas dinámicas sociales que parten en la identificación con un determinado género (Barbera y Martínez, 2004; Olavarría, 1998, 2001, 2004). Así, se puede dar a conocer que desde la identificación con lo masculino surgen una serie de ideas y prácticas sociales cotidianas que van a guiar el modo de relacionarse con las mujeres y con ciertos temas en un plano social e individual más íntimo más complejo por lo tanto de tratar (Olavarría, 2001).

De este modo en Chile y Latinoamérica en general, hace ya algunas décadas se han comenzado a impulsar políticas públicas que hablan de una mayor participación del hombre en temas como la salud sexual y reproductiva, como la planificación familiar y por ende el uso de métodos contraceptivos y que presentan una problematización de

los roles existentes en cuanto a las prácticas que se generan a partir de estas temáticas, principalmente cuestionando el rol de los hombres, que indican una menor inclusión en el control de la fecundidad, finalmente (Guevara, 2003; Casas y Dides, 2006; Ospina y Castaño, 2009).

Cabe señalar, que existen movimientos que promueven la integridad del hombre en las temáticas de género, donde se hace énfasis en la diferencia laboral, pero donde además se incluye la responsabilidad ante la salud sexual reproductiva, situándolo como la otra parte implicada en la promoción de la igualdad. Permitiendo que este también asuma y tome conciencia de lo que, hasta ahora, ha sido labor principal de la lucha constante de las mujeres, quienes por otra parte no han tenido la intención de marginalizar al hombre en el compromiso por una sociedad con equidad de derechos y como tal de género (Domingo, 2008).

Desde la perspectiva de las ciencias sociales es una temática que aún necesita atención, a pesar de los diversos análisis y trabajos realizados desde la perspectiva de género, aún es necesario continuar promoviendo investigaciones, con el fin de enriquecer en cuanto a las nuevas significaciones que vayan surgiendo y cómo se van estableciendo nuevos modos de relación social y de poder entre hombres y mujeres (Figueroa, 1998; Ipas, 2009; Necchi y Schufer, 2000; Olavarría, 2001).

Así, la presente investigación plantea en un primer capítulo la problematización del tema de estudio, haciendo un recorrido por los fundamentos que llevaron a realizar la pregunta de investigación y de la cual se derivan los objetivos tanto general, como específicos sometidos a estudio a lo largo de esta investigación.

En el segundo capítulos de esta investigación, se encuentran los diferentes marcos referenciales, que dan el sustento teórico, empírico y epistemológico. De este modo en el primer apartado se encuentran todas aquellas definiciones conceptuales, que generan el cuerpo de la investigación y la base del proceso a seguir en ella. El segundo apartado, constituye la contextualización de la temática y cómo esta ha sido abordada en otros estudios similares. Finalmente se encuentra el marco que indica la menara en que se llegará a los datos, fundamentado en los paradigmas tanto cognitivista como enfoque de género, que contribuyen a un mayor respaldo científico de la obra.

Cabe mencionar, que en este capítulo se presenta la reflexividad, como un apartado que considera todos aquellos planteamientos y procesos que llevaron a la investigadora en una suerte de viaje previo al tema, mientras este fue elaborado y en una instancia posterior, reflejando la postura de esta posee respecto al fenómeno de estudio.

En un tercer capítulo, se presenta el marco metodológico de la investigación, constituyendo el cuerpo práctico de esta y uno de los apartados que otorga mayor sustento al estudio. En este se dan a conocer los diferentes procedimientos llevados a cabo para responder a la pregunta planteada en el inicio de la investigación, así como los criterios a través de los cuales esta investigación resguarda la ética y la cientificidad de su metodología.

El último capítulo, da a conocer las conclusiones a las que se llegó a partir del análisis de los datos recopilados, respondiendo finalmente a la pregunta de investigación. En este punto es además donde se generan proyecciones y nuevos planteamientos en torno al tema de estudio para investigaciones futuras.

# CAPÍTULO 1: PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA

## **I. PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA**

### **I. 1. Planteamiento del Problema**

La presente investigación se orienta a un estudio social que parte de la inquietud por indagar en la temática de la contracepción. La particularidad del estudio es su perspectiva en cuanto a la cotidianeidad en los estudios del tema, por que se pretende abordar desde la apreciación y específicamente la opinión de los hombres respecto al tema de la contracepción (Álvarez, Calero y León, 2006; Ipas, 2009; Necchi y Schufer, 2000; Oltra et al., 2003; Tapia-Curiel et al, 2008). Generalmente es estudiado desde la postura de las mujeres, problematizado también desde allí y de alguna manera sesgado a la visión de éstas ante diferentes temáticas relativas al cumplimiento de ciertos roles culturales y sociales que se vinculan al modo en que estas configuran su realidad y se desenvuelven ante ella (Barbera y Martínez, 2004; Medina y Poblete, 2009).

Se comprende que estos roles son atribuidos desde el momento en que estamos en el vientre materno, así la elección de la ropa, el nombre el color de la habitación que esperará al/la bebé, conllevan un carga simbólica que posteriormente nos indicará de qué manera es socialmente mas apropiado comportarse (Barbera y Martínez, 2004).

Así, es que se pretende conocer ahora la manera en que los hombres interpretan dicha realidad, explorando sus visiones personales y colectivas en un tema puntual como es el de los métodos anticonceptivos, comprendiendo además que éstas se encuentran ceñidas a lo que implica el concepto de masculinidad o el ser hombre en nuestra sociedad (Álvarez, Calero y León, 2006; Necchi y Schufer, 2000; Olavarría, 2001 y Oltra et al, 2003).

Cabe enfatizar en el alcance en cuanto a los cambios, también en los diferentes papeles que se reconocen como parte del quehacer de las mujeres, aunque en este punto cabe preguntarse nuevamente o reflexionar si estos cambios significan una nueva mirada a estos roles de las mujeres, o contribuyen a agregar nuevos roles dentro del orden social. La compatibilidad del trabajo, la maternidad, las labores domésticas son situaciones que se pueden cuestionar de acuerdo si realmente cumplen un fin de compatibilidad o es un modo estratégico que indica que la mujer aún no está preparada, ni le correspondería socialmente desprenderse del ámbito de la reproducción y lo privado, cediéndole parte de estos espacios al hombre (Montesinos, 2004; Moya y De Lemus, 2004).

## **I.2. Justificación**

Es de relevancia llevar a cabo esta investigación, debido a que realidades particulares pueden ser visibilizadas. En este caso correspondería la opinión de los hombres ante la contracepción permitiendo que el que sea estudiada implique que se puedan entender ciertos fenómenos psicosociales cotidianos de una manera más profunda y contribuir a que posteriormente se continúen estudiando (Ruiz, 2007).

Ahora bien, otro planteamiento importante corresponde a que este es un tema actual que se liga al hecho de que las relaciones entre ambos sexos y/o géneros se basan tradicionalmente en parámetros desiguales, otorgando más valor a lo considerado masculino sobre lo femenino donde también se implica el distanciamiento que existe por parte de los hombres frente al tema de la contracepción (Barbera, 2004; Keijzer, 2001; Necchi y Schufer, 2000).

De lo anterior, se quiere además rescatar que se han producido cambios en las masculinidades, que significan una concepción de realidad y de sus diferentes vivencias, creada desde otra perspectiva, que al parecer rompe con los esquemas tradicionales o que partir de allí realiza una transformación de sus referentes; en este sentido va otorgando y van otorgándose mayor protagonismo en temáticas específicas como la que aquí se señala (Ponce, 2004; Díes, 2008; Domingo, 2008).

Finalmente, las conclusiones producidas en esta investigación pretenden contribuir como referente y aporte al área social de la psicología, promoviendo que se continúen estudiando temáticas relativas a este ámbito en particular (Ruiz, 2007).

### ***I.3. Preguntas de Investigación primaria y secundarias***

#### **I.3.1. Pregunta de investigación primaria:**

-¿Cuál es la actitud de los hombres ante la contracepción?

#### **I.3.2. Preguntas secundarias:**

-¿Cuáles son las creencias que poseen los hombres de los métodos anticonceptivos?

-¿Cuáles son las vivencias afectivas que tienen los hombres ante el uso de métodos anticonceptivos?

-¿Qué experiencias relativas al uso de método de anticonceptivos relatan los hombres?

### ***I.4. Objetivos General y Específicos***

#### **I.4.1. Objetivo General**

-Conocer la actitud de los hombres ante la contracepción.

#### **I.4.2 Objetivos específicos:**

-Identificar las creencias de los hombres de los métodos anticonceptivos.

-Describir las vivencias afectivas de los hombres ante el uso de métodos anticonceptivos.

-Caracterizar las experiencias relativas al uso de métodos anticonceptivos.

## **CAPÍTULO II: MARCO REFERENCIAL**

## II. MARCO REFERENCIAL

### II. 1. Marco Teórico

#### II. 1. 1 Masculinidades tradicionales

Para comprender y someter a estudio la categoría *hombres* se debe tener en cuenta el referente predominante de masculinidad que poseen en esta sociedad. Este da cuenta de que existe una hegemonía que se reconoce como natural, y que es parte de las configuraciones que los hombres van haciendo de su realidad (Olavarría, 2004; Lomas, 2008). De esta manera, es que se asume que los diferentes procesos de asimilación de la realidad, así como las actitudes, percepciones y la manera de afrontar ciertas temáticas o problemáticas, van a estar teñidas por la manera en que los hombres van creando su identidad masculina en el mundo y en la sociedad en que están insertos (Barbera y Martínez, 2004; Lomas, 2008; Necchi y Schufer, 2000; Olavarría, 1998, 2001, 2004).

Una definición que se puede considerar significativa y coincidente con las elaboradas por teóricos que han tratado el tema de la masculinidad (Keijser, 2001), corresponde a la que realizan Olavarría y Parrini (2000), afirmando que ésta “es una construcción cultural que se reproduce socialmente y que, por tanto, no se puede definir fuera del contexto socioeconómico, cultural e histórico en que están insertos los varones” (p. 11). Incorporando por lo tanto, los cambios que se vayan produciendo en este amplio contexto socio-histórico-cultural, que van afectando estas construcciones y/o perspectivas en cuanto a la masculinidad y el género en su totalidad (Hernández, 2004; Montesinos, 2004).

Un ejemplo concreto corresponde al hecho de que en nuestra sociedad, a los hombres desde muy pequeños se les indica que deben crecer para trabajar, esto como objetivo y referente principal del ser hombre; lo que significa el deberse a la producción y por tanto a espacios públicos relacionados con el ámbito laboral de acuerdo al discurso predominante y a su vez cotidiano, que se ha venido configurando (Olavarría y Parrini, 2000; Salinas y Arancibia, 2006).

El machismo es uno de los fenómenos que se agrega a esta discusión de la masculinidad como hasta ahora se conoce. Es un concepto cultural, en la medida en que se manifiesta de diversos modos en distintas culturas y contextos, por lo tanto se reproduce de acuerdo a los ritos, creencias y valores que estos tengan (García, 2008). Además porque la profundidad en que el machismo se manifiesta en tal o cual contexto también se produce de maneras distintas (Lomas, 2008).

Cuando se habla de machismo, podríamos decir que es el producto más visible y palpable del sistema patriarcal, pudiendo ser el elemento de los imaginarios sociales

que mayormente se identifica y sale a la luz en lo cotidiano. Este corresponde al énfasis del conjunto de características que implican el ser macho, unido principalmente a la virilidad, la fuerza y la agresividad; lo que actualmente se hace visible en la violencia doméstica y/o la violencia hacia la mujer, donde la sociedad ve que los hombres tienen el derecho de maltrato hacia su pareja, justificándolo en las características anteriores (Ramírez, 2002; Lomas, 2005; Ferrer et al, 2008).

De lo anterior, se desprenden además las ideas en torno a los micromachismos (Bonino en Ferrer et al, 2008), los cuales se refieren a la coerción y dominio por parte del estereotipo y rol machista, que se vivencia en lo que aparece como casi imperceptible en el tejido de lo cotidiano. Corresponden a aquellas conductas o comportamientos, relacionados con la forma en que el hombre, y en algunos casos la mujer, se interrelacionan ya sea a través del lenguaje que utiliza, los meta mensajes corporales, los silencios inoportunos relacionados con el ignorar e invalidar la presencia y el valor de un/a otro/a, incluyendo mecanismos que se vuelven naturales en la estructura social, que tienden a perpetuar el este orden (Ferrer et al, 2008).

Bourdieu (2005) plantea el concepto de habitus en el que las personas nos regimos por ciertos mecanismos que trascienden los mecanismos conscientes de las prácticas cotidianas y que se van internalizando de acuerdo al contexto o *campo* en el que se desarrollen. Desde esta perspectiva, los modos de actuar o ser de acuerdo un género en particular, estarían determinados en gran medida a través de la configuración y la trasmisión de la cultura generando estos habitus, siendo el machismo un ejemplo visible (Ávila, 2005).

Estos mecanismos también implican la violencia simbólica (Bourdieu, 2005). Este modo de ejercer la violencia es casi imperceptible puesto que al igual que los micromachismos, se encuentra inserta en la cotidianidad de las personas, apuntando en este caso principalmente a un tipo de poder coercitivo que ejercen los hombres sobre las mujeres, que se derivan de los modos de reproducir la sociedad en que se vive y de las diferentes instituciones que colaboran en su perpetuación ya sea la familia, la educación o las diferentes estructuras sociales, como se expone desde este punto de vista (Bourdieu, 2005).

Aquí entran también en contexto, las ideologías en las que se sustenta la masculinidad, que dan cuenta también de cómo el sujeto hombre es visto en un nivel social, en los diferentes espacios ya sea un niño, un adolescente, un adulto o un anciano. Es decir, esto es transversal a la etapa evolutiva, puesto que estas ideologías se vuelven transversales a ello. Así, mientras un hombre esté dentro de los parámetros que implica una normalidad no rompe, ni corrompe la cotidianidad (Barbera y Martínez, 2004; Hernández, 2004; Montesinos, 2004; Lomas, 2008; Necchi y Schufer, 2000; Olavarría, 1998, 2001,2004).

Un ejemplo puntual de lo mencionado en el punto anterior, dice relación con la socialización en los niños, puesto que comúnmente resulta complejo si dentro de las atribuciones e intereses que se vinculan generalmente a comportamientos esperados en las niñas, ocurriera que se manifiestan en un niño. De este modo, nos enfrentamos ante una mirada tradicional de lo masculino y, por lo tanto entendido y asociado nuevamente, con ideas que apelan a las configuraciones de realidad que parten desde discursos que ejercen mayor poder dominando lo que es el deber ser dentro de determinadas circunstancias, como en el caso de las primeras etapas de vida (Moya y De Lemus, 2004; Olavarría, 1998, 2001,2004; Lomas, 2008; Villanueva, 1997).

Un estudio etnográfico realizado en un poblado de México, en un jardín infantil, (Villanueva, 1997) se plantea la socialización del género como una situación que ocurre de manera temprana, tal como se señalaba anteriormente, cumpliéndose desde un principio ciertas pautas que indican o performan el rol de un género u otro; de este modo plantea: “estos elementos marcadores son importantes en un período en el que, excepto por los órganos sexuales externos, no existen diferencias físicas notorias entre niños y niñas. Cuando no se acostumbra a exhibirlos desnudos, esos símbolos adquieren gran importancia como indicadores del sexo” (Villanueva, 1997, p. 34).

En su estudio da mucho énfasis al factor educativo que cumplen los/as diferentes referentes adultos/as de cada rol para los/as niños/as, incluyendo además las prácticas permitidas entre ellos/as, donde pone como ejemplo el juego y la relación entre los géneros, señalando una tendencia a reunirse miembros de un mismo género para relacionarse entre sí (Villanueva, 1997).

Se vuelve entonces a hacer mención a las instituciones reproductoras de comportamientos o patrones normalizadores, en los que como tal se encuentran la escuela o instituciones educativas, quienes, a partir del establecimiento de normas morales y correccionales, muchas veces contribuyen al desarrollo de características pronunciadas de acuerdo a un sexo u otro que más tarde desencadenarán en diferencias de género y de acuerdo a su valoración, a desigualdades consideradas justas y normales. Esto también ocurre con las oportunidades laborales, las que se trata más adelante (Villanueva, 2005; Sancho et al, 2009).

En esta discusión se encuentra también la familia como ya se había mencionado anteriormente, siendo considerada en muchas culturas y sociedades como una base o núcleo, es donde se desarrollan las primeras identidades; se incorporan en primera instancia los discursos y prácticas culturales, se aprende a conocer lo que es normal dentro y fuera de una sociedad. Es también la institución encargada de entregar afectos y dirigir de cierta manera el rol social de las personas, así como también de diferenciarse dentro de una misma sociedad (Sancho et al, 2009).

Otra instancia que aporta a la socialización del género y que en las últimas décadas ha tomado bastante ventaja en diversos ámbitos, corresponde a los medios de comunicación. El alcance que éstos tienen hoy en día en un mundo globalizado traspasa cualquier idiosincrasia tradicional, además de cualquier espacio tanto público como privado, tornándose por lo tanto en un protagonista en la tarea socializadora y por qué no decir normalizadora y naturalizante de lo que implica ser para cada sexo en diversas latitudes del planeta (Valderrama, 2005; Huerta, 2006).

A través de los medios masivos, se explicitan temáticas acompañadas de prejuicios y estereotipos y/o prototipos que abarcan el rol de género. Éstos, tienden a ser el respaldo del sistema patriarcal junto a discursos ambivalente que, muchas veces, se entregan en los contenidos que estos medios ponen a disposición de las personas. Así, respecto al género, van generando una manera alterada de procesar la información, que no da tiempo de cuestionar la posición o el rol en que cada uno/a se encuentra, puesto que toda opinión ya es dada censurando aquello que o cumple con el can tradicional o popular (Valderrama, 2005; Huerta, 2006). De este modo, se puede plantear que “la forma en que los medios presentan la información, primando, ocultando, o silenciando es un mecanismo del que se valen para aniquilar conceptualmente todo lo que está fuera de su universo” (Ramos, 1995, p. 111).

Del mismo modo, estas instituciones, entes transmisores de la cultura y la norma social, influyen en el rol sexual que asumen las personas en cuanto a la opción o tendencia sexual que tengan. Así, la heterosexualidad, es decir, las relaciones entre hombres y mujeres, es reconocida como parte del sentido común. Por otro lado, las nuevas maneras de vivenciar la sexualidad por parte de los varones, constituye una las formas en que el rol tradicional de los hombres, se ve amenazado respecto al ámbito sexual, ya que les plantea un cuestionamiento de la masculinidad asumida desde el punto de vista tradicional (Ramos, 1995; Valderrama, 2005; Huerta, 2006).

Los estereotipos, a su vez, como constructos relevantes en esta discusión implican una perspectiva de la que se extraen elementos que complementan los planteamientos revisados. De éstos se deducen las diversas maneras de relacionarse tanto entre los hombres, como entre hombres y mujeres, delimitando a cuál grupo cada uno/a pertenece, considerando lo que se espera de cada uno/a en la sociedad (Moya y De Lemus, 2004; Lomas 2005).

Desde allí es que se validan y se valorizan las características que ya se conocen y configuran una realidad que resalta el rol masculino en su generalidad, permitiendo el ejercicio de prácticas donde el hombre tiene más poder que la mujer (Moya y De Lemus, 2004). Este rol está recientemente comenzando a ser cuestionado debido a los cambios sociales que se han ido produciendo; es decir, las mujeres están gradualmente generando políticas que relevan los derechos de la mujer. Por ejemplo, en aspectos relacionados con la responsabilidad en la salud sexual y reproductiva, aunque es un

tema que más adelante será tratado con más detalle (Villaseñor-Farías y Castañeda-Torres, 2003; Montesinos, 2004).

A esto se unen ciertas características con respecto al rol masculino en la sociedad tomando como base el sexo, correspondiente al sustrato biológico en que se enmarcan las diferencias de género (Barbera y Martínez, 2004). Éstas se incorporan de tal manera que son actuadas tanto por hombres como mujeres, acentuando dos polos en los que se encuentra uno u otro, produciéndose además, un distanciamiento que determina las maneras de relacionarse en cuanto al poder que se espera que cada parte sea capaz de ejercer (Hernández, 2004).

Ante lo anterior, cabe mencionar el análisis realizado por Ricardo Moreno (2008), quien desde una mirada antropológica de la composición sexual de los cuerpos, da a entender la valoración del órgano sexual masculino, como símbolo de poder en diferentes culturas, otorgando significados que se relacionan con la virilidad y la potencia masculina, siendo estas características relevadas; a su vez da a conocer como la mujer ha sido identificada como incapacitada en algún pasaje de la historia por la anatomía de sus genitales y remitida a considerarse inferior por ello.

Sorprende de este modo, conocer a través de este estudio cómo desde épocas pasadas y desde sabidurías filosóficas/científicas, se avalaba la idea de que la mujer era un ser inferior por razones más bien fantasmagóricas atribuidas a creencias o mitos referidos a la constitución de las formas masculinas y femeninas. Por otro lado, Morales (2008) hace referencia a Nicole Loraux, cuando esta expone el sentido que tuvo para los griegos la feminidad, quienes habrían visto ésta como un potencial privilegiado.

La categoría social de hombre como ya se ha mencionado, implica ciertas ideas aprehendidas con respecto al funcionamiento sociocultural del rol genérico, es decir, los diferentes papeles que le han sido asignados dentro de un contexto particular y en los que debe regirse para considerarse un hombre masculino, en el sentido tradicional, que le permiten sostener, así como proteger los presupuestos que lo inducen a ser los portadores de la fuerza y en varias ocasiones de la agresividad y la violencia, por ejemplo cuando se habla de relaciones de poder y estatus social (Hernández, 2004; Moya y De Lemus, 2004; Olavarría 2008).

La naturalización de estas relaciones, corresponden a lo que se asume como aceptado en la sociedad y culturalmente en la población occidental, que además performa o *afecta* los espacios físicos de cada género. Así, la relación con el cuerpo, la conexión con lo material, son algunos elementos donde la economía globalizada también *invade* y se ha vuelto transversal al género pasando a constituirse como parte de la cotidianeidad de las personas (Olavarría, 2008).

De este modo, el trabajo asalariado constituye desde la visión tradicional del género, uno de los espacios que atrae mayor discusión y cuestionamiento, puesto que

es además uno de los espacios en los que la participación del hombre ha sido protagónica, siendo este el lugar en que generalmente se sienten poseedores de cierto reconocimiento y estatus, más aun cuando se trata de cargos profesionales o de altos cargos de liderazgo como jefaturas (Moya y De Lemus, 2004). Es además donde se releva su posición de género por sobre la mujer y, de este modo, entra en discusión el hecho de que la mujer aún se encuentre en desventaja respecto a ascender a puestos de trabajo que impliquen un liderazgo mayor, o signifiquen mayor o igual estatus social que los hombres (Hernández y Camarena, 2005).

Uno de los principales obstáculos con los que se encuentran las mujeres, es precisamente cuando ejerce el rol de madre, debido a que socialmente es inaceptado que sea la madre quien pase menos tiempo con el/a hijo/a, no poniéndose en cuestión esta situación cuando se trata del hombre (Hernández y Camarena, 2005) . Por otro lado, y otra de las barreras que se imponen en el ascenso de las mujeres al trabajo, tiene que ver con la confianza y el estereotipo que la sociedad tiene y como tal deposita en ellas, siendo incluso entre las mismas mujeres quienes no se sienten capacitadas para asumir ciertos cargos simplemente porque se trata de puestos de trabajo que generalmente han sido considerados como masculinos, produciéndose de este modo una suerte de amenaza estereotípica (Moya y Lemus, 2004).

Silvia Kamien (2009), desde un análisis realizado a partir de los estereotipos tradicionales de la masculinidad y la feminidad expone a través de su desarrollo, que se están abriendo nuevas discusiones a constructos conocidos tradicionalmente donde el psicoanálisis tuvo parte planteando “que la subjetividad femenina ha sido construida sobre la base de un narcisismo estructurado como “un ser para los otros” con pocos espacios psíquicos para constituirse sobre la base de un “ser para sí”. Exactamente lo contrario a lo que ha sucedido con la construcción tradicional de la subjetividad masculina” (p. 1).

Ahora bien, no se debe descartar un análisis más profundo en cuanto a los significados que se atribuyen por parte de los mismos varones al trabajo, ya que, si bien representa estatus y es un fenómeno que les permite identificarse, cuando no lo tienen, este estatus y su identidad se vuelven vulnerables. El trabajo para el hombre está presente desde la socialización más temprana, casi como una característica natural, siendo incluso la cesantía una manera de exclusión endogrupal (Sicardi, 2009).

## II. 1.2 Movimiento de las mujeres:

De manera progresiva, están siendo más problematizados y cuestionados los roles de cada uno/a, además del reconocimiento que las mujeres han emprendido hace ya varias décadas en pro de una igualdad de género en casi todas las áreas y ámbitos de la sociedad (Tarducci, 2005). De esta manera, el modo en que cada uno posee y ejerce cierto poder, ha sufrido transformaciones profundas, que han impactado las

masculinidades tradicionales, que tienen relación con cambios producidos desde las prácticas microsociales de las mujeres, que se han ido estableciendo en la cotidianeidad de quines las vivencian. (Barbera y Martínez, 2004; Salinas y Arancibia, 2006; Ipa, 2009).

De este modo, se vislumbra una problematización de las características masculinas atribuidas como naturales, y en la incorporación de funciones que antes pertenecía mayormente a los hombres y que ahora son o se intenta que sean compartidos, destacando nuevamente el ámbito laboral como un espacio en que se comienzan a diluir estas diferencias, sin negar que se sugieren análisis profundos en este ámbito (Montesinos, 2004; Moya y De Lemus, 2004; Salinas y Arancibia, 2006).

Estudios realizados (Lázaro, Zapata y Martínez, 2007) acerca de la inserción laboral de la mujer al trabajo, y del impacto que esto ha producido en las nuevas maneras de conformar la identidad tanto femenina como masculina, y los cambios a nivel macro-estructural que ha suscitado, dan cuenta de que existe una nueva valoración de los diversos roles de la mujer en la sociedad (Lázaro, Zapata y Martínez, 2007).

En la cotidianeidad esto ha comenzado a problematizarse, las nuevas generaciones poseen un discurso emancipador en cuanto a las sanciones tradicionales que se han impuesto por la sociedad, por salirse del prototipo ideal de ser mujer. De todas maneras, estas diferencias y cambios son producto de un proceso largo no exento de dificultades que no se han podido disipar, relacionadas con el hecho de que la inclusión de la mujer al mercado laboral no conlleva una igualdad en los géneros, sino más bien un exceso de roles agregados que la mujer debe seguir cumpliendo, donde el hombre sigue siendo en muchos casos ausente (Lázaro, Zapata y Martínez, 2007). Sin embargo, esta última afirmación amerita también un análisis en cuanto a la relación que actualmente ha venido estableciendo el hombre con el trabajo, y en qué medida realmente el hombre rechaza que este espacio, tradicionalmente casi exclusivo de él, se esté ocupando por las mujeres (Burín, 2009).

Si bien, se detecta que este nuevo orden se ha visto como una amenaza al rol tradicional del ser hombre (Hernández, 2004), por otro lado se discute la conformación de nuevas masculinidades dispuestas a adaptarse a estas transformaciones y aportando a unas relaciones más equitativas dentro del ámbito familiar (Burín, 2009). Se desprende así, una nueva discusión en cuanto al rol actual de los hombres considerando los cambios que se han venido generando, ya sea por el rol activo de la mujer en cuanto a su inserción en asuntos públicos, como la inserción laboral y también al ámbito de los estudios científicos, en el cual ha ido tomando terreno; finalmente también debido al cambio de los significados que desde los propios hombres les han venido otorgando a su rol, en un sentido crítico de una mirada objetiva a lo que supone la masculinidad (Hernández, 2004).

Ahora bien, la agencia principal ha sido de las mujeres, desde los movimientos feministas, lo que les ha significado un proceso arduo para lograr justamente el adquirir estos nuevos roles que escapan a los tradicionales, pero lo que se pretende discutir es cómo los hombres estando envueltos en estos cambios, generar roles compartidos y en igualdad, reprimiendo a aquellos que en sus particularidades comienzan moverse en el centro de la línea ilusoria que, más aun, une ambos polos si se percibe como una continuidad (Montesinos, 2004; Salinas y Arancibia, 2006).

### II. 1. 3 Nuevas masculinidades:

Así, con lo anterior es bueno considerar las diferencias. Es claro que esta unificación tradicional de lo masculino, es como una gran pantalla que no nos permite acercarnos a ver que hay en sus composición, en lo micro de la estructura no ocurre así en la realidad, en lo cotidiano, en el tejido diario de las interrelaciones, ya que no todos los hombres son jefes, ni son el sustento de sus familias, son heterosexuales, ni son fanáticos del fútbol o los autos, pero que aun así siguen siendo *hombres* y los continuamos llamando así. Al contrario, la diversidad es un elemento que está presente, sobre todo cuando se pretende estudiar la masculinidad (Lomas, 2008).

Con respecto a la reproducción social de la masculinidad se puede vislumbrar un aspecto importante en cuanto a las relaciones de poder que se generan en los distintos ámbitos en los que se desenvuelven hombre y mujer, surge el cuestionamiento acerca de las nuevas masculinidades (Hernández, 2004; Montesinos, 2004; Salinas y Arancibia 2006; Salguero, 2008). Muchas veces, es reconocida “la mujer” como ente principal de reproducción debido al rol maternal que se asigna a esta y la imagen distanciada con que se concibe el rol paterno, deduciendo que la fuente principal de entrega de información explícita e implícita de sus características es la madre (Salguero, 2008).

Por lo tanto, traspasando la responsabilidad en la crianza y en como las personas, en particular los hombres, interpretan su realidad, los discursos, roles, modos en los que deben comportarse, en que la mujer es la raíz del machismo, sin negar que cuando hablamos de relaciones de poder o modos de relacionarse ambas partes permiten que esta sea establecida como tal (Montesinos, 2004; Salguero, 2008). Esto incluye netamente, y elabora la temática, de la conformación de la identidad de género, reconociendo que en el presente se ha dado un quiebre en la configuración tradicional de ella, por los nuevos argumentos del ser hombre, los nuevos comportamientos y percepciones que tiene y con los que además se enfrenta, en una nueva cotidianeidad donde se cuestiona o se intenta inquietar acerca de la norma represiva de ambos roles (Salguero, 2008).

Los estudios de género visibilizan la situación de que los hombres se encuentran en cierta ventaja en relación al rol social que cumplen, relacionado con lo público a

diferencia de la mujer vinculada mayoritariamente a las tareas domésticas y al ámbito de lo privado y la reproducción (Barbera y Martínez, 2002).

Nos adentraremos ahora totalmente al concepto de las nuevas masculinidades. Concepto que implica complejidad, pues como ya se conoce, no existe una identidad única del significado de masculinidades, siendo la masculinidad tradicional una de las tantas maneras en que se configura el <<ser>> masculino usado como referente en algunas y en las diferentes culturas, sin embargo, no una forma definitiva (Ponce 2004).

Desde ya algunos años, es que se ha comenzado a visibilizar que los hombres viven el género de diversas maneras, que en las realidades particulares el patriarcado comienza a entrar en crisis, además de la creciente diversidad también en los endogrupos, es decir que dentro de los mismos grupos de hombres y/o mujeres a los que se pertenece existen otros/as de los que diferenciarse o identificarse. Actualmente y desde ya hace algunos años ha comenzado a visibilizarse la diversidad en cuanto las maneras de interpretar o vivenciar un determinado o determinados géneros (Hernández, 2004; Ponce, 2004).

Las nuevas maneras de crear y de configurar lo masculino, parten de los cambios del mundo globalizado y una sociedad que avanza científicamente en las ciencias sociales como en otras también, a fin de poder generar transformaciones sociales significativas, y donde el género, y más particularmente la masculinidad, está siendo descubierto como un modo que escapa a la visión tradicional (Díez y Tascón, 2008).

Fenómenos como la inserción de la mujer al ámbito laboral, al ámbito académico, y las nuevas maneras de concebir lo femenino, de concebir y vivenciar la sexualidad como tal la maternidad, han implicado que en cierta medida y desde hace un par de décadas, la masculinidad se vea desafiada e invitada a cuestionar su posición actual (Hernández, 2004; Ponce, 2004; Díez y Tascón, 2008).

Del mismo modo es que las practicas observadas, relatadas, vivenciadas por teóricos que analizan y abordan este tema (Hernández, 2004; Ponce, 2004; Díez y Tascón, 2008), dan cuenta de un proceso de cambio rápido, donde la base de lo considerado normal está siendo cada vez más débil, pues los estereotipos, están también siendo blanco de esta diversidad endogrupal intragénero, intramasculinidad, tomando parte, por lo tanto, el concepto de masculinidad-es (Ponce, 2004).

Los hombres ya no tienen los mismos intereses, ya que no sólo son las mujeres quienes desde sus ideales se plantean y cuestionan el ser mujer, el ser hombre o los roles que cada uno ocupa, en cuanto a las ventajas y desventajas que esto acarrea para uno u otro, sino que ya la mirada se ha ampliado. Es decir, el cuestionamiento se

ha ubicado en este polo, que al parecer cada vez da a conocer más la existencia de una continuidad entre ambas categorías (Díaz y Tascón, 2008)

Uno de ellos, y donde también se ha profundizado en esta discusión, es el trabajo donde los hombres se ha enfrentado a una nueva realidad y donde además, su posición de poder en este ámbito ya no es la misma; conjunto a ello la convivencia en el ámbito laboral implica adecuarse a una nueva manera de vivenciar el trabajo de acuerdo a los géneros (Kamien, Sicardi, 2009).

Sin embargo, y con todo lo anterior, no se puede prescindir de mencionar que a pesar de todos estos cambios, aun hay una brecha en temas que invitan a un estudio más puntual como es el de la sexualidad, puesto que si bien ya no se puede hablar de una sola categoría al referirse a género masculino o femenino, aún existen estudios que hablan de procesos lentos referidos al ámbito de lo privado relativo al ámbito de las interacciones en torno a lo sexual (Barberá y Martínez, 2004). En este sentido, entran en análisis temas referidos netamente a parejas heterosexuales, con el fin de delimitar el contenido de esta investigación. De este modo, un planteamiento central es con respecto a los métodos contraceptivos, puesto que en este ámbito entran en juego todos los conceptos revisados anteriormente desde el punto de vista de las masculinidades y donde la masculinidad tradicional juega un rol central, al ser la que mayormente se encuentra cuando se revisan estas temáticas (Álvarez, Calero y León, 2006; Ramos, 2006).

Entonces, al hablar de contracepción es necesario realizar una definición del concepto con el fin de ir elaborando un análisis amplio de las actitudes que en nuestra cultura se tienen y más aún al tratar de conocer cómo se sitúan los hombres frente a este tema (Barbera y Martínez, 2004; Lomas, 2008; Necchi y Schufer, 2000; Olavarría, 1998, 2001, 2004).

#### II. 1. 4 Actitudes. Contenidos y Aplicaciones

El concepto de actitud es ya tradicional en los estudios de las ciencias sociales, es así como se ha mencionado que en un momento la psicología social pasó a ser una psicología de las actitudes (Rodríguez, Assmar y Jablonski, 2004). En sí este es un concepto cognitivo que implica la postura y/o evaluación de un/a sujeto/a frente a cierta temática, problemática o fenómeno y, por otro lado, la valoración ya sea afectiva o conductual que este/a hace con respecto a ello ya sea de manera positiva o negativa. Sin embargo, estas no corresponden a visiones inmodificables puesto que se entiende que como cualquier fenómeno social están sujetas a cambio, además de considerar que también pueden ser colectivas (Morales et al, 2002; Moscovici, 1985; Oltra et al, 2003; Rodríguez, Assmar y Joblonski, 2004).

Ahora bien, cabe señalar que el estereotipo de otros conceptos más generales o globales como son los valores, puesto que estos encierran visiones o concepciones más amplias que las actitudes, las que más bien apuntan a sucesos puntuales (Morales et al, 2002; Rodríguez, Assmar y Joblonski, 2004). Así también se diferencia de las creencias en el sentido que las actitudes las engloban, es decir, las creencias son en parte componentes de las actitudes y aluden a la manera en que los/as sujetos/as conectan sus -valores con sus actitudes. Se identifican, en Morales et al (2002), dos tipos de creencias: creencias sociales que aluden a los referentes que las personas utilizan para explicar sus acciones y las de los/as demás; y las creencias individuales que corresponden a aquellas que las personas consideran y defienden como verdades: Estas se utilizan tanto para dar significado al entorno, como para comprender la propia conducta, organizándose en esquemas mentales jerárquicos (Morales, 2002).

Existen diversas teorías sobre actitudes (Morales, 2002; Rodríguez, Assmar y Joblonski, 2004). Una de las más importantes contribuciones la ha realizado la teoría de la acción razonada de Ajzen y Fishbein (en Rodríguez, Assmar y Joblonsky, 2004) que estudia las actitudes como indicador del comportamiento de las personas, aludiendo a la importancia de las evaluaciones sociales o actitudes sociales con respecto a la acción que se quiere realizar, más la propia valoración que se tiene de ésta. Se encuentra además la teoría de la disonancia cognitiva de León Festinger dada a conocer en 1957 (en Rodríguez, Assmar y Joblonski, 2004) que se basa principalmente en considerar que las personas intentamos mantener cierto equilibrio y coherencia con respecto a nuestras cogniciones.

Finalmente, otra teoría de gran relevancia y que es la que nos concierne en esta investigación, corresponde a la teoría de los tres componentes o teoría tripartita (Morales, 2002; Rodríguez, Assmar y Joblonski, 2004). Esta se basa, tal como lo indica su nombre, en tres componentes principales de las actitudes: cognoscitivo, que implica las representaciones cognoscitiva así como las creencias, esquemas, significados, conocimientos, respecto a un suceso; componente afectivo considerado como característico de las actitudes y que alude al sentimiento favorable o desfavorable frente a un fenómeno, así como las sensaciones inherentes a las percepciones, inclusive corporales, que se tenga de un fenómeno o temática en cuestión (Scribano, 2008; Waldenfels, 2006). Por último, el componente conductual que indica el sentido de las actitudes como fuente motivadora e instigadora a realizar o comportarse de cierto modo frente a una situación en particular (Rodríguez, Assmar y Joblonski, 2004).

Ahora bien, el hecho de que se estudien o existan dichos componentes, no indica que primordialmente estos estén en todo momento interrelacionados, puesto que se advierte que las actitudes se pueden manifestar desde uno u otro componente en diversas circunstancias (Morales et al, 2002). Es por esto que se cuestiona el hecho de que las actitudes sean predictoras natas de la conducta (Laca, 2005). Esto se ilustra en un ejemplo bastante simple como el hecho de que una persona que solidarice con el

movimiento pro animal o se denomine como pro animal necesariamente deje de consumir carne (Rodríguez, Assmar y Joblonski, 2004).

En este sentido el concepto de actitudes implica también la experiencia como un componente fuertemente ligado a la manifestación de las actitudes y nuevas formas de valorar el entorno, con el comportamiento. En este sentido se plantea que la actitud implica tomar en cuenta todos aquellos aspectos relacionados con las distintas situaciones sociales, como las relaciones interpersonales presentes, que puedan ocurrir y la relación con el fenómeno en cuestión, en cuanto a la complejidad de su vínculo con el modo de actuar frente a ello (Laca, 2005).

Con respecto a esto último se hace hincapié en que las actitudes se adscriben a las vivencias que los/as sujetos/as vayan teniendo a lo largo de su historia, las que se reconocen como no lineales; es decir, que sufren cambios en la forma de percibir la realidad y/o el entorno constantemente. Por otro lado, es cuestionable hasta qué punto éstas permanecen como concepciones únicas y propias del/la sujeto/a y cuanto hay de ellas influido por los pensamientos externos de los demás (Moscovici, 1985).

El estudio de las actitudes en el campo de la investigación, se ha llevado a cabo principalmente desde un paradigma cuantitativo, donde éstas han sido utilizadas como instrumentos de medición, puesto que se han construido escalas y cuestionarios como referentes exclusivas para pesquisar actitudes (Uribe, Valderrama y López, 2007;). Así diferentes escalas miden a través de ciertas frases o aseveraciones la actitud ante algún hecho, episodio, objeto, situación o problemática en particular. De esta manera, la actitud se reconoce como posible predictor de conducta y/o comportamiento, siendo una aseveración que de acuerdo a la muestra más aumenta en frecuencia, sería considerada como la actitud predominante. Conjunto a lo anterior es que la escala de actitudes se valora como herramienta que además se compone de las creencias que poseen las personas ante tal o cual objetivo (Uribe, Valderrama y López, 2007).

Por ejemplo, en una investigación realizada para evaluar las actitudes del personal de salud de un Instituto de Colombia, se utilizaron cuestionarios de actitudes, a través de escala Likert y además ítems de respuesta dicotómica, para reconocer qué tan favorables o desfavorables eran las evaluaciones que el personal hacía de las guías de práctica clínica, de aquel lugar (Sánchez et al, 2004).

Cuando se estudia las actitudes, la indagación que se realiza del objeto de estudio a través del conocimiento de éstas, puede asentarse en uno u otro de los componentes que conforman las actitudes; es decir, se asume que éstas pueden ser predictoras de manera más fiable del estudio de dichos componentes juntos o por separado. De este modo, se presentan en una investigación realizada para reconocer las actitudes ante los temas de ciencia, tecnología y sociedad <<CTS>> (Manassero, Vásquez y Acevedo, 2004).

Se reconoce, de esta manera, que éstas no son simplemente la asunción positiva o negativa ante tal o cual evento, sino que implican una profundidad psicológica cognitiva que sirve de manera eficiente cuando el objetivo es conocer de manera profunda la psiquis de una persona referente a una temática. Además, en esta investigación se vislumbran ciertas críticas ante el uso de los cuestionario para medir actitudes, que tratan de la forma en que tanto investigador/a como las personas participante de esta entienden la manera en que las ideas se despliegan en el cuestionario, así como también qué tan prejuiciados podrían estar los/as investigadores/as al momento de configurar tales instrumentos, reconociendo finalmente la limitación en cuanto a la certeza con que estos cuestionarios predicen los comportamientos o acciones en concordancia con las actitudes que en los resultados se revelan (Manassero, Vásquez y Acevedo, 2004).

#### II. 1. 5 CONTRACEPCION: Sexualidad, juventud, Pareja.

Los métodos anticonceptivos son definidos por Oltra et al (2003) como “instrumentos, fármacos o procedimientos que evitan que las relaciones sexuales vayan ligadas a la reproducción, impidiendo que un óvulo sea fecundado por un espermatozoide. No existe ningún método perfecto que vaya bien a todas las personas y en todas edades y situaciones” (p. 62).

Así, desde la definición anterior se puede deducir que la contracepción o lo referente a los métodos anticonceptivos no implican una única manera conocida de prevenir embarazo, sino que incluye aquellos mecanismos que no se comercializan en el mercado de la salud sexual reproductiva, como los fármacos y que alude más bien a prácticas cotidianas utilizadas por las personas que se pueden reconocer como históricas, dando a este concepto un carácter bastante social y cultural, además de relacionarse fuertemente con el contexto en el que la persona que decide utilizar o no algún tipo de método preventivo del embarazo se encuentra al iniciar su vida sexual (Ignaciuk, 2009).

La anticoncepción reconocida como método de prevención de embarazos, fue asumida aproximadamente a mediados del siglo XIX (Ignaciuk, 2009). Antes existía una controversia en cuanto al tema y sus significado, puesto que era ligado al aborto y considerado como un proceso negativo que interrumpía la vida, lo que con el tiempo y gracias a los movimientos feministas unidos a las investigaciones científicas señalaban el carácter preventivo de éstos, ya a comienzos del siglo XX (Ignaciuk, 2009). En esta época se genera un proceso de depuración, siendo bastante minuciosos, en cuanto a su definición socialización, espacio, niveles de importancia, manejo, entre otros aspectos implicados en los significados de la contracepción.

Según Robert Jütter (en Ignaciuk, 2009) el concepto de anticoncepción está presente hace ya 150 años, e incluso también se señalan las formas en que se

detectaba los embarazos de un manera bastante doméstica, por plantearlo de alguna manera, al sentir el feto en el vientre. En la época del siglo XIX el embarazo, las maneras de prevenirlo e interrumpirlo, eran asuntos netamente femeninos donde la ciencia no tenía mayor implicancia y donde además las prácticas cotidianas en torno a la temática estaban relacionadas principalmente con el control de la natalidad, basándose las mujeres en métodos naturales (Ignaciuk, 2009).

Dentro de la gama de métodos anticonceptivos encontramos más frecuentemente el preservativo y la vasectomía para los hombres; para las mujeres los anticonceptivos orales, el dispositivo intrauterino, las inyecciones, así como también el método Billings o moco cervical, espermicidas, la ligación de las trompas, los implantes subdérmicos, la anticoncepción de emergencia, entre muchos otros como el método de *coitos interruptus* donde la participación de ambos es muy importante. De todos modos, los métodos que tiene mayor disponibilidad de uso y acceso en las personas corresponden a las píldoras anticonceptivas y los preservativos, que son entregados generalmente en lo servicios públicos de salud (González y Miyar, 2001; Álvarez, 2007).

Actualmente el tema de la contracepción no ha dejado de considerarse por ciertos sectores, como por ejemplo la iglesia católica, como un concepto que implica el aborto e impide la vida y naturaleza humana (Tarducci, 2005; Villarroel, 2007). Así, cuando se discute o polemiza acerca del tema no se desprende el uno del otro, sino más bien se ve como una consecuencia, tal como se plantea cuando la iglesia católica señala que estos métodos van en contra de la concepción, tal como su nombre lo indica, y en este sentido por lo tanto no existe una libertad de decisión como tal, puesto que el ente fecundado ya es otro/a que también tiene derechos y la libertad de vivir lo que no es respetado si se utiliza alguno de estos mecanismos (Villarroel, 2007).

Por otro lado, se plantea la incidencia que la iglesia católica presenta en la creación de políticas tanto nacionales como de otros países, como en el caso de Argentina, donde no sólo genera controversia en torno al tema de la contracepción, si no que según plantea Mónica Tarducci (2005) en uno de sus trabajos, esta ha intervenido cuando se tratan temáticas referidas a la inserción laboral de la mujer, la maternidad, la opción sexual entre otras.

De este modo, se puede deducir que aun existe un amplio trabajo que realizar en cuanto a normalizar el tema social y culturalmente, donde se llegue a consensos con aquellos sectores con creencias diferentes en torno al tema y promover el avance científico en torno a la temática que sirva como respaldo a la creación de políticas, donde se resguarde la dignidad y el respeto humanos por la libertad de vivir la sexualidad en las dimensiones en que esto no transgreda los aspectos ya mencionados, basados en el conocimiento profundo y estudio de lo que se considera contracepción y los métodos utilizados (Tarducci, 2005; Villarroel, 2007).

Ahora bien y adentrándonos en el plano del desarrollo de la investigación científica en torno al tema, los estudios previos realizados en diferentes latitudes del planeta, dan a conocer que generalmente el tema comienza a ser estudiado desde los/as adolescentes, como una manera de comprender si las tendencias han cambiado actualmente ante la temática de la contracepción, que está envuelta en un tema más global que es la sexualidad de las personas y su actitud ante la responsabilidad de la salud reproductiva (Necchi, 2000; Oltra, 2003 y Tapia-Curiel, Villaseñor-Farías y Nuño-Gutiérrez, 2008). Esta se puede definir como el cuidado y la responsabilidad ante todo tipo de conductas sexuales y planificación familiar que incluye las actitudes y/o conductas ante los métodos contraceptivos y la participación tanto de las mujeres como de los hombres en las decisiones que se tomen con respecto a ellos (Ipas, 2009; Figueroa, 1998; Necchi y Schufer, 2000; Keijser, 2001; Tapia, Villaseñor y Nuño, 2008).

Ahora bien, la planificación familiar también es un concepto por sí solo relevante que apela a la manera en que una pareja enfrenta el tema de la sexualidad de acuerdo a las necesidades que ambas partes implicadas presentan en cuanto a su autocuidado y la regulación de la fecundidad. En este sentido se reconoce un cambio en cuanto a los intereses que presentan las parejas de acuerdo a la opción de si tener o no un hijo (Álvarez et al. 2007; Mojarro y Mendoza, 2007).

Actualmente las tendencias indican que ha disminuido el número de hijos y que el momento de decidir o no la maternidad/paternidad están implicados una serie de elementos como el desarrollo social, situación socioeconómica, salud y autocuidado entre otros como la afectividad y el disfrute en la pareja, que son determinantes al momento de decidir (Álvarez et al., 2007; Mojarro y Mendoza, 2007). Unido a lo anterior, se encuentra el eco de lo que se mencionaba más arriba, acerca de la iniciación sexual en la adolescencia que se está produciendo a temprana edad, lo que implica un mayor desarrollo en torno a esta rama de la sexualidad (Álvarez, et al., 2007).

La manera de iniciar una vida sexual activa generalmente se da con una mujer con el fin de mantener la visión social heterogénea del hombre. Con respecto a si existen métodos de contracepción en esta primera relación sexual se entiende que el más usado es el condón, pero que sin embargo varía su uso de acuerdo a la situación en que se dio esta primera relación (Necchi y Schufer, 2000; Keijser, 2001; Tapia-Curiel, Villaseñor-Farías y Nuño-Gutiérrez, 2008).

Otro aspecto relevante dentro de los estudios de la contracepción, dice relación con la prevención de enfermedades de transmisión sexual y la anticoncepción de emergencia (Maroto, 1998; Santín et al, 2003; Croxatto y Ortiz, 2004; Villarroel, 2007; Casas, 2008). Con respecto a lo primero, se ha tendido bastante a considerar como aspecto relevante el uso de métodos anticonceptivos que permiten la prevención de enfermedades de transmisión sexual tales como el VIH, que es el que más se menciona

y además el que presenta consecuencias más graves para la salud. Ahora bien, al inicio de este apartado, al definir los métodos anticonceptivos, sólo se consideró el carácter preventivo del embarazo, pero no se había mencionado la importancia que algunos de ellos tiene en cuanto a la higiene y protección de enfermedades relativas al contacto sexual y su implicancia al momento de decidir utilizar uno u otro (Maroto et al, 1998; Santín, 2003; Ojer et al, 2008).

Respecto a lo anterior Santín et al. (2003) realizó un estudio con jóvenes en Murcia, España donde trata justamente el uso de los métodos contraceptivos y la relación que estos establecen como factor preventivo del VIH. El estudio se conformó por jóvenes que iban de los 14 a los 20 años en diferentes niveles educacionales. Según su autor, se realizó considerando las implicancias socioeconómicas que implica el llegar a padecer una enfermedad.

De las conclusiones de este estudio, se puede extraer el hecho de que los/as jóvenes no tienen un manejo total acerca de los métodos existentes y de que a pesar de que el preservativo es considerado el método más seguro para prevenir cualquier tipo de enfermedad, su uso correcto es pobremente conocido y practicado entre los jóvenes de este estudio, además de no tomar en consideración la utilización de otros métodos como el preservativo femenino debido al bajo conocimiento que tienen de él (Santín et al., 2003). Finalmente una característica que resalta en estos jóvenes es la baja información respecto a los métodos anticonceptivos y por lo tanto la eficacia ante la prevención de alguna enfermedad, existiendo incluso bastantes mitos en torno a las prácticas utilizadas para su prevención (Santín et al., 2003).

Otra instancia considerada en cuanto a la prevención y su vinculación con el uso de métodos anticonceptivos que sirven para evitar enfermedades, se encuentra en aquellas mujeres que ejercen la prostitución. Es así como Ojer et al. (2008), realiza un estudio con respecto al uso que estas mujeres tienen de los métodos anticonceptivos indicando además la importancia que estas le otorgan al preservativo no sólo como objeto que permite la separación afectiva con otro, si no que también la valoración que estas hacen de su uso en cuanto a que justamente sirve para prevenir algún tipo de contagio (Ojer et al., 2008).

En segunda instancia cabe destacar, que los anticonceptivos de emergencia se diferencia de los demás métodos contraceptivos en que este se usa después de una relación coital desprotegida, para prevenir un embarazo (Tapia-Curiel et al., 2008). De allí parte una polémica relacionada con el comienzo exacto de la vida, y aunque no hay seguridad de que se produjo fecundación, se ha rechazado constantemente el uso de la píldora por fundamentos en que se considera abortiva (Casas, 2006).

Ahora bien, el tema de los contraceptivos en la realidad de los hombres se plantea desde el uso del preservativo, puesto que es el método de exclusividad masculino. Este método es un método eficaz para prevenir embarazos y enfermedades

de transmisión sexual, es culturalmente uno de los métodos anticonceptivos más utilizado por la población juvenil tanto en nuestro país, como en otros países del mundo (Lameiras et al, 2005; Vidal, 2007).

En general, los hombres son considerados mayormente dispuestos a mantener relaciones sexuales, sea o no con una pareja estable (Lameiras et al., 2005; Moral, 2007). En este sentido el tema de los contraceptivos se incorpora en la vida de los hombres principalmente en vista del riesgo al que se exponen de contraer alguna enfermedad como el SIDA. De este modo, la importancia que reconocen en los métodos anticonceptivos, se reduce la preservativo por sobre cualquier otro método, más aún según las prácticas que presentan los jóvenes en contextos universitarios (Lameiras et al., 2005; Moral, 2007).

En este sentido existe una menor gama de posibilidades de cuidado ante ETS y prevención de embarazo en el hombre, en el caso que no posea preservativos. Esto, se debe a que culturalmente la contracepción es un tema femenino, donde los hombres ocupan un papel secundario, así como también en otras temáticas como el aborto donde la participación de los hombres es mínima indicando la baja conciencia existente en el reconocimiento de los hombres como entes reproductores (Figueroa y Sánchez, 2000; Sulk et al., 2008)

De acuerdo a lo que actualmente se ha podido conocer y estudiar con respecto a las actitudes de los hombres ante los métodos anticonceptivos, es que estos se muestran bastante abiertos en cuanto al tema, y más aún receptivos a su uso. Por otro lado cuando se refieren a una actitud desfavorable, esta proviene del desconocimiento que se tiene con respecto al tema, ya sea por poca información o por la calidad de la información que se obtiene, que generalmente se deriva de fuentes secundarias, siendo precaria la obtención de información directa o fidedigna, que provenga en el caso de los adolescentes como principal referente, de sus padres o personas que manejen correctamente la temática (Necchi y Schufer, 2000; Oltra et al, 2003; Tapia, Villaseñor y Nuño, 2008).

Además otra característica importante es la que socialmente señala a los hombres como menos implicados en estos temas, promoviendo por lo tanto que estos se hagan más partícipes de la salud sexual reproductiva, tanto de sí mismos, como en conjunto con las mujeres (Figueroa, 1998; Ipas, 2009)

## II.2. Antecedentes Empíricos

### II. 1 Antecedentes del Contexto Latinoamericano y Chileno

La participación del hombre en la utilización de los métodos anticonceptivos desde la propia perspectiva, ha sido analizada como un tema de poco interés social, los hombres, a nivel de la creación de políticas que incentiven la promoción de la salud sexual reproductiva y de las áreas que trabajan específicamente en prevención en salud sexual (Olavarría, 2001). De esta manera, estudios arrojan estadísticas que parten hablando de las primeras relaciones sexuales y de las diferencias que se dan en la iniciación sexual entre hombres y mujeres generalmente desde la óptica de los/as adolescentes (Necchi, 2000; Oltra, 2003 y Tapia-Curiel, Villaseñor y Nuño 2008).

La Organización Panamericana De la Salud da a conocer que la edad promedio en Chile para la iniciación sexual es de 16.0 años y que en otros países de Latinoamérica incluso esta cifra desciende. Sin embargo, México presenta la misma cifra que Chile para la “coitarca o edad de la primera relación sexual” (Oltra et al, 2003, p. 63).

De acuerdo a las normas de fertilidad existentes en Chile, se toma en cuenta el hecho de que la situación social de la mujer ha experimentado constantes cambios, por lo que se promueve la participación del varón en la salud sexual reproductiva, entendiendo que las relaciones de género afectan generalmente la negociación para el uso de ciertos métodos. Por lo tanto, la tendencia es a la regulación de la fertilidad para incorporar las nuevas perspectivas sobre la participación de los hombres, incluyendo la investigación de contraceptivos exclusivos para ellos. Lo principal es que la responsabilidad sea compartida y las decisiones contribuyan al principio ético de beneficencia afecte a ambos (MINSAL, 2006).

Una investigación realizada en Chile con estudiantes de pedagogía de diferentes universidades para indagar acerca de lo que pensaban con respecto a la sexualidad, género y VIH, dio a conocer en relación al uso de la píldora del día después que existen diferencias significativas entre hombres y mujeres (Vidal, 2007). Los porcentajes son de 53.1% “a favor” por parte de los hombres y un 45.2% de las mujeres, así un 15.1% de los hombres estaría en desacuerdo con ello, mientras que en las mujeres aumenta en un 19.3%. Con respecto al uso del condón en todas las relaciones sexuales un 47.8 % de los hombres dan a conocer que existen excepciones en cuanto a su uso recurrente, ante las mujeres que piensan que se trata de una afirmación falsa en un 42,1(Vidal, 2007).

Finalmente, se abordó también la temática de la petición del uso del condón por parte de la mujer al hombre sin que fuera ella quien los lleve y ante ello no hubieron diferencias importantes de opinión, ya que el 41.1% de los hombres se da a conocer en

desacuerdo con ello y las mujeres se muestran en desacuerdo en un 43.6% (Vidal, 2007).

En uno de los libros de José Olavarría (2000), se da a conocer “la Tercera Encuesta Nacional de la Juventud, realizado por el Instituto Nacional de la Juventud el año 2000, donde muestra que entre los jóvenes de quince y diecinueve años, las conductas de protección correspondieron a un 40.3% que usaron condón en su última relación sexual, el 22.2% píldora, el 6.1% DIU, el 6.3% la interrupción del acto sexual, el 30.1% ningún método y el 4.2% declara no saber o no saber usar (Olavarría, 2000).

De acuerdo a investigaciones relativas a la actitud de jóvenes adolescentes ante la contracepción, los resultados de una investigación realizada en México por Amparo Tapia-Curiel, et al. (2008) relativo al uso del anticonceptivo de emergencia en jóvenes universitarios/as en ese país, dieron a conocer que éstas se diferenciaban entre hombres y mujeres. De acuerdo a ello la actitud de los hombres indicaba que existía una postura más bien favorable ante el uso de este método, considerado como un método factible en un 83.3% ante un 71.9 % de las mujeres. Por otro lado, los porcentajes se revierten cuando se refiere al apoyo que darían a sus parejas ante el uso de este método, siendo tan sólo un 20.3 % de los hombres quienes se adhirieron a esta última alternativa. Sin embargo, ante el mal funcionamiento o falla de otro método contraceptivo los hombres estuvieron en mayor medida de acuerdo con su utilización y se mostraban más abiertos a la posibilidad de su uso, aunque los fundamentos que daban para ello, no se alejaban mucho de las que daban las mujeres (Tapia-Curiel, 2008).

En otra investigación realizada también en México con hombres adolescentes, se revela que existe información ante los métodos anticonceptivos, así en esta investigación el porcentaje fue de un 90.5 % que afirmaban tener conocimientos suficientes acerca de ellos. Sin embargo, estos varones reconocieron no saber mucho acerca de los métodos contraceptivos relativos a las mujeres. Por otro lado, el preservativo fue considerado en un 99.3% como el método más seguro junto a el *coitos interruptus* en un 91.9%. Lo que da cuenta de métodos que se consideran exclusivos del uso masculino (Necchi y Schufer, 2000).

El tema de la contracepción a través de la historia se fue configurando con políticas públicas en diferentes contextos internacionales y por ser un tema amplio, generalmente enmarcado en la temática de la salud sexual y reproductiva (Guevara, 2003; Casas y Dides, 2006; Dides, 2006; Ospina y Castaño, 2009). De este modo, en que se sitúa en las inquietudes de mujeres y en las discusiones en torno a sus demandas de una libertad de decisión, sobre sus cuerpos, así como de la vivencia de su sexualidad planteada en teoría y explicitada en lo que refiere la práctica libre de ella. En la conferencia de El Cairo de 1994 (en Guevara, 2003; Casas y Dides, 2006; Dides, 2006; Ospina y Castaño, 2009), además se expone todo tipo de situaciones en torno a

la temática, abordando también a los pueblos originarios y la salud sexual y reproductiva en tanto jóvenes y adolescentes (Casas y Dides, 2007; Larissa y Cáceres, 2005).

De este modo, de acuerdo a las políticas sociales existentes en Latinoamérica, respecto a los derechos sexuales y reproductivos, se puede observar un estudio realizado en Colombia acerca de las investigaciones llevadas a cabo por otras revistas científicas internacionales acerca de los derechos sexuales reproductivos, dando a conocer las temáticas que más se estudian respecto al tema, entre las que se cuentan: la equidad de género y los derechos reproductivos específicos de la mujer (Ospina y Castaño, 2009).

Se concluía que en una primera instancia, sería relevante contar con una consideración en cuanto a la coherencia entre los estudios realizados, tomando en cuenta el contexto en el que es realizado, así como también la validación de personas que de acuerdo a su contexto sociocultural conozcan del tema (Ospina y Castaño, 2009). En segunda instancia, planteaban la temática de inclusión de agentes sociales que debieran estar presentes cuando se trabajan los derechos sexuales reproductivos, como entes protagonistas, puesto que de acuerdo a lo señalado en este estudio, la temática de los derechos sexuales y reproductivos implica una “articulación entre teoría y práctica, ya que se apoya en conceptos como equidad, género y ciudadanía y simultáneamente, requiere de prácticas educativas y políticas” (Ospina y Castaño, 2009, p.187).

En un análisis efectuado en México acerca de los derechos reproductivos de los hombres, se plantean las políticas sociales en salud sexual reproductiva como un tema que afloró en la década de los ochenta, gracias a los movimientos feministas y/o de mujeres que exigían derechos relacionados a la libertad de optar por la maternidad, por una sexualidad libre y fuera de riesgos o amenazas para su integridad (Guevara, 2003). En este sentido, y a partir de la discusión generada en torno a los derechos sexuales reproductivos de los hombres, considerados como sujetos en una situación de ventaja social y status privilegiado a diferencia de la mujer, y que por tanto influye tanto negativa como positivamente en el ámbito de la sexualidad (Guevara, 2003).

Respecto a este último aspecto, es que las políticas sociales en México, requieren aclarar puntos importantes que aluden a una precariedad en cuanto a la integración del hombre a temáticas de derechos y prácticas relativas a la salud sexual reproductiva (Guevara, 2003). Según se da a conocer en dicho análisis “demandas orientadas al diseño de servicios de salud reproductiva para los hombres, del entrenamiento a prestadores de servicios para una adecuada atención a sus necesidades, estrategias de educación de la comunidad, recursos de comunicación e información dirigidas a los hombres a fin de promover el cuidado en salud, así como su participación responsable en la prevención de enfermedades de transmisión sexual, el

uso de medidas anticonceptivas y el apoyo a sus parejas en la planificación familiar, el embarazo y parto” (Guevara, 2003, p. 115).

Otro estudio realizado en El Salvador focalizado en la población joven de entre 15 a 24 años, da conocer la prevalencia de embarazos adolescentes y las prácticas sexuales riesgosas, la posibilidad creciente de contraer alguna enfermedad sexual en los/as jóvenes de dicho país (Centeno y Cáceres, 2005). De esta manera, realizan una revisión de aquellos aspectos en que las políticas sociales en temas de salud sexual reproductiva, incorporadas en dicho país alrededor de las décadas de los ochenta y noventa, aún no ha generado reales transformaciones con el fin de resguardar a la población de conductas riesgosas, ya sea por enfermedades o embarazos no planificados y por tanto no deseados, que pueden desembocar en abortos que ponen en riesgo la salud e integridad de quienes se exponen a este tipo de situación sin ningún tipo de resguardo (Centeno y Cáceres, 2005).

Así, partiendo de datos obtenidos de la Encuesta Nacional de salud familiar realizada por la Asociación Demográfica Salvadoreña, los que más destacan en esta investigación tiene que ver con el uso de métodos anticonceptivos en la población ya mencionada, indicando en este estudio que un 90% de los/as entrevistados ha tenido conocimientos de algún método anticonceptivo, sin embargo la cifra decae significativamente cuando se refiere al uso de algún método contraceptivo en la primera relación sexual o coitarca. Del mismo modo, los motivos que prevalecían en mujeres daban a conocer un deseo de embarazo en quienes contaban con pareja establecida y en incertidumbre a quienes no estaban casadas, siendo otro motivo el desconocimiento. De esta manera se observó que los métodos anticonceptivos más usados correspondían a la píldora y el preservativo (Centeno y Cáceres, 2005).

Finalmente, en este estudio se entregan algunas consideraciones para las políticas en salud referente al tema de la salud sexual y reproductiva, entre las que se pueden mencionar la incorporación del ministerio de educación como ente principal en cuanto a la educación sexual que otorgue las herramientas necesarias en los/as jóvenes, de tal manera de conocer en profundidad el tema, así como también se habla de la implicancia de los medios de comunicación masivos como apoyo a la orientación fidedigna de la información en cuanto al grupo etáreo en específico, vislumbrando falencias claras que se comparten con otras instancias (Centeno y Cáceres, 2005).

En cuanto al contexto Chileno, los derechos sexuales y reproductivos se enmarcan en políticas que se han venido gestando hace varias décadas y que han significado discusiones entre diferentes sectores de la sociedad, conllevando fuertes debates en cuanto a la pertinencia de la inclusión de los métodos anticonceptivos en las prácticas relativas a la Salud sexual y reproductiva (Casas y Dides, 2006). Estas políticas existentes actualmente aluden a aspectos como la libertad de las mujeres de considerar la maternidad como una opción, relacionado con el uso de métodos

anticonceptivos que permiten regular la natalidad y de este modo generar una distinción entre sexualidad y reproducción, e incorporan temáticas más recientes como el uso de métodos anticonceptivos de emergencia impulsando debates que incluyen la temática del aborto (Casas y Dides, 2006; Dides, 2006).

Con respecto a este último tema, es que en nuestro país, según los señala Dides (2006) en uno de sus estudios, la anticoncepción de emergencia se incorpora a un ámbito sociocultural en que ya existe mayor libertad de decisión y de formas en cuanto a las prácticas sexuales. De este modo se revela en este estudio que el ICMER (Instituto Chileno de Medicina Reproductiva), cómo la necesidad de incorporar este método contraceptivo como política pública en el año 1996 (Dides, 2006).

Una política que impulsen la participación de los hombres como una acción natural y voluntaria y activa es un tema que se encuentra en elaboración, puesto que la perspectiva en la que se basan esas políticas, ve a la mujer como la protagonista de la contracepción, ya que tanto cultural, biológica, como popularmente así es (Guevara, 2003). A esto se agrega el hecho de que tampoco existen investigaciones científicas que permitan saber cómo, fisiológicamente, se puede detener el proceso de creación de espermatozoides o algún método diferente a los tradicionalmente usados por los hombres (Guevara, 2003).

## **II. 3. Marco Epistemológico:**

Los marcos epistemológicos que atraviesan la presente investigación corresponden a la perspectiva de género y el cognitivismo. Esto se justifica en el carácter de la pregunta general que incluye el concepto de actitud, concepto estudiado profusamente por enfoques cognitivistas. Estas se conocerán desde la postura de los hombres por lo que se hará presente la teoría de género como enfoque, siendo esta transversal a la investigación.

### II.3. 1. Cognitivismo

El cognitivismo corresponde al estudio de los procesos mentales y el procesamiento de la información, basándose en datos conductuales de los que se deducen supuestos acerca de la manifestación de dichos procesos. Debido a que estos conceptos son abstractos, sólo llegan a la concreción a través del comportamiento y expresión humanas (De Vega, 1998). De aquí parte la idea de que el ser humano es un ser cognitivo, es decir, que posee conocimiento y que, por lo tanto, entiende la realidad a partir de ir otorgando sentido a lo que ocurre a su alrededor (Vasco, 1993).

El cognitivismo surge como respuesta al conductismo, que en la época de los cuarenta era el paradigma predominante de la investigación psicológica. La ciencia cognitiva, comenzó su aparición en la década del cincuenta en una serie de conferencias realizadas en torno al funcionamiento de la computadora, aporte inicial específico de la informática a la ciencia como modelo del procesamiento de la información, asimilando su funcionamiento al del cerebro y a la mente humana, como representación abstracta de los procesos computacionales (Díaz y Espinoza 2009; Medina 2008; Vasco, 1993).

De esta manera, surgió un nuevo paradigma que entrañaría conceptos como la cibernética, la inteligencia artificial, psicología cognitiva, entre otras, centrados en el procesamiento de información, comenzando a tener mayor auge y consistencia desde fines de la década del setenta. Iniciando, por lo tanto, la valoración de los procesos mentales y al sujeto como “sujeto cognoscente”, el cual recibe, procesa, retiene y transfiere información (Díaz y Espinoza, 2009; Medina, 2008). Se concibe que el ser humano entregue coherencia a su entorno a medida que va generando esquemas mentales o cognitivos que contribuyen a generar una lógica temporal y espacial de los sucesos percibidos y aprehendidos. Los esquemas cognitivos son una pieza relevante al momento de comprender cuál es la posición ontológica de dicho paradigma. Éstos se entienden como maneras concretas de entender el mundo, puesto que a través de ellos se organiza la información que guiará nuestras acciones de acuerdo a los significados subyacentes y las representaciones formadas en cuanto a un suceso u objeto tangible (Rafael, 2009).

Cada esquema mental creado, supone un modo diferente de acercamiento y representación de la realidad, por lo tanto, esto expresa la particularidad de cada persona de entender el conocimiento e interpretar los códigos que le rodean, así también como de comportarse frente a cierta situación o hecho, modulando la manera de pensar, así como la capacidad de enfrentarse a problemas y llegar a su eventual solución (Rafael, 2009).

Según Abner et al. (2009), estos serían como huellas digitales del ser humano, que se encuentran a lo largo de su vida, los cuales serían rígidos si sus estimuladores son permanentes, como los meses del año o los días de la semana; o bien, flexibles, si sus estimuladores son temporales, como lugares, personas, personalidades; que pueden desembocar también en esquemas temporales. Además, propuso la existencia de diferentes formas en que se estructuran estos esquemas mentales, con respecto a cómo las personas ordenan la información en su mente a través de estos, a medida que interactúa, con el ambiente y del modo que les parezca más cómodo (Abner et al., 2009).

Cabe mencionar, acorde a lo anterior, otro concepto importante cuando se habla de cognitivismo y procesamiento de información, como es el de representación. Este se refiere a las simbolizaciones creadas a partir de un objeto, visualizados a modo de imagen mental pudiendo ser descritos a partir de dichas simbolizaciones (Colle, 2005; Medina, 2008).

Sin embargo, no se trata sencillamente de una imagen psíquica creada, sino que representa un referente de una determinada manera. De este modo, hay que distinguir entre el objeto real, que es el referente, y lo que la mente se representa como referente” (Colle, 2005).

Por lo tanto, para el cognitivismo el conocimiento se genera a través del aprendizaje realizado a partir de la interacción con el ambiente, por tanto la adquisición de experiencia o información codificada a través de procesos cerebrales, considerándolo más que una simple incorporación de la realidad, sino como una representación de ella (Colle, 2005).

Se pone mayor atención, de este modo, en el proceso en que se generan e incorporan tales representaciones del mundo, se almacenan y se recuperan de la memoria o estructura cognitiva. Se destaca así, el rol de la memoria, pero no desde una interpretación pasada concebida como coercitiva que la alejaba de la comprensión, sino con un valor cognitivo-constructivista (Medina, 2008; Rafael, 2009; Vasco, 1993).

Así, la concepción mecanicista que encarnaba el conductismo es reemplazada por una concepción de sujeto-cognoscente procesador activo de la información a través del registro y organización de dicha información, para llegar a los procesos en los que

se forman los ya descritos esquemas, que permiten su reorganización y reestructuración en el bagaje cognitivo de la persona (Medina 2008, Rafael, 2009).

Cabe mencionar que investigar desde una epistemología cognitiva, implica un cierto distanciamiento del objeto/sujeto de estudio, en el sentido de que lo que se valora principalmente es la creación de los esquemas, y lo que subyace a ellos como procesos mentales, ya sea pensamiento, significados, creencias con que la persona entiende la temática a abordar y profundizar, más que una concepción integral del ser humano (Martínez-Crespo, 1992).

A partir de lo anterior, es que se aborda en esta investigación el concepto de cognición social que según Morales et al (2002) “se refiere al estudio de los procesos mediante los cuales las personas dan sentido al mundo que les rodea (...) describen los mecanismos involucrados en los procesos de pensamiento y aprendizaje (...)” (p. 290).

Se comprende, entonces, que el ser humano va generando simbolizaciones de los diferentes eventos en su entorno social, que va procesando otorgándole de tal manera, diferentes valoraciones a uno u otro (Díaz y Espinoza, 2009). Como en el caso del género, donde las simbolizaciones que conlleva el pertenecer al género masculino o tener características que corresponden al rol masculino, son considerados o valorados de manera positiva en ciertos espacios, situaciones y/o contextos, como el laboral, donde la mujer se ve enfrentada una serie de obstáculos cuando se trata de obtener éxito en su cargo u ocupación (Barbera, 2004; Moya y De Lemus, 2004).

### II. 3. 2 Perspectiva de Género

Como se ha mencionado en esta investigación, estas maneras de asimilar la realidad se pretenden conocer desde un género específico, que en este caso correspondería a los hombres. Será estudiado, por lo tanto, desde todos aquellos presupuestos teóricos que hablan de una configuración de ‘lo masculino’ desde el pertenecer a un determinado grupo de acuerdo a la clasificación que se hace en base al sexo, las creencias que van siendo elaboradas por el propio sujeto en la medida que va asimilando el mundo (Barbera y Martínez, 2004).

Estas creencias con respecto al género se vinculan a relaciones de poder asimétricas, donde una de las partes posee más poder y la otra parte permite que este poder sea ejercido por el primero en un determinado contexto u espacio social (Morales et al, 2002). En la temática que aquí compete, relativa a la salud sexual reproductiva, quienes asumen en gran parte la responsabilidad ante el tema son las mujeres, siendo este un espacio en el cual los hombres tienden a verse desligados (Álvarez, Calero y León, 2006; Ramos, 2006). En este punto cabe generar la discusión en cuanto a cómo en esta relación de poder las mujeres han permitido que estas dinámicas sucedan de tal modo, o cómo se han ido generando procesos que han conllevado y nutrido esta

manera de concebir dicha relación o interacción (Morales et al, 2002; Rocha-Sánchez y Díaz-Loving, 2005).

Se trata, por lo tanto, de dinámicas complejas, que tienen influencia en diferentes procesos cognitivos y se generan también desde allí, con lo que las persona van normalizando su realidad. En este sentido, entran en juego dinámicas sociales y elementos cognitivos dignos de análisis, como es el caso de los estereotipos y su participación en cuanto a la producción de desigualdades, tanto como su carácter prescriptivo de actitud hacia determinado género. Los estereotipos corresponden a “un conjunto estructurado de creencias, compartidas dentro de una cultura o grupo, acerca de los atributos o características que poseen hombres y mujeres” (Moya y De Lemus, 2004, p. 226).

Cuando se menciona que los estereotipos poseen una calidad prescriptiva del comportamiento y/o actitud hacia un género u otro, esto tiene que ver principalmente con el sentido del significado que encierra el pertenecer a un grupo genérico u otro y en este sentido el conjunto de características que este grupo determinado cumple o debiera cumplir, así como la serie de conductas a las que tendrían que adherirse para tener aprobación social. Por otro lado, estas creencias se encargan de determinar las características personales que conforman a una mujer y a un hombre (Barbera, 2004; Gonzáles, 2008; Moya y De Lemus, 2004; Rocha-Sánchez y Díaz-Loving, 2005).

De acuerdo a lo anterior, estas características polarizan ambas posiciones, vinculando el espacio público con el hombre y el espacio privado con la mujer; es decir, el espacio de lo que todos pueden conocer, pero delimitado a lo que es privado que compete al ámbito personal y, por otro lado, el ámbito de la privacidad, que implica abstenerse de ciertas cosas (Arendt en Parra, 1997).

Del mismo modo, se atribuye como característica principal la instrumentalidad a los hombres y la expresividad a las mujeres. La primera característica alude que los hombres son tendientes al trabajo, pueden conciliar lo familiar y lo profesional, tienen capacidad y manejo grupal, liderazgo y mayor dominio de la vida social. Por otro lado, su opuesto, las mujeres, está mejor dotada para asumir responsabilidades hogareñas, preocuparse por la estabilidad emocional, la reproducción y el cuidado de los/as hijos/as (Gonzáles, 2008; Rocha-Sánchez y Díaz-Loving, 2005;).

María Eugenia Parra (1997) realiza un análisis a nivel histórico y a modo de resumen, de cómo el hombre pasó al sector público a través de la evolución del trabajo y los modos de producción, en donde se pasa a obtener algo a cambio por el trabajo realizado, saliendo de esta manera del ámbito de lo privado e íntimo las mujeres quienes se quedan en el hogar mientras los hombres cumplen el rol de proveedor.

De esta manera, se entiende que la perspectiva de género es el estudio de las creencias existentes de las diferencias otorgadas a la idea de ser o pertenecer al grupo

sexual y genérico de los hombres o las mujeres; y cómo estas ideas comparativas se ven involucradas en la producción de desigualdades sociales, que se traducen en acciones y comportamientos vistos como normales o naturales, sin desprenderse de los contextos en que se sitúan y de las concepciones que tienen los géneros entre sí (Barbera y Martínez, 2004; Olavarría, 2004).

Ahora bien, los primeros estudios de género, derivan del feminismo, que se ha ido situando en la escena científica paulatinamente. Estas primeras incursiones se dirigían hacia discusiones acerca de género y ciencia, otorgando especial énfasis en el rol de la mujer como sujeta cognoscente y partícipe de los procesos sociales y producción científica (Huertas, 2008).

Finalmente, en esta investigación se hablará siempre desde lo masculino, es decir de cómo los hombres de acuerdo a toda las características que los son atribuidas van prescribiendo el modo de elaborar su realidad (Olavarría, 2000).

De este modo, cabe destacar que el hecho de llevar a cabo una investigación desde un enfoque de género que pretende estudiar la perspectiva masculina, implica que toda la investigación está envuelta y sujeta a un lineamiento en especial, ya sea porque requiere que los datos sean interpretados de tal manera que no signifique una mera interpretación social de “lo dicho”, sino más bien que conlleva el tinte del enfoque de género, así como de las conceptualizaciones que se llevan a cabo desde esta teoría. Esto implica no pasar desapercibido o como natural, ninguna de las categorías que surjan en el estudio, ya que serán tomadas explícitamente como parte del concepto de base de la masculinidad y por lo tanto analizadas y justificadas desde este presupuesto conceptual como contexto principal. Es decir, bajo un modelo social hegemónico que tiende a valorar lo masculino por lo femenino, exigiendo que ciertos comportamientos sean atribuidos a uno u otro género (Barbera y Martínez 2004; Olavarría, 2001).

## II.4. Reflexividad

La reflexividad comprendida como una capacidad que caracteriza a los/as seres humanos/as en sus dinámicas cotidianas, estará presente en esta investigación, como una manera de comprender que la participación dentro de esta se hará entendiendo que la investigadora se encuentra en un contexto determinado y que su subjetividad da cuenta de ser una sujeta situada en un espacio y tiempos determinados (Johnson, 1995 citado en de la Cuesta, 2003).

Ahora bien, lo que ha llevado a realizar el presente estudio fueron las propias concepciones de mundo de la investigadora y la inquietud por conocer desde donde proviene el hecho de que sea a las mujeres a quienes generalmente se les responsabilice de la salud reproductiva, entendiéndose ésta como el cuidado y la responsabilidad ante todo tipo de conductas sexuales y planificación familiar (Necchi y Schufer, 2000; Tapia-Curiel, Villaseñor-Farías y Nuño-Gutiérrez, 2008), más aún cuando «se falta» a esta salud reproductiva en el caso de embarazos que tengan un carácter de no planificados tratando de comprender como es la concepción que poseen los hombres de ello.

Además, la investigadora pertenece a un grupo etario y genérico en el que el tema de la sexualidad y puntualmente de la contracepción no es menos discutido, pero esta discusión se realiza de manera poco profunda tratando de coincidir con una idea de sentido común con respecto a ellos, pero que no indaga más allá, en el sentido de cuestionarse lo que se considera natural en torno al tema. Es uno de los motivos que lleva a interesarse por saber, desde la óptica masculina, cuáles son los puntos de vista que éstos han generado con respecto al tema de manera profunda.

Por otro lado, esta inquietud se gestó primariamente, en saber cuáles eran las actitudes con respecto al aborto, sin embargo considerando que este tema arrojaría más bien conclusiones respondientes a la deseabilidad social (sin posiblemente estar esto fuera de algún prejuicio), sin transparentar las opiniones reales de los participantes, se determinó finalmente trabajar con el tema de la contracepción como un tema menos investigado pero no menos contingente en la sociedad; de echo como temática cotidiana y que ha sido normalizada de tal manera que es tan común que una mujer use pastillas anticonceptivas, como que el hombre es menos sensible que la mujer; es decir, ambos casos son atributos o situaciones naturalizadas.

Se estudia además porque es un tema que afecta directamente a la investigadora, por ser mujer y porque de acuerdo a lo aprendido y aprehendido, la contracepción sería un asunto de responsabilidad personal por pertenecer a este género, además de las desigualdades en las relaciones de poder que cotidianamente afectan a la investigadora en diferentes situaciones.

De este modo, siendo la investigadora he podido ver y comprobar en el transcurso de la elaboración de este estudio, como en mi propia cotidianeidad, en las interacciones con mis pares, el tema de los anticonceptivos es propio de la mujer, restando inmediatamente protagonismo al hombre en lo que significa la responsabilidad de prevenir, en un acto sexual. Lo más impresionante, porque si me impresiona, es que lo he escuchado también de mujeres, por lo tanto quiere decir que ellas actúan un rol que las deja en minusvalía frente al hombre o su pareja.

De este modo he podido, observar cómo ante una relación sexual no protegida, es la mujer quien aumenta su nivel de ansiedad frente a la incertidumbre de si habrá un embarazo no deseado, pero al momento de preguntar si su pareja (de acuerdo al caso) le ha preguntado frente a la situación, la respuesta es negativa. Es decir, el hombre, sólo aventurándose ante las situaciones mencionadas, no asume su responsabilidad en el hecho hasta que haya prueba efectiva de que el hijo en camino es de él.

No menor es el tema de la paternidad, lo quiero mencionar por una vivencia puntual que pude observar de bastante cerca puesto que es la continuidad de preguntarse si la responsabilidad ante estos temas es ciertamente de la mujer o qué sucede con los hombres. Hace muy poco tiempo viví la experiencia del primer bebé que conocí que fuese a la universidad; suena bastante anecdótico, pero es real. Esta mujer de la que hablo, universitaria, madre soltera no tuvo otra opción que ir con su bebé a la universidad. Claro que fue todo un acontecimiento, pero cabe preguntarse ¿por qué el padre no pudo ser quien asumiera por dos horas el cuidado? Respuesta inmediata porque no es lo mismo ir a la universidad que al trabajo, además, es la madre quien tiene la responsabilidad del cuidado...así, creo que continuaremos con la creencia de que es la madre la única responsable y que los hombres no pueden asumir ese tipo de roles, entorpeciendo y bloqueando la función de una paternidad involucrada de igual modo que la madre.

Otra situación que se escucha bastante por parte de los hombres, es decir que el uso del preservativo disminuye el placer sexual. La verdad es que creo que habría que estar en su lugar para saberlo, pero si han sido creados de tal manera de resguardar este aspecto ¿será que se trata de una naturalización más, de un mito o en alguna instancia de una justificación? Incluso por parte de las mujeres. Ahora bien con respecto a las pastillas anticonceptivas, siendo estas menos efectivas que el preservativo, aunque ningún método es cien por ciento seguro, ¿por qué se dice que son mejores? ¿Por qué somos las mujeres que tenemos que asumir los cambios hormonales que estas producen, cuando el preservativo, método predominantemente masculino, no produce ningún tipo de alteración fisiológica?

Estas son partes de las dudas que surgen al abordar dicho tema y es a partir de lo anterior que entonces se valora la reflexividad como sentido crítico que parte de la

investigadora y que además teñirá toda la investigación, que implica sus concepciones y dudas ante el entorno y/o espacio que le rodea (Sisto, 2008).

Finalmente, como sujeta situada en un contexto, espacio y tiempo determinados (Johnson, 1995 citado en de la Cuesta, 2003) es que la investigación se hará manteniendo un contacto cercano y legítimo con las personas de las que se obtendrán los datos comprendiendo que el proceso de hacer investigación cualitativa implica una concepción ontológica que no prescinde de la relación directa con el/la sujeto/a de estudio (Ruiz, 2003; Sisto, 2008).

Reconociendo que en concordancia con el marco epistemológico de base este considera cierto distanciamiento con el objeto de estudio, en esta investigación se tomará conciencia de ello respetando la naturaleza del contacto humano en una interrelación, es decir, sin que este distanciamiento se produzca de manera brusca. Aunque sin embargo, el hecho de que la investigadora sea mujer y el sujeto en estudio sean los hombres, de todos modos implicó cierta reticencia por parte de ellos a inclinarse por tratar temas de índole sexual, puesto que no es común que estos se den con una mujer menos aun si se trata de una desconocida. Ante ello es que se intentó ser lo más ética y cuidadosa posible, ya sea con los límites que estos impusieron de querer hablar de cierto tema o no, así como la forma física y no verbal en que se estableció contacto con ellos.

# TERCER CAPÍTULO: DISEÑO METODOLÓGICO

### III. DISEÑO METODOLÓGICO

#### III.1. Metodología

La metodología utilizada corresponde a la metodología de tipo cualitativo debido a que los objetivos de la investigación se orientan a conocer y entender ciertos fenómenos en particular, dentro de un contexto natural; es decir, libre de situación experimental, pero principalmente de manera profunda. Esto quiere decir que se ciñe a describir y entender la realidad desde las propias personas que participan de la investigación, sin necesidad de generar extrapolación, puesto que lo importante es visualizar contextos, situaciones, dinámicas, etc. poco conocidas para estudiarlas particularmente (Delgado y Gutiérrez, 1995; Gonzáles, 1999; Pérez 2004; Ruiz, 2003; Salamanca y Martín-Crespo, 2007).

De acuerdo a los objetivos planteados en la presente investigación, que conllevaron al estudio de la actitud de los hombres, la metodología que aquí se presenta cobra sentido en la complejidad de la relación ontológica a la que invita la temática de la contracepción, puesto que significa disponer de una relación intersubjetiva en pos de comprender e intentar acercarse de manera más personal la realidad de otros, de tal manera que resulte lo más llevadera tanto para la investigadora como para sus participantes (Ruiz, 2007).

Por lo tanto, también es relevante considerar que la presencia de la investigadora no es prescindible, al generarse una interacción en cierto espacio y dentro de un contexto donde las relaciones de poder se producen de un modo diferente de acuerdo a la presente perspectiva. El interés de él o la investigadora se sitúa en llegar a comprender el conocimiento que posee la otra persona respecto al tema, que suscite la obtención de información fidedigna, generando esto a través de la cercanía, asertividad y empatía con la persona de la que se pretende reunir los relatos (Saavedra y Castro, 2005; Salamanca y Martín Crespo, 2007; Ruiz, 2007).

Con respecto a esto último, Ruiz cita a Bergh (2007), haciendo alusión a la heurística, como una de las posibles formas de realizar investigación cualitativa:

La interacción humana constituye la fuente central de datos. La capacidad de las personas (empatía) para captar a los demás y sus conductas es un elemento central para entender como funciona la interacción. El sentido de una situación y el significado de los actos dependen de cómo los mismos sujetos definen esta situación (pág. 15).

En este estudio, al plantearse un problema complejo, ya que se refiere de manera amplia a ciertos aspectos de la sexualidad de los hombres, situándolos además a ellos como sujetos de análisis, implica que la investigadora incorpore e incluso pueda

pulir los elementos mencionados en el planteamiento de Bergh (en Ruiz, 2007), más aún cuando se trata de llegar a cada realidad en particular, como lo propone la metodología cualitativa. A pesar de que en algún momento se produzca un encuentro que reste individualidad, de todos modos se refiere a un grupo en específico mostrando un conocimiento que resulta único de obtener rescatando o trayendo elementos de otra temporalidad y espacio al contexto con base cualitativa (Delgado y Gutiérrez, 1995; Gonzáles, 1999; Pérez 2004; Ruiz, 2003; Salamanca y Martín-Crespo, 2007).

### **III.2.Diseño**

En la presente investigación se utilizó un diseño flexible de tipo Diamante. Este tipo de diseño implicó un proceso de análisis y síntesis de la investigación (Martínez, 2009). En este sentido, las partes de este diseño y como otros diseños flexibles (Ruiz, 2007) estuvieron dadas en primera instancia por problematizar cierto fenómeno, situación, contexto, etc., en este caso las actitudes de los hombres frente a la contracepción, para luego desde allí generar una pregunta de investigación.

Una vez planteada la pregunta, se planteó la creación de objetivos, tanto generales como específicos, a raíz de los cuales surgieron las categorías a investigar, denominadas categorías a priori. Para su análisis e investigación, fue necesario recurrir al sustento teórico que daría el cuerpo a este estudio, de este modo se permitiría la posterior categorización en el análisis de los datos, utilizando como referente el marco teórico y la conceptualización de dichas categorías.

El siguiente paso, una vez que se han conceptualizado estas categorías, fue la construcción de los instrumentos basados, en las subcategorías definidas en el marco teórico a partir de los conceptos claves. De este modo también se definieron las técnicas a través de las cuales se recolectarían los datos (Martínez, 2009).

Una vez que los datos fueron obtenidos, se procedió a sus análisis, revisándolos una y otra vez a través de un proceso reflexivo, que permite generar un nuevo orden de los datos recabados, de acuerdo a su categorización y codificación, con el fin de que la investigadora pudiese en un paso siguiente, interpretar los datos sin que esto altere el sustrato y contenido real de quienes entregaron la información, en este caso los entrevistados (Martínez, 2009).

Finalmente, una vez generado el proceso de análisis de los datos, se procedió a generar las conclusiones que implicó un contraste y una suerte de diálogo con el marco teórico de esta investigación y a través de la cual surgieron nuevos presupuestos en torno a la temática estudiada (Martínez, 2009)

Ahora bien, al utilizar este diseño de investigación se planteó un diseño flexible, esto implica que la toma de decisiones generada a lo largo de este estudio significó ir

revisando y reflexionando constantemente en cuanto al contenido que se fue produciendo e incluso en el proceso de recolección de datos, ya que es te significó un trabajo arduo en el que sucedieron diferentes dificultades, puesto que tal como se planteó en el apartado de reflexividad, el trabajar la temática de sexualidad con hombres desde una mujer, fue un proceso complejo tanto para algunos de los varones que accedieron a participar, como para la entrevistadora y en este caso la autora de esta investigación, puesto que si bien existían herramientas previas para el proceso de entrevista, necesarias en toda entrevista (Álvarez-Gayou, 2003), la mayor dificultad vislumbrada fueron las proyecciones que se generaban al tratar el tema y el ambiente de tensión que producto de la ansiedad transmitida por la misma entrevistadora, dificultó el proceso de comunicación.

Sin embargo, estas dificultades fueron decantando en el proceso de recolección de datos, siendo esta una de las posibilidades que brindó el elaborar la investigación a través de un diseño flexible (Ruiz, 2007). Así, al no tratarse de un estudio psicológico que pretendía verificar o predecir fenómenos no era necesario ceñirse a un tipo de diseño estructurado, además por las características de la investigación cualitativa, lo más coherente fue utilizar un diseño que articuló los elementos componentes de la investigación, pero que sin embargo estuvo abierto a la posibilidad de que sucedieran fenómenos o situaciones emergentes y que, por lo tanto, requirieran que en tales circunstancias se pudiesen realizar ciertas modificaciones sin que esto alterara la coherencia y sentido de la investigación (Salamanca y Martín-Crespo, 2007).

Por las características de esta investigación, en la que se pretendía llegar a comprender el fenómeno de la contracepción desde el género masculino, el diseño que aquí se propuso calza con los planteamientos que se generaban anteriormente cuando se mencionaba la complejidad de la dinámica relacional, puesto que sugirió ir realizando ciertas reflexiones de acuerdo a como se fue desarrollando el proceso, permitiendo modificar ciertos aspectos que restaran la coherencia necesaria en una investigación, e incluso incorporar elementos que enriquecieran la labor investigativa dejando totalmente fuera aquellos que entorpecieran su desarrollo (Ruíz, 2007).

### **III.3. Técnicas de Recolección de Información**

#### **III.3.1. Entrevistas Semiestructurada en profundidad:**

Se utilizó esta técnica de recolección de datos puesto que permite obtener información de manera directa desde las propias personas. Este tipo de entrevista, al no ser completamente estructurada, da cabida a que exista flexibilidad en la elaboración y posterior aplicación de la pauta de preguntas. La relación que se establece no denota total distanciamiento del sujeto a quien se le hizo la entrevista y por lo tanto pudieron surgir preguntas en el transcurso de la discusión de las temáticas que emergieron en el proceso sin que esto haya sido un contaminante del proceso de entrevista (Ruiz, 2003).

Por otro lado, es una técnica efectiva cuando se trata de conocer las experiencias de la(s) persona(s) y entender las ideas o presupuestos que éstos tienen de su realidad o cómo perciben su entorno (Delgado y Gutiérrez, 1995; Taylor y Bodgan, 1996).

Esta investigación ameritó la utilización de esta técnica, debido a que lo que se pretendía era que la otra persona o entrevistado pudiese otorgar de manera lo más natural posible, de todos modos dentro de un contexto artificial, la información que se desprendiera de la entrevista, desde su apreciación y vivencia personal. Siendo capaz, finalmente, de compartirla con una otra, con características diferentes y con un interés por tomar la información que el entrevistado entregase y darla a conocer de modo científico (Ruiz, 2007).

Existen varios tipos de entrevista (Ruíz, 2007), sin embargo, la que aquí se utilizó corresponde a un tipo de entrevista que se conecta con un marco epistemológico cognitivo, que demuestra un carácter de mayor estructura, donde además de la profundidad, se releva la extensión de la información, rescatando elementos que den cuenta de los procesos perceptuales o características más bien racionales, más que apelar a procesos puntualmente emocionales, sin negar que pueden surgir según la dinámica que se haya producido en el momento de la interacción (Ruiz, 2007).

Respecto a lo anterior, es que se planteó la utilización de esta técnica para dos objetivos de esta investigación que apelaban a las vivencias afectivas y las experiencias relativas al uso de contraceptivos. Se realizó de este modo, ya que como se planteó anteriormente durante el proceso de entrevista podían surgir ciertos elementos que estos varones no quisieran compartir en grupo y que se consideraran más íntimo y personales, ligando esto con las subcategorías de investigación, que mantienen significados que se vinculan a aspectos más íntimos de las personas frente al tema de la sexualidad, que como ya se mencionó no resultó fácil de tratar para ninguna de las partes implicadas (Rodríguez, Assmar y Joblonsky, 2004; Kauffer y Evangelista, 2008).

Así, previo a ello se necesitó generar un espacio donde primara la empatía y el establecimiento del vínculo con la persona, es decir un buen rapport, de acuerdo a la temáticas, incluso resultando ser una práctica por ensayo y error (Kauffer y Evangelista, 2008).

De este modo, es que se planteó la entrevista semiestructurada de manera individual, cómo una manera de resguardar también ciertos aspectos éticos frente a la elaboración de dichos objetivos en cuanto al tema de la sexualidad y de la contracepción en sí, Finalmente, no se aplicó la técnica de manera transversal a los tres objetivos específicos planteados en esta investigación, puesto que uno de ellos posee un carácter diferente de mayor distanciamiento con los sujetos de estudio (Kauffer Y Evangelista, 2008).

### III.3.2. Grupo Focal

Se recurrió a esta técnica de investigación debido a que es un tipo de técnica útil cuando se quiere llegar a describir creencias o componentes cognitivos con respecto al tema de la contracepción desarrollado en este estudio (Kornblit, 2004). Además, como un tipo de entrevista colectiva con el fin de que el tema pudiese generar, dentro de un contexto particular, las intervenciones compartidas dentro de un grupo de personas, con ciertas características afines, que permitiesen una profundización tal del tema discutido, que enriqueciera la obtención de datos (Álvarez-Gayou, 2003; Kornblit, 2004; Colectivo IOÉ, 2010). Tal como refiere Canales (2006) el grupo focal “sirve para investigar los relatos de las acciones, y en ellos encontrar "la experiencia" típica” (p. 265). Además refiere “accedemos a la dimensión "práctica" de los mundos sociales, que se sostienen en los consensos "cognitivos" respecto de lo "real" (p. 268).

De la aseveración anterior es que cobró coherencia en la presente investigación la utilización de esta técnica, debido a que como el fin de esta dice relación con obtener información sobre actitudes, al mencionar la dimensión práctica a la que permitía acceder el grupo focal, también aludía al componente conductual de la opinión que los informantes emitieron, siendo este un modo relativamente simple de acercarse lo más posible a su comprensión y entendimiento (Canales, 2006; Colectivo IOÉ, 2010).

En este sentido se abordó sólo uno de los objetivos de esta investigación a través de esta técnica, que alude a las creencias existentes en torno al uso de contraceptivos por parte de los varones. Se tomó esta decisión, considerando que el abordaje de la temática no profundizaría en aspectos íntimos de los participantes. Si bien, una de las subcategorías alude a las creencias individuales, de todos modos estas están dirigidas hacia cómo estos configuran su realidad a partir de su interacción con el entorno y más allá de aquello como las plantean en grupo. Es por esto, que se tuvo consideración en elaborar la temática de la contracepción a partir del grupo focal de una manera más bien racional y desde los planteamientos teóricos planteados anteriormente (Kornblit, 2004; Canales, 2006)

Los modos de abordar la temática, a través de grupo focal, estuvieron determinados por las características de la misma y de los miembros del grupo, de este modo fue de gran importancia establecer un buen *rapport* que asegurase una dinámica grupo-entrevistadora, que permitiera expeditar la conversación en torno al tema, que es lo que se espera resulte de un grupo focal aplicado o desarrollado de manera correcta y que, finalmente, refleje aquello que lo caracteriza, que correspondió al encuentro del componente común en las percepciones e intervenciones individuales (Kornblit, 2004).

En esta ocasión se llevó a cabo sólo un grupo focal, puesto que el objetivo era conocer cómo aparece el tema de la contracepción cuando se está en grupo y poder hacer observaciones de las dinámicas que surgen, así como también los relatos elaborados en torno al tema en esa instancia en particular, sin pretender hacer una

suerte de triangulación con otros grupos, si no más bien acotar ese espacio de información que denotó suficiencia para lograr el objetivo (Colectivo IOÉ, 2010).

Su duración fue aproximada a los 45 minutos tiempo mínimo que se considera cuando se realiza este tipo de técnica, el número de participantes fue de seis, número considerado suficiente cuando se realiza este tipo de intervención (Álvares-Gayou, 2003). La función de la moderadora fue dar a conocer los temas, como una manera de guiar la conversación y además de dar a conocer las motivaciones y el interés por saber del tema (Kornblit, 2007).

### **III.4. Instrumentos:**

#### **III.4.1 Pauta de preguntas para entrevista Individual (es):**

Se estructuró una pauta de entrevista, de tal manera que las preguntas se realizaron de manera graduada. Esto significa que de acuerdo al/los objetivo/s se abordaron referentes a las temáticas experienciales y afectivas; las preguntas fueron de tal manera que la profundización se hizo en un lapso de la entrevista en que ya se había establecido un rapport adecuado y la confianza suficiente percibida, por parte del entrevistado, para referirse a temáticas más complejas en torno a la temática de la contracepción. Para ello fue necesario un entrenamiento previo de la entrevistadora, en este caso la misma investigadora (Blasco y Otero, 2008).

Tal como lo plantea Ruiz (2007), es de suma importancia que la interacción que se produzca en la entrevista, resguarde ciertos criterios, relacionados con el respeto por lo que la persona da a conocer su relato, la empatía, y se de espacio para la autenticidad tanto del entrevistado como de la entrevistadora. Es decir, que no se produzca una suerte de interacción demasiado rígida, puesto que ello dificulta de inmediato una relación de confianza necesaria para abordar el tema central de esta investigación. Además, plantea la importancia de establecer previamente un encuadre donde sea aclarado lo más posible las condiciones en que se generará la participación de la persona (Ruiz, 2007).

Conjunto a lo anterior, se configuró una pauta de preguntas abiertas, de tal modo que en el transcurso de la entrevista pudieron surgir nuevas interrogantes que permitieron ahondar mayormente en el/los objetivo/s a investigar, así como en los contenidos que fue presentando el entrevistado y que pudieron ser significativos dentro de su propia subjetividad (Taylor y Bodgan, 1996). Estas preguntas se realizaron en una sesión, que dependió del nivel de implicancia del participante y las condiciones en que se llevó a cabo dicho proceso; con respecto a esto cabe mencionar que cada uno de los participantes contó con el cuerpo requerido para la aplicación de la entrevista (Blasco y Otero, 2008).

De acuerdo con las características de la metodología utilizada, es coherente afirmar que la entrevista es un espacio en que se encuentran e interrelacionan ambas realidades, y aunque sea un espacio de artificialidad propuesto por una de sus partes, finalmente constituyen un todo sin el cual sería imposible alcanzar los objetivos propuestos en un inicio, de ahí se derivan el cuidado y la reflexión en torno a lo complejo que significa inclusive una interacción humana ordinaria y desde allí también lo seductor de este modo de acercamiento a los datos (Ruíz, 2007; Salgado, 2007). El número de entrevistas realizadas fue de once, esto se determinó por el criterio de saturación, es decir por el momento en que la información comenzó a ser la misma y por lo tanto no dio a conocer información nueva y acabada que enriqueciera la investigación (López, et al., 2010).

#### III.4.2.Pauta para aplicación de grupo focal

La pauta de preguntas para el trabajo con grupo focal fue de tal manera que permitiese la apertura de los participantes. Anterior a ello se procuró que las condiciones en que se llevase a cabo fuesen las adecuadas con un buen manejo de la técnica y establecimiento de <clima> adecuado para su desarrollo (Kornblit, 2007). Para ello fue importante un entrenamiento previo de la investigadora, además por el carácter de la investigación y el objeto de estudio que incluye solamente hombres (Álvarez-Gayou, 2003).

Ahora bien, en lo que concierne a la pauta, esta se hizo de tal manera de evitar preguntas cerradas, dicotómicas y evitar *¿por qué?*, de modo que se hiciesen más viables respuestas con riqueza de información. Finalmente las preguntas servirían como guía a la interacción con el fin de que esta no transgrediese en mayor medida la temática que se pretendía abordar (Álvarez-Gayou, 2003).

Lo que se pretendía al utilizar grupos focales o entrevistas grupales con estas características era poder encontrar la experiencia o los relatos que se manifiestan de manera común en un grupo. Por lo tanto, el instrumento debía ir dirigido a ello en su estructura (Canales, 2006; Salgado, 2007). Esto lo refleja la siguiente descripción realizada por Ana Lía Kornblit (2007) cuando se refiere a la función de la moderadora, según este caso, afirmando “durante la reunión, el moderador buscará impulsar la interacción, por un lado, complementaria, producto de compartir experiencias entre los participantes, lo que los lleva a descubrir similitudes entre ellos; y por el otro, argumentativa, referida a los cuestionamientos, diferencias y desacuerdos entre las personas que participan de un grupo” (p. 78).

Por lo tanto, el instrumento diseñado para la aplicación de esta técnica debió estar planteado de tal manera, que permitiese una fluidez en la dinámica grupal propuesta (Kornblit, 2007).

### III.5. Población:

La población con la que se llevó a cabo la investigación, correspondió a hombres de diferentes edades, estudiantes universitarios, con o sin una pareja estable en la actualidad, pero que mantuviesen una vida sexual activa. Se determinó trabajar con este tipo de población debido a las características de la pregunta donde se da conocer abiertamente que es desde la actitud de los hombres ante el tema de la contracepción, considerando que los hombres tienen cosas que decir al respecto dentro de un contexto universitario, que concuerda con una etapa en que la sexualidad y específicamente el acto sexual existen en la cotidianeidad (Olavarría, 2001).

De este modo los hombres participantes de la investigación, fueron entrevistados dentro del mismo espacio universitario; lo que significó un contexto familiar y que además, contextualizaba la labor investigativa. Por las características de dicha población, en un principio fue complejo establecer un *rapport* adecuado, sin embargo, en el transcurso de las entrevistas estas dificultades fueron siendo disueltas y se pudo generar un espacio de confianza y apertura por parte de los participantes.

Finalmente la selección fue realizada por conveniencia, recurriendo posteriormente a la selección por bola de nieve de modo que se generara un estrategia que expeditara y contribuyera a una vía más directa para cautivar población; esto último además, por la baja adherencia de hombres a participara en la investigación que tuvo lugar en el comienzo de la convocatoria (Martín-Crespo y Salamanca, 2007).

### III.6. Análisis de Datos propuesto

El análisis llevado a cabo fue un análisis que partió de categorías *a priori* sujetas a un análisis realizado posteriormente. Ahora bien, este fue realizado a través del programa computacional *Atlas ti*, utilizado en varias disciplinas de las ciencias sociales (Bermejo, 1998; Delgado y Gutiérrez, 1995). Esta herramienta permite trabajar con diferentes materiales de grabación y textos; posee “una unidad hermenéutica un espacio virtual en el que podemos construir y reconstruir permanentemente las estructuras, mapas conceptuales o hipertextos, que vinculan los materiales con los que trabajamos en virtud de nuestras hipótesis” (López et al., 2010, p. 140).

Cabe señalar, que este software se utilizó sólo como una herramienta de análisis, puesto que el trabajo en profundidad fue ser realizado por la investigadora, ya

que estas herramientas cumplen una función de apoyo pero nunca pueden hacer por sí solos el análisis (Rodríguez, Lorenzo y Herrera, 2005).

El análisis, consistió en un análisis basado en metodología cualitativa (Rodríguez, Lorenzo y Herrera, 2005; Ruiz, 2007). Para ello, en primera instancia, se realizó una sistematización de la información recabada, manteniendo precaución de no alterar la información fidedigna brindada por los entrevistados, basada en una lectura profunda de los datos. Luego, se fue generando una reconstrucción desde el punto de vista de la autora, donde se tomaron en cuenta diferentes aspectos de la recolección de datos por ejemplo la tensión inicial de algunas entrevistas que pueden haber viciado la información. Finalmente y manteniendo un resguardo de la información obtenida y ya reelaborada por la investigadora, se generó la codificación en categorías expresadas a través de párrafos que dieron cuenta del contenido elaborado (Rodríguez, Lorenzo y Herrera, 2005; Ruiz, 2007)

Particularmente en este estudio, el análisis implicó un trato no lineal de los datos, lo que ameritó volver una y otra vez a su revisión y a su contraste con la teoría, es decir, a revisar cada categoría de acuerdo a su definición conceptual e identificarla en los diferentes relatos; así, este proceso permitió a la investigadora familiarizarse e interactuar con ellos de tal manera que se pudieran extraer conclusiones e interpretaciones que permitiesen saber con claridad si los objetivos habían sido cumplidos o no, o en otra instancia reflejados en los diferentes relatos de los participantes de la investigación (Rodríguez, Lorenzo y Herrera, 2005).

De este modo, lo que se sometió a análisis fueron los propios relatos de quienes, en este estudio, dieron el sustento para poder generar en sí la investigación, desde allí se extrajeron las categorías que dan el cuerpo al análisis y posteriormente a las conclusiones. Por ello, fue relevante que fuese la propia investigadora quien actuara como el instrumento principal de análisis, ya que es ella quien conoció el contexto en el que aquellos datos fueron obtenidos (Rodríguez, Lorenzo y Herrera, 2005).

### **III.7. Criterios de calidad**

Los criterios de calidad corresponden a aquellos aspectos que resguardan una investigación y le otorgan tanto la científicidad como la lógica necesaria para ser comprendida y validada por quienes recurren a ella, u otros/as investigadores/as, comprendiendo además la particularidad de que son criterios que han sido unificados en estudios cualitativos para determinar la relevancia científica de la investigación que se ha llevado a cabo (Ruiz, 2007; López et al., 2010).

Por lo tanto, para asegurar una mayor fiabilidad de esta investigación se ha querido considerar los siguientes criterios de calidad:

### III.7.1 Confirmabilidad o Auditabilidad:

Este criterio permite que se de cierta objetividad al estudio, es decir, que a pesar de que no puede quedar libre de la subjetividad de quien la realiza asegure que los datos no están viciados o sesgados y por lo tanto otra persona pueda acceder a ella y obtener información lo suficientemente consistente y fidedigna (Rodríguez, Lorenzo y Herrera, 2005; López, et al., 2010)

La forma de salvaguardar dicho criterio, fue respetando la sistematicidad de la investigación siguiendo pasos ordenados y lógicos en cuanto al formato general del estudio, el orden del desarrollo de los diferentes marcos en cuanto a su contenido y su forma, ya sea desde lo general a lo particular o de lo particular a lo general, permitiendo de este modo que otros/as investigadores/as puedan seguir los pasos que se siguieron para realizar la investigación (Ruiz, 2003).

### III.7.2.Coherencia Interna:

Este criterio indica la consistencia que debe poseer una investigación en cuanto a sus contenidos teóricos, considerando que estos deben tener una lógica entre sí. Por lo tanto le permite seriedad ante la comunidad científica (López, et al., 2010)

Considerando que es uno de los criterios más importantes de la investigación, se mantuvo éste, utilizando un respaldo teórico que está compuesto por estado del arte y bibliografía clásica, con el fin de que se enriquezca lo más posible la investigación. Sin embargo, se tuvo en total consideración que éstos deben la mayor conexión y coherencia posible, entre los marcos y por consiguiente, con el método y técnicas a utilizar, teniendo claridad en que sus características se articulen de acuerdo a la manera en que se ha guiado la investigación (Ruiz, 2003).

### III.7.3.Validez Ecológica:

Este criterio se utiliza bastante en investigaciones que incluyen la etnografía, puesto que su principal característica es resguardar el contexto natural del suceso en estudio (Tovar, 2000). Sin embargo, también implica que la manera de recabar los datos se produzca fuera de contexto experimental, aunque no necesariamente en el propio momento en que ocurre el fenómeno, implicando tomar en cuenta el contexto psicosocial de las personas participantes, así como su percepción de este (Tovar, 2000)

Se utilizó este criterio en el sentido del manejo con la población y la correspondencia que tuvo la investigación con el contexto en el que se fue dando. Sin embargo, se reconoce la debilidad de dicho criterio en el sentido de que la investigación se parezca lo más posible al contexto real, es por esto que este criterio se utilizará

principalmente a favor de la comunicación y el manejo de la temática (Ruiz, 2007; Sisto, 2008).

### **III.8. Aspectos Éticos:**

Es indiscutible que dentro de una investigación social en que se trabaja con personas exista la valoración y el respeto por la subjetividad de un/a otro/a; esto implica el respeto por su dignidad, sus formas de concebir la realidad y el contexto socio cultural en el que éste/a se sitúa, vinculándose estrechamente con el apartado anterior, puesto que la ética también hace referencia la validez científica de una investigación (González, 2002; Mesía 2007).

Es por lo anterior que cada momento del estudio debe ir de la mano con una reflexión donde la ética, que tiene que ver con los valores y lo moral, al determinar lo bueno y lo malo en cierta situación, se transforma en elemento central en cuanto a la consistencia que debe poseer una investigación (Mesía, 2007). Con esto también se apunta a la importancia en la formación investigativa desde la academia, puesto que es un punto que no se debe pasar por alto considerando que las discusiones acerca de los perjuicios que se pueden acusar si no se toman los resguardos necesarios. El resguardo de la confidencialidad y el nivel de participación de quienes colaboran en la investigación (González, 2002; Mesía, 2007).

Lorenzo Agar (2004), expone la discusión en torno a la ética en el contexto actual de la globalización, expresando que las nuevas transformaciones invitan a repensar la forma en que se realiza la investigación, de acuerdo a los contextos que se pretenden abordar, dando gran relevancia a la cultura en que se extraen datos y su tratamiento utilizando una base ética. Expone como ejemplo una temática de mucho interés en esta investigación y que se ha estado revisando de manera transversal, que es la incorporación de la mujer en el escena pública visualizando como ello invita a nuevas definiciones culturales de lo que tradicionalmente se ha concebido en tanto se es mujer; por lo tanto existe un trasfondo allí que tiene que ver con el modo en que culturalmente los hombres también se ajustan a estos cambios (Agar, 2004).

Desde lo anterior, es que trabajar desde la metodología cualitativa implica mantener ciertos valores como los que expone González (2002), que se relacionan con la consideración de la individualidad, la comunicación y la autonomía de las personas. En este sentido para trabajar éticamente en la presente investigación, se tuvo en consideración los siguientes puntos

- ✓ Que la participación de las personas sea completamente voluntaria.
- ✓ Informar a las personas involucradas o participantes de la investigación que se trata de un estudio psicológico y las características que este tendrá antes de su participación, con el fin de evitar que puedan sentirse transgredidos/as en su confianza.
- ✓ Mantener el resguardo de la identidad de las personas.

- ✓ Mantener transparencia en cuanto a los elementos tangibles que se puedan ocupar ya sea grabadora o videograbadora, es decir, que estos cuenten con el consentimiento de las personas que accedan a participar en la investigación.
- ✓ Se mantendrá la integridad de las personas respetando sus opiniones, puntos de vista y la libertad de éste/a de decidir si desea continuar en la investigación o no.
- ✓ Informar de todo lo preestablecido a través de un consentimiento informado que será firmado tanto por la investigadora como por el sujeto involucrado o a participar. (Leboich, 2000; Tarragó, 1996).

Respecto a todos estos puntos, se creó un consentimiento informado<sup>1</sup> que dio cuenta de todos los aspectos señalados, el cual era entregado con copia para el participante y para la investigadora, leído durante el encuadre. Este consentimiento debía ser aprobado por el participante a través de su firma, y en el caso que lo quisiera podía escribir algún seudónimo.

Además, se mantuvieron todos resguardos necesarios para respetar la integridad de la persona en cuanto a espacios y establecimiento de *rapport*, que contribuyó a generar un ambiente de respeto y sin emitir juicios de valor ante los diferentes relatos en las diferentes circunstancias de recolección de datos. Un ejemplo fue el hecho de que se respetó el que, aquellos participantes que accedieron a la entrevista, no quisieran posteriormente ser partes del grupo focal, ya que aunque de todos modos la participación fue voluntaria en ambos casos, no se ejerció ningún tipo de presión a que estos colaboraran en la instancia grupal de recolección de datos.

Por otro lado, todas las citas obtenidas de los relatos de los entrevistados, fueron categorizadas a través de un pseudónimo para el caso de las entrevistas y en el caso del grupo focal asignando un número por sujeto (Leboich, 2000).

---

<sup>1</sup> Ver en los anexos

# CAPÍTULO IV: PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS

## V. PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS

El siguiente apartado, da a conocer la manera en que se realizó el análisis de datos obtenidos en esta investigación. Si bien, este se planteó en el capítulo que da cuenta del marco metodológico, de todas formas cabe hacer una pequeña reseña de cómo se llegó a estos resultados.

La manera en que se estructura la presentación de los resultados, permite un orden que facilita la categorización de los datos, pudiendo describir y caracterizarlos para posterior a ello realizar una codificación, que da cuenta de la información que entregaron los entrevistados (Ruiz, 2007). De este modo, se presenta en primera instancia el objetivo específico, la técnica a través de la cual fue elaborado, el concepto clave y la subcategoría investigada. Luego se realiza la descripción y categorización y posteriormente la codificación de los datos.

Ahora bien, el análisis realizado está basado en la codificación a través de las categorías que resultaron de la elaboración de las subcategorías. Así, para el primer objetivo: Identificar las creencias de los hombres de los métodos anticonceptivos, se analizaron las subcategorías: valores, creencia individual, creencia social, significados. Para el segundo objetivo específico: Describir las vivencias afectivas de los hombres ante el uso de métodos anticonceptivos, las subcategorías correspondieron a sentimientos, relaciones interpersonales, sensaciones. Por último para el tercer objetivo específico: Caracterizar las experiencias relativas al uso de métodos anticonceptivos se elaboraron las subcategorías: Situaciones pasadas, situaciones sociales.

Se determinó partir con este objetivo, debido a que los otros dos objetivos fueron elaborados con la misma técnica, lo cual fue justificado en el apartado de técnicas de recolección de datos en el capítulo de Marco Metodológico. De este modo, el orden en que se señalaron los objetivos fue de acuerdo al planteado en el apartado del planteamiento del problema que alude a los objetivos de la investigación.

Cabe señalar, que de acuerdo al diseño planteado en esta investigación denominado Diamante (Martínez, 2009), todas La subcategorías planteadas, se encuentran conceptualizadas en el marco teórico de esta investigación, de manera que para llegar a estos resultados hubo un acercamiento previo con las subcategorías planteadas que permitió mayor familiarización con los datos.

**Objetivo 1: Identificar las creencias de los hombres de los métodos anticonceptivos.**

**Técnica:** *Grupo Focal*

**Concepto:** *Creencias.*

**Subcategoría 1:** *Valores.*

Fue complejo para los participantes en un primer momento determinar una escala de valores, manifestando no comprender el significado de esta categoría. Sin embargo en el transcurso de la conversación se fue dilucidando el concepto y su aplicación en la temática.

Los entrevistados destacaron en sus relatos, respecto a lo valores por los que se regían al momento de utilizar o no algún método anticonceptivo, la necesidad de libertad en el momento de decidir su uso o no. En este sentido, consideraron que por una parte era imprescindible que fuese una decisión personal y/o un consenso realizado por la pareja de acuerdo a los proyectos y la planificación que estos realizaran.

-Apelo harto a la libertad de decisión de cada uno y tratar de que se imponga lo menos posible por la sociedad del uso o no uso porque en el fondo existe...va a haber una manipulación que me parece como muy poco eh...natural; como eh bueno a la vida en general, mmm...entonces para mi lo más importante es más o menos eso, es como la libertad de cada uno, sí y no la imposición social.

*(Sujeto 1)*

-Yo creo que tiene que prescindir la libertad de la pareja de cuantos hijos quiere tener.

*(Sujeto 5)*

Por otro lado, acudían al concepto de libertad para referirse a que el uso de métodos anticonceptivos, concedía ciertos espacios dentro de la relación así como en el propio desarrollo psicosocial de la persona. En este caso de los varones de acuerdo a un proyecto de vida individual.

-Si nos vamos como a un tema más de la persona es, el... para mi la variabilidad de proyectos que uno quiere tener con respecto a su sexualidad y la reproducción que podría llevar a cabo y qué momento la planificación de uno mismo pos, da como una gama de libertades y posibilidades en el fondo.

*(Sujeto 6)*

-...pero pa lograr mis cosas que quiero hacer solo como persona...

*(Sujeto 4)*

Del mismo modo, surgieron relatos de los varones que hablaban de la responsabilidad ante el uso de métodos anticonceptivos, como un valor de bastante importancia, más bien personal, en cuanto a la masculinidad, y que se vinculaba con la paternidad en cuanto a las dificultades y la complejidad de asumirla en una circunstancia determinada, planteando junto a ello el cuidado de los hijos. En este sentido, hubo discursos que hablaban de la responsabilidad frente al uso, cuando ya existen hijos/as y otro que hablaban del uso como la responsabilidad ante la prevención de embarazo, asumiéndolo tanto un compromiso consigo mismo, como con su pareja.

-Yo creo que va en una responsabilidad moral y social, en el sentido de que no todos tiene un planteamiento acerca de qué implica vivir en una sociedad determinada, qué significa dar una vida en unas circunstancias en que también no sean favorables ni siquiera para ti eh...creo que evoca una responsabilidad en cada momento esa concepción de ese sujeto enfrentado al mundo.

*(Sujeto 1)*

- Es que más que un tema de, vuelvo al tema de la responsabilidad que tengo conmigo mismo también, también una parte del, del egoísmo, también cuento de (...) si soy capaz de parar, esa sensación esas rosquillitas que te dan antes de tener relaciones y pensar en el futuro como lo digo... de ver si soy capaz de, de controlarme.

*(Sujeto 2)*

- También hay otro tema que es como el, un amor, una responsabilidad para con, el futuro de, si es que hay un hijo usan, no usando métodos anticonceptivos.

*(Sujeto 6)*

Surgieron además, conceptos que aludían a establecer relaciones de pareja estables basadas en el respeto y una buena comunicación. Esto, como requisito fundamental ante la decisión de evitar la paternidad a través del uso de métodos anticonceptivos, con respecto a la efectividad de estos elementos en la relación con la pareja.

-Pero lo más importante es la comunicación en el momento, bueno si es pasajera la relación...y el respeto.

*(Sujeto 4)*

-los valores están involucrados en el hecho de que yo utilizaba anticonceptivos con mi pareja, va en el hecho de la comunicación, el respeto, porque la comunicación bueno porque tenemos que sincronizarnos obviamente con las fechas que tiene, una rutina, hay que juntar la plata pa comprarlo, por si se ocupa una receta, por si hay cupones de descuento, no sé obviamente y el respeto por nuestros cuerpos, obviamente y lo que involucra la relación y la confianza.

(Sujeto 3)

Finalmente, respecto a los valores, surgió la temática del aborto considerado como un acto negativo, que justamente falta a la responsabilidad asumida frente a la fecundación por parte de los varones, y que además, en algunos casos, se utilizaba una postura rígida hacia los métodos anticonceptivos y su relación con el aborto.

- Obviamente se puede abortar, pero bajo mis principios como que no, no me gustaría en ese caso llegar a, llegar a abortar.

(Sujeto 5)

- No sé yo hago la distinción entre lo que es abortivo para mi, abortivo para mi es, ya es que no sé permita que un cigoto fecundado o un óvulo fecundado, no pueda implantarse dentro del útero, eso para mi es abortivo que no implica nada un juicio de valor, al respecto creo que cada uno toma las decisiones de abortar incluso en edades, en etapas tempranas posteriores en donde ya, en donde ya está el feto formado tempranas, creo que es decisión particular de cada uno no tiene un juicio de valor; hago la distinción entre contraceptivo y abortivo.

(Sujeto 1)

De este modo, los hombres manifestaron a través de sus relatos aquellos valores que consideraban más significativos, los cuales giraron en torno a la prevención de embarazo y la paternidad.

### **Subcategoría 2: Creencia Individual:**

Las creencias individuales surgidas en los relatos de los participantes, se basaron en presupuestos respecto al uso de los métodos anticonceptivos en sí y su utilidad tanto dentro, como fuera de una relación de pareja estable; de este modo, se hace una distinción ante lo que implica tener una relación estable y casual; además, se apeló al placer como uno de los aspectos importantes al momento de decidir acceder a algún método, principalmente el preservativo.

- Porque básicamente eh, uno que no, yo no estoy viviendo una etapa de pareja estable entonces no me permite ya eh...tener un, un, una mayor cercanía, pongámosle, en tener una relación sexual más satisfactoria porque claramente el condón te, te disminuye la sensación, entonces para mi es una restricción.

(Sujeto 5)

- claro que va de la mano, porque yo tuve mi pareja yo le dije “no quiero usar más condón ¿por qué no empezai a tomar pastillas?”. Porque uno igual exige pos, en mi caso yo lo veía con, con la pareja estable que tuve.

(Sujeto 4)

- Personas que no, que no están con pareja estable, usan condón, después cuando están con pareja estable pasan a tener el... (Sujeto 6)

Otro de los aspectos resultados de la conversación, fue la consideración, por una parte de los integrantes, de la creencia de la reproducción como algo natural, que se configura como parte de una tendencia evolucionista y de procreación humana, biológica y socialmente esperable; donde los métodos anticonceptivos cobran sentido como recurso protector y de retardo de la procreación.

-Apelando a lo más, a lo más natural ya, el ser humano como ente biológico tiende a la procreación.

(Sujeto 1)

-Pero es que es naturaleza, es naturaleza (...) no se puede hacer nada contra eso

(Sujeto, 6)

-Al final todos tenemos que tener hijos...

(Sujeto 4)

Por otro lado, existía una parte de los varones que indicaba que las personas pueden decidir, que como hombres pueden decidir ante su sexualidad y que como entes biológicos también se tiende a la autorregulación frente a ésta junto a la decisión de ser padres o no. Incluso, de qué método parece más conveniente utilizar, apelando a la etapa de la vida por la que atraviesa, considerado la relevancia del consenso con una pareja estable y la presencia de métodos anticonceptivos como reguladores.

-Es que depende de la etapa de la vida en la que uno se encuentre y del, como de la etapa de la vida también donde este o sea, tal vez yo tengo 20, no creo tener nada...tampoco tengo los medios para, ni, ni tampoco tengo el valor como, como para tener un hijo, pero tal vez llegue un momento en que sí, entonces depende de las etapas que se vayan cumpliendo.

(Sujeto 2)

-ahí apelo a lo biológico cachay a lo evolucionista, que nosotros como conducta no sé si es una clasificación onda cachay pa la conducta dentro de la evolución pero como conducta nosotros deberíamos tender a la autorregulación.

(Sujeto 1)

-También me sigo yendo de que el tema de los anticonceptivos va por etapas, etapas de cuando uno va viviendo y a final termina el uso de los anticonceptivos cuando termina tu etapa de vida fértil

(Sujeto 6)

Por último, en cuanto a creencias individuales se considera relevante la alusión hecha a los métodos contraceptivos como una temática cultural y de influencia social, en cuanto al rol que estos ocupan en el control de natalidad, como un elemento que determina la conducta de los hombres dentro de una sociedad en cuanto a la salud sexual y reproductiva.

-No sé de una u otra forma inserto en la cultura que estoy, el uso de métodos anticonceptivos es la mejor opción dentro de la cultura que estoy.

(Sujeto 2)

-Yo creo que es un conjunto de creencias que nos dicen que son las correctas, al igual como hace la religión y como hace cualquier tipo de moral y etc., etc., creo que son decisiones particulares, creo que van en que hay un conjunto de personas por razones políticas, tal vez por crecimiento demográfico...

(Sujeto 1)

### **Subcategoría 3: Creencia Social**

Respecto a los relatos de los varones en torno a las creencias sociales se destaca, en primera instancia, un presupuesto que se refiere a que las demás personas utilizarían algún método anticonceptivo de acuerdo a las etapas por las que cruzan como pareja o también de acuerdo a intereses personales. Respecto a esto señalan la importancia que las personas dan a éstos, como control de natalidad, es decir, las personas usan contraceptivos cuando deciden demorar la concepción de un/a hijo/a.

Unido a lo anterior, los varones consideran dentro de sus presupuestos que las parejas deciden utilizar algún método anticonceptivo porque prefieren disfrutar de una sexualidad placentera y satisfactoria, libre de preocupaciones, sin considerar la procreación como un factor importante en sus primeras etapas, además, debido a que el acto sexual es un fenómeno inherente en las personas.

- No y sobretodo porque a la gente le gusta tener relaciones sexuales y no le gusta tener tantos hijos, o sea, inconcebible y... todas las consecuencias que llevan...

(Sujeto 6)

- Llega el momento en que eres capaz de tenerlo estas bien económicamente, sentimental ya pos ahora lo tengo, es que ahora, ahora es cuando.

(Sujeto 4)

- Yo creo que los demás creen que no deben usar métodos anticonceptivos, para poder generar una nueva vida y creo que los demás creen que deben usar métodos anticonceptivos para eh, poderse e poderlo llevar hasta una nueva etapa donde se sientan realizados a tomar un nuevo desafío que vendría siendo que vendría siendo el caso de una concepción de un hijo.

(Sujeto 5)

Así, a estos relatos, se unen a aquellos que los varones consideran relevantes al justificar la conducta de los demás ante los métodos contraceptivos. Esto, dice relación, con cómo ellos perciben la toma de decisiones en torno al tema y como además, estas decisiones son, a veces, mediadas por un locus de control externo, en cuanto a la influencia social respecto al tema de la salud sexual y reproductiva, vinculada, además, con el control de natalidad visto como una temática global, frente a presupuestos que hablan de un crecimiento demográfico que determina el acceso a estos métodos por parte de las personas.

- En realidad la gente se preocupa porque se lo dicen no más, no porque no quieran tener un/a hijo/a.

(Sujeto 4)

- La publicidad, las políticas, están haciendo mucho que se lleve el, el método anticonceptivo por un tema que no haya tanta explosión demográfica y en ese sentido igual está como eh... eh... haciendo que las personas sean menos libres. Es como un poco paradójico.

(Sujeto 6)

- Yo creo que dos, porque con dos hijos eh, preserva, he permanecí con la misma población... la pareja, uno y uno... la idea es tener sólo uno porque igual estamos sobrepoblados, hay que decrecer un poco somos muchos.

(Sujeto 2)

En este sentido también cobra importancia para los varones, el tema afectivo cuando las demás personas deciden, dentro de una relación, el uso de contraceptivos o tener hijos/as; además, de la implicancia que tiene desde el punto de vista de los varones el asumir la paternidad, ya que al parecer se presenta como una temática compleja.

- ... la relación que tení con los demás, en este caso con una mujer que más allá de tu situación particular, cuando tu vayas a tener un hijo que

sea medianamente reflexionado, entra mucho el plano afectivo en el cual tu te relacionas con esta persona y como decidir en conjunto, tener o no tener un hijo y por qué decidirlo cachay. En mi caso, bueno, yo no me he enfrentado a esa situación, pero creo que en este momento es simplemente para evitar el sufrimiento que puede implicar el tener un hijo y pa poder darme satisfacción a corto plazo, sin tener ningún riesgo.

*(Sujeto 1)*

Otros presupuestos que surgen, cuando los varones explican el comportamiento de los/as demás ante los métodos contraceptivos, tienen que ver con la apreciación del tema como cultural. En este sentido, los varones aluden a las vías de acceso a éstos y además, a la educación como proceso significativo en cuanto a la entrega de información, que permita un conocimiento acabado respecto al tema.

Así, realizan una separación en cuanto a los estratos sociales y su nivel de conocimiento relacionado con la cantidad de hijos o control de natalidad. Los varones consideran, que en cierta medida el contexto sociocultural de las personas, determina las prácticas que éstos tengan en torno a la salud sexual reproductiva, incorporado a ello diferentes entes sociales, como la iglesia y las políticas públicas.

- Es que de hecho, la misma economía te da más posibilidades de que se dé ese conocimiento...

*(Sujeto 1)*

- No creo que la brecha sea tanta entre la clase alta y la clase baja en todo caso, pero yo creo que debe ser por un tema de que en la clase alta hay como más noción de la planificación familiar que el, que en la clase baja y eso es todo.

*(Sujeto 6)*

- Si tu mirai las poblaciones más pobres igual tienen mayor cantidad de hijos y se supone que no se da por esta lógica de si tu teni recursos, se da por una lógica de que tení mayor probabilidad de que tus hijos sobrevivan...

*(Sujeto 3)*

- Pero es que depende de la educación que se de también onda, en los colegios, dependen las concepciones propias que tengai, en el fondo interactuar más...

*(Sujeto 2)*

#### **Subcategoría 4: Significados.**

Respecto a los significados que los varones presentan de los métodos anticonceptivos, en una primaria instancia, dan a conocer que el hablar de masculinidad y contracepción implica reducir la discusión solamente a instrumentos concernientes a los hombres, es decir, se interpreta por los varones que al hablar de lo *masculino* no se toman en cuenta aspectos o métodos femeninos.

- Entonces ahora solamente nos estamos limitando a un tema masculino y el tema masculino o es preservativo o es vasectomía.

(Sujeto 5)

Ahora bien, en cuanto al significado en sí que estos otorgan a los métodos anticonceptivos, existe la visión en los distintos relatos de que estos constituyen, como su nombre lo indica, instrumentos que impiden la concepción. Desde esta perspectiva es que surgen significados asociados, situando una especie de roles que cumplen los métodos anticonceptivos en la vida sexual de los varones. Estos roles tienen que ver, en primera instancia, con la evitación de la concepción y posterior asunción de la paternidad (no programada); también, como mecanismos que permiten la toma de decisiones, no solo frente a la salud sexual y reproductiva, sino con aspectos más personales, que hablan del propio desarrollo de proyectos y la autonomía.

Por otro lado, existe una visión que habla de los métodos anticonceptivos manteniendo un rol de control social, por parte de quienes están en una posición de poder y someten a quienes se encuentran del otro lado de esta relación; así, lo plantean como una manera de manipular las masas que son sometidas por otros mediante el trabajo y como una solución a las problemáticas presentadas por éstos como el aumento de la natalidad.

- Es que el significado, uno puede hablar de un significado como muy puntual, como biológico, como tu lo dijiste o del no traspasar no haber fecundación, esa es la anticoncepción, pero también es como, si nos vamos a un tema más de la persona es, el... para mí la variabilidad de proyectos que uno quiere tener con respecto a su sexualidad y la reproducción que podría llevar a cabo y en qué momento una planificación de uno mismo pos, da como una gama de libertades y de posibilidades en el fondo.

(Sujeto 2)

- Yo creo que pasa mucho por un tema de los valores morales que puntualmente se les han dado a, para esa persona pero... igual después uno adquiere cierta conciencia, como autosuficiente y empieza a descubrir en el fondo, descubrir su sexualidad y que es algo, que es algo

que es vida en el fondo, entonces poder manejarla como ellos la quieren llevar es, es lo que... es la razón por la que no o sí usan métodos anticonceptivos, por una decisión de mi mismo primero, o sea, hecha por él.

*(Sujeto3)*

- ...No sé en lo que me baso es en las diferencias de clase, en que aquellos que tienen mayor poder, pueden tener mayor control sobre una masa de obreros onda pa poder utilizarlos y al utilizarlos también tienen que resolver políticas, resolver problemáticas que tienen los mismo obreros cachay, y el uso de métodos anticonceptivos, el desarrollo tecnológico, las posibilidades de libertad que les dan a los obreros para acceder por ejemplo, a diferentes productos dentro del mercado, que es lo mismo que acceder a varios métodos anticonceptivos, dentro de un mercado que eh, hace que de alguna u otra forma se solucionen las problemáticas...

*(Sujeto 4)*

Otro significado que se destacó en el relato de los varones, fue respecto a su concepción de la paternidad, es decir, cómo la temática se sitúa en la realidad de los varones. De acuerdo a su apreciación, al momento de decidir ser padre, se estaba apelando a elementos egoístas, que tenían por finalidad satisfacer solamente aspectos personales, por lo que es visto también como un aspecto egocéntrico.

Sin embargo, otros consideraban la paternidad como parte de la vida, como una etapa que en algún momento se cumple, y por lo tanto consideraban más bien, el caso contrario como un hecho egoísta y egocéntrico el no tomar la decisión de ser padres.

-El tener hijos para mi es un acto súper egocéntrico, en la necesidad de que cuando tu quieres tener hijos satisfaces necesidades propias tuyas, que necesitas por ejemplo cuidar un hijo, tener felicidad en torno a una relación cachay.

*(Sujeto 4)*

- Sería egocéntrico las personas que no quieren dar a luz porque, porque ya se le agrandan los pechos se le empiezan a hacer el poto, se le empiezan a caer las tetas; entonces no decido tener pa mantener una figura...entonces ahí vendría siendo porque es antinatural y vendría teniendo consecuencias adversas a la persona, pero como va ser egocéntrico algo que es natural...

*(Sujeto 5)*

En cuanto a esta temática surgió también el significado de los métodos anticonceptivos en una relación en la que ya existen hijos, como una

alternativa de control de la fecundidad y de establecer relaciones sexuales en torno a la satisfacción del placer. Lo que además permite una mayor autonomía en la pareja,

- Me cuesta generalizar, pero al deseo egocéntrico, al hedonismo, obviamente al tener muchos hijos es insatisfactorio porque implica independiente, que te obligue a cuidarlo, pero el hecho de cuidarlo cachay, protegerlo, pide una dedicación un esfuerzo psíquico, económico, de movimiento de recursos que muchas personas ahora con la viabilidad de igual evitar tener un hijo, deciden tener o tomar, o sea, utilizar métodos de anticoncepción para poder mantener su independencia y poder disfrutar su sexualidad sin ese compromiso a posteriori, que antes no se podía evitar.

*(Sujeto 3)*

Finalmente surgieron significados en cuanto al establecimiento de la vida para los varones y su relación con el aborto. En este sentido, los relatos se orientaban a descartar algunos métodos por considerarlos relativos al aborto y otros que eran avalados como los varones como métodos realmente contraceptivos, desde la concepción de los hombres.

-Cada uno ve lo que es la concepción, bueno la concepción es lo que es, es vida...

*(Sujeto 5)*

- No sé pos, somos vida, entonces yo pienso de distinta forma, de que la vida se manifiesta en distintas maneras, somos (...) una bacteria, un mono un... hay... hay distintos factores...

*(Sujeto 4)*

-Depende de la concepción de particular que tenga cada uno acerca de la concepción, acerca del aborto, porque en general de los métodos anticonceptivos el único que es contraceptivo es el preservativo, el preservativo genital, también cómo se llaman estas cositas que se hechan las mujeres en la vagina y que matan los espermatozoides...

*(Sujeto 1)*

**Objetivo 2: Describir las vivencias afectivas de los hombres ante el uso de métodos anticonceptivos.**

**Técnica:** *Entrevista Semiestructurada.*

**Concepto:** *Vivencias Afectivas.*

**Subcategoría 1:** *Sentimiento.*

Respecto a esta categoría, surgieron bastantes sentimientos en torno al uso o no uso de métodos contraceptivos. Los principales que fueron expresados en torno al uso de métodos anticonceptivos, en cuanto a estar a favor de su uso, específicamente del uso de condón y pastillas anticonceptivas, aludían a sentimientos relacionados con el aspecto práctico del uso del preservativo, por su accesibilidad y manejo sencillo; como método que permite prevenir enfermedades y embarazos de manera efectiva. Además, indicaban que el uso de métodos anticonceptivos permitía obtener mayor seguridad ante una relación sexual, permite responsabilizarse ante la propia sexualidad y toma decisión ante la salud sexual reproductiva.

- Yo creo que el preservativo en el sentido de que igual...en donde por situaciones x o no x eh...no está programado cualquier otro tipo de, de precauciones, el preservativo creo que es más efectivo en ese sentido.

*(Oscar)*

- Ahora, yo sí me considero a favor de los métodos anticonceptivos cuando hay una relación estable, incluso si no, por, por seguridad y por cuidarse...ya sea con método masculino o femenino o con los métodos que están saliendo.

*(Danilo)*

- Poder empoderarse y tomar un poco el control de la vida sexual, de mi vida sexual, en el sentido de que de alguna manera me da a elegir cuando quiero, mmm... no sé po, sobre todo en el tema de si querí ser padre o no, he, cuando quiero y cuando no ser padre, o puedo postergar ese acontecimiento, ese hecho.

*(Oscar)*

- Yo creo que son necesarios, son...que constituyen una parte importante de nuestras vidas. A ver de cierta manera a, han liberado a la persona, en el sentido que... pueden tener una vida más... más plena ponte tú y puedan vivir la sexualidad, puedan expresar la sexualidad como libremente o responsablemente que es lo más importante.

*(Fabián)*

Ahora bien, continuando con aquellos sentimientos a favor del uso de métodos anticonceptivos, aparecía un sentimiento de tranquilidad y relaxo, cuando quien usaba los métodos anticonceptivos era la pareja, en este caso las mujeres. En este sentido, en algunos casos daban a conocer la inequidad en cuanto la responsabilidad frente al tema, pero que a la vez también era una opción que partía de las mujeres para generar una vida sexual con menores riesgos.

Además, evidenciaban un sentimiento de satisfacción que permitía reducir la preocupación por tener que acceder constantemente al condón que, además, es considerado como inhibidor del placer. En este sentido a pesar de considerarlo un aspecto práctico y seguro, las preferencias tienden a ser en algunos relatos por el uso de pastillas anticonceptivas por las mujeres considerando además, otras medidas contraceptivas, preferentemente femeninas.

- Entonces no se pos el tener una pareja que, que tome anticonceptivos igual no se pos, te permite esa libertad de llegar a una fiesta por cachá, ya no se pos, quizás no vas con la intención, pero no sé pos, se calientan los ánimos y uno después le pone no más pos.

*(Leonardo)*

- Bueno y lo otro que es bacán, es cuando en la relación puedo prescindir del uso del condón porque mi pareja se está cuidando a través de las pastillas.

*(Antonio)*

- Utilizar anticonceptivos femeninos son, dar esa ventaja cachay de poder tener relaciones sexuales de una manera más espontánea cachay, y te permiten de repente mayor sintonía...

*(Danilo)*

- Bueno hay varias opciones, o sea, inyecciones que las mujeres se ponen durante seis meses, lo considero muy práctico, en el sentido que no tenía que andar preocupándote de nada, el uso de parches también, etc.

*(Oscar)*

Ante este tema también surgían sentimientos en torno a una responsabilidad compartida dentro de una relación de pareja, que no necesariamente tenía que ver con un cuidado de ambos, sino más bien con una preocupación de los hombres, del uso de pastillas anticonceptivas por parte de sus parejas. A esto se agrega la confianza como aspecto y sentimiento fundamental al momento de acordar el uso de alguna medida contraceptiva, así como de tener alguna relación estable, haciendo la distinción con relaciones casuales, las que además no brindan seguridad.

- Siento yo que hay una preocupación mutua, si bien es mi pareja quien e el fondo de manera directa toma las medidas anticonceptivas, también soy yo, y de una manera compartida que nos preocupamos del tema.

(Rodrigo)

- También si yo me estoy cuidado y ella también onda haber ido a un médico o a un ginecólogo no se pos, para tomar sus medidas de precaución. Que personalmente para mi son las más seguras que un condón.

(Luis)

- Tiene que ver con el con el tema de la confianza... y el grado íntimo de la relación

(Oscar)

- Claro que va también con la confianza que se tenga con la otra persona.

(Leonardo)

- En cuanto a la emotividad, bueno es que igual como que va ligado porque igual el tema el tema del, del no usar condón también tiene que ver con la confianza en la relación.

(Antonio)

Otros de los sentimientos que se vincularon al uso, principalmente del preservativo, fueron expresados como un temor ante la posibilidad de un embarazo repentino o no programado, manifestando en gran parte de los relatos de no sentirse preparados para ejercer la paternidad. Además, expresaban que el uso era necesario ante el riesgo y temor de contraer algún tipo de enfermedad de transmisión sexual. Por lo que también y ante la manifestación del miedo indicaban que era una manera de sentirse más seguro, en cuanto a la prevención y/o precaución de los aspectos anteriores.

Nuevamente, esto fue vinculado a circunstancia de estar con una pareja estable y relaciones sexuales tenidas con una persona de manera casual, haciendo la distinción de lo que implica una u otra.

- Por lo que te explicaba (...) ese miedo que tu introyectas hacia la procreación no responsable (...) yo creo que resume el conjunto de información al respecto, creo que ha sido súper importante para mi en lo que se refiere a mi vida.

(Rodrigo)

- Creo que es mas por una especie de miedo general, como a la responsabilidad que implica el hecho de tener un hijo.

(Luis)

- Yo tengo más susto a, más a enfermedades que a embarazar a alguien, así com el SIDA esta... no sé... cualquiera puede tener.

(Danilo)

- Entonces como que eso...el miedo... (eso que pasa) como a pegarme algo en una relación esporádicamente con una persona que no conozco, a diferencia de tener una pareja estable.

(Héctor)

Unido a lo anterior, surgieron sentimientos de culpa, cuando se trataba del no uso de preservativos en una relación, ya fuese estable o casual; aunque disminuye la ansiedad cuando se trata de relaciones estables. Ante esto surgían temas valóricos como la responsabilidad y compromiso ante el uso como el autocuidado, referente a la temática de la paternidad principalmente.

Por otro lado, algunos aludían a una despreocupación frente al desuso, manifestando que no les generaba mayor ansiedad o remordimiento.

- Bien, pero con culpa (...) sí con culpa... por mí y por la persona... no sé (...) por eso.

(Leonardo)

- No utilizaba preservativo teniendo y a la mano; a veces por la diferencia del momento, el grado de excitación, a veces congojado con alcohol, alguna droga también, entonces como que, me dejaba llevar no más. En ese sentido me sentía irresponsable.

(Danilo)

- Evidentemente un sentimiento de culpa horrible, es que pa mi también la paternidad pa mi es un conflicto o sea no un conflicto es un tema, es un tema cachay, porque no concibo la paternidad como un acto muchas veces tan egocéntrico, tan narcisita, tan egoísta principalmente.

(Fabián)

Finalmente un aspecto que generaba sentimientos favorables ante el uso de métodos anticonceptivos, condice con la vinculación del uso del preservativo como referente de masculinidad. En este sentido, surgieron sentimientos relacionados con el bienestar ante el uso del preservativo en tanto que es parte de la identidad masculina, de acuerdo a lo relatos de los participantes; por otro lado lo asumen como un aspecto de la sexualidad del que sólo se hacen cargo los varones.

Por otro lado, hay algunos que no lo consideran así y que el uso del preservativo no es algo inherente a los varones, sino que es un tema transversal a ambos géneros y que en algún sentido puede resultar desagradable para los varones al percibirlo como una responsabilidad, más aún cuando se trata de relaciones casuales.

-También en algunos ratos he sentido que yo desde mi rol de hombre he llevado la, la en esos casos encuentros espontáneos como la responsabilidad o como la carga de ser quien de alguna manera provee el método, en el fondo, es mi responsabilidad si las cosas se hacen bien o no.

*(Antonio)*

- Nunca me he preguntado eso...no me siento más ni menos hombre por usar un método anticonceptivo.

*(Leonardo)*

- Yo creo que la cultura masculina en cuanto a lo, al uso de anticonceptivos está basada y orientada principalmente al uso del preservativo, y es como lo práctico.

*(Oscar)*

- A veces siento que es desvalorizado que uno esté usando, no se pos que uno haga eso como si uno ya viniese forrado cachay, no sé, sí eso.

*(Alexis)*

A lo anteriormente mencionado, surgen sentimientos que hablan de un rechazo frente al uso de métodos anticonceptivos, ya fuese el preservativo o pastillas anticonceptivas. Los motivos principales, dicen relación con considerarlos maneras irruptivas de prevenir embarazo, siendo estos externos al cuerpo. De este modo, el preservativo es visto como un método que disminuye el contacto sexual y que por lo tanto se vuelve desagradable a la hora de utilizarlo.

En cuanto a las pastillas anticonceptivas, son consideradas por parte de los varones como métodos irruptivos en el sentido de que son externos al cuerpo femenino, que implican el consumo de hormonas, que provocan cambios no deseados en el cuerpo femenino y que incluso implican una responsabilidad agregada a aquellas con las que ya cuentan las mujeres.

Por otro lado, algunos también manifiestan la incomodidad del uso del preservativo, pero dan a conocer su disposición a utilizar un método como las pastillas si es que estas estuviesen disponibles a cambio de otros métodos no considerándolas del todo como un medio intrusivo.

-Pero igual encuentro que es charcha como estar metiéndose hormonas cachay así como, no sé, encuentro como, como penca porque es como estar invadiendo tu propio cuerpo y en ese sentido yo la verdad es que prefiero el condón.

(Oscar)

-El condón podría no se pos estar, haciendo que la relación sexual sea menos placentera cachay, pero por otra parte los anticonceptivos podrían no se pos estar sometiendo a una persona a un régimen de tomarse una pastilla todos los días cachay...

(Rodrigo)

-Para mi es desagradable totalmente (...) Por eso de la interrupción, como de la barrera, por el hecho de que llega un momento en que tenís que ponerte y... es como na que ver pos, como que corta todo, corta todo...

(Héctor)

-Usar condón no es lo mismo... o sea no es lo mismo tener una relación ocupando condón que...sin condón.

(Mario)

- Lo que es a mí como hombre no me gusta el condón porque se pierde la sensibilidad en el miembro viril masculino, el pene pos, pero...pero...no me cierro la idea de tomar pastillas si también tuviera que cuidarme...sí, igual lo haría.

(Antonio)

-... Por ejemplo la vasectomía, que no, lo encuentro atroz, porque es una intervención y te cortan la, el conducto que lleva los espermatozoides, no, lo encuentro terrible esa cuestión no, nunca lo haría quizá me gustaría un método no intrusivo como algunas pastillas cachay.

(Alexis)

## **Subcategoría 2: Relaciones Interpersonales**

En cuanto a las relaciones interpersonales que mantienen los varones, cabe destacar en los relatos las amistades como referentes importantes al momento de utilizar métodos anticonceptivos o no, esto se ve reflejado principalmente cuando ellos mencionan el juicio de valor que emiten algunos de sus amigos, cuando oyen que las relaciones sexuales se han realizado utilizando preservativos, sometiendo este acto a burlas. Además, están presentes las influencias de amigos, cuando se habla de que el

condón es menos satisfactorio en la relación sexual y que es mejor no utilizarlo para obtener mayor sensibilidad.

Por otro lado, según los varones, existen influencias de amigos que acuden a colaborar en el caso de que alguno de ellos, en alguna situación, no cuente con preservativos así como también de brindar consejos acerca de cuidarse utilizando condón en las relaciones sexuales.

Otro elemento importante en cuanto a la relación con amigos, es la confianza que presentan al hablar y compartir el tema dentro de la universidad, cuando plantean el acudir con amigos a buscar preservativos en el lugar en que éstos se entregan de manera gratuita.

Si bien, no es un tema que aparezca recurrentemente en las conversaciones con sus amistades, los varones manifestaron que cuando lo hacían, se trataba de las formas mencionadas y como algo normal.

- Por lo menos de la influencia de la ronda de los amigos cercanos; entonces ese círculo de amigos te decía: no es que desde aquí es imposible que no hayas vivido el sexo sin preservativo, porque no existe otro sexo si no es sin preservativo...

*(Danilo)*

- Siempre que hablo con amigos, siempre el como la... el consejo, ahí oye...tenís que cuidarte...si es que es algo natural...no es algo incómodo, con mis pares...

*(Héctor)*

- Igual vamos, vamos juntos a pedir a la u, si de repente yo necesito o se que hay amigos, compañeros a quienes les puedo pedir y también he dado cachay cuando me han pedido.

*(Fabián)*

- Con mis amigos, no es algo que se hable mucho, aunque cuando se habla (...) es algo normal...

*(Luis)*

Los varones manifestaron que las relaciones interpersonales con sus figuras parentales habían sido muy importantes al momento de adquirir la información de la sexualidad y los métodos anticonceptivos, específicamente el preservativo. Según los varones, la socialización en torno al tema, cuando es por parte de los padres o en este caso del padre, permite que se vaya asociando a una conducta constante de autocuidado y de posición como hombre ante el uso del preservativo.

Ahora bien, también consideran como significativa la información recibida en otros espacios como el colegio, visto también como un aspecto cercano en cuanto a adquirir los conocimientos en torno al tema.

-Tanto que en el colegio o personas en mi familia son como figura y al transmitirme la información tuvieron también un objetivo de por medio que era influirme en que los usara.

(Luis)

- Mis viejos me decían no sé pos que yo igual tenía que cuidarme pos, no iba a dejar alguna chiquilla embarazada por ahí o algo, entonces tenía que cuidarme entonces como que siempre lo tuve presente.

(Oscar)

- Tuve como el ejemplo de mi papá que, que le encontraba los condones en todos lados, en los pantalones, su chaqueta, entonces como que lo asumí como, como algo...algo natural dentro de la sexualidad masculina.

(Alexis)

En otros relatos, los varones daban a conocer el rol de los padres en la entrega de información y la comunicación al respecto, como una situación escasa y poco activa, que incluso a parece en etapas o circunstancias en que estos conocimientos ya han sido adquiridos e incluso existe una vida sexual activa.

Por otro lado, éstos también son considerados influencias en cuanto al no uso del preservativo cuando entregan la información y se refieren a la sexualidad.

-Así con mi papá...hemos hablado, pero cuando hemos hablado uno lo sabe todo ya...

(Mario)

- igual que, que en la familia pos mi papá me decía usar preservativo es como lavarse las manos con guantes ...entonces como toda esa, como todos esos comentarios te presionan finalmente a querer probarlo (...) en cuanto al uso no uso de los preservativos

(Danilo)

En cuanto a las relaciones interpersonales referidas a las relaciones de pareja, los varones plantearon que el uso de contraceptivos, en la mayoría de los casos, era algo consensuado donde denota importancia la comunicación que se genere entre ambos. Además, planteaban que cuando esto sucede, generalmente el uso se remite a las

pastillas anticonceptivas, lo que brinda mayores libertades a los hombres dentro de la relación, en cuanto a la preocupación constante por tener preservativos.

Otro de los planteamientos, dice relación con el rol que asumen algunos varones dentro de la relación respecto al uso por parte de la pareja, siendo este expresado como un rol de supervisión y colaboración en cuanto a la compra de las pastillas anticonceptivas. Esto lo asumían como un rol activo y de apoyo, que es visto por parte de los varones como una responsabilidad compartida.

-O sea que igual hay una responsabilidad de pareja por cachay, a lo mejor tu pareja está con otro tipo de métodos anticonceptivos obviamente lo vai a omitir

(Patricio)

-En cuanto al no uso de de los preservativos, de los métodos anticonceptivos, fue de una pareja que, bueno, hablo de una pareja que he tenido estable y duradera que fue la misma que tuve, que empezamos a usar el método del calendario...

(Danilo)

-Por eso te digo es que como que ahora mi pareja actual es como que...no es...no se como que he dejado un poco de lado esa preocupación.

(Leonardo)

- ...que en mi caso particular ha sido como cautelar cachay....no se pos que tenga las pastillas, como pareja que... que a lo mejor...esté cumpliendo con las pastillas anticonceptivas, que se las tome cachay... en el caso de usar preservativo exista un acuerdo de por medio.

(Rodrigo)

### **Subcategoría 3: Sensaciones.**

Respecto a las sensaciones que los varones señalaban en cuanto al uso del condón o preservativo, los relatos se concentraban en considerarlo como un método bastante incómodo, tanto puesto como en su aspecto práctico. Ante ello, los varones expresan que se produce una suerte de desconexión debido al preservativo en el acto sexual, actuando como inhibidor de las sensaciones corporales en los genitales masculinos. De este modo, los hombres consideran que interrumpe el ambiente o climax producido durante la relación, la que se describe no como un mero proceso de penetración, sino donde además existe una suerte de erotismo que estimula la relación sexual previamente.

Estas sensaciones además, son percibidas por los varones como una barrera, aludiendo al material del que está hecho el preservativo, látex, que impide un contacto piel a piel, lo que además produce una sensación de bastante molestia.

- No sé a lo mejor sobretodo en las primeras veces era raro, era incómodo, era como eh... tal vez hasta algo un poco doloroso usarlo, pero creo que va pasando con el tiempo.

(Rodrigo)

- es que es látex pos cachay entonces igual sentí algo...extraño pos cachay algo que no es piel o...o que está afuera sin ser anti, anti, sin considerarlo como...sin ser una persona como anti-artificial ni mucho menos, sí siento que es algo que como que no debería estar...

(Fabián  
)

- ah eso, de incomodidad en general, en todo sentido, en el momento en que está presente y en el momento que tenía que ponértelo.

(Mario)

Por otra parte algunos manifestaron en cuanto a su uso, que en algunas ocasiones el condón les ha parecido práctico y un método que puede acudir en circunstancias de espontaneidad, además de ser un método fácil de conseguir. Junto a ello manifiestan la sencillez en cuanto al manejo y su efectividad para prevenir enfermedades de transmisión sexual lo que lo vuelve un método que brinda una sensación de seguridad.

- Si bien de esas situaciones como media eh...eh... como... a ver como medio difícil, un poco incómodo, en general creo que, va a hacer que parezca contradictorio en general es bastante cómodo, bastante óptimo, rápido, simple, sencillo.

(Rodrigo)

Finalmente, hubo bastantes relatos que aludían a una mayor satisfacción en cuanto a un acto sexual sin uso de preservativo, puesto que permitía tener una relación más satisfactoria sensitivamente y más placentera en cuanto a las sensaciones corporales que estos sienten en el momento de la penetración.

-No se pos, siento muchas más cosas a nivel de tacto, lo siento mucho más si es sin condón.

(Leonardo)

-Igual de repente lo hacemos sin condón cachay, sin condón, sin nada, porque igual es más rico pos.

(Oscar)

**Objetivo 3: Caracterizar las experiencias relativas al uso de métodos anticonceptivos.**

**Técnica:** *entrevista semiestructurada.*

**Concepto:** *Experiencias.*

**Subcategoría 1:** *Situaciones pasadas.*

En cuanto a las experiencias en situaciones pasadas, surge en los varones, en una primera instancia, el acceso a la información acerca de los métodos anticonceptivos. Éstos dan a conocer que un primer acercamiento con el tema es por el colegio, mediante charlas u otras instancias como la revisión en alguna asignatura. Ante ello, se hace relevante el intercambio de información entre pares como una fuente de socialización, al igual que las conversaciones en torno al tema con los padres.

-No sé pos en el colegio en la enseñanza básica ya, recuerdo charlas en las que te enseñaban cómo usar condón cachay que era como lo...lo que iba pa uno como hombre principalmente

(Oscar)

- Mis viejos igual me decían que no podía dejar a una niña embarazada.

(Alexis)

A partir de lo anterior, los varones plantean que en cuanto a la masculinidad, la información es bastante rica desde los primeros conocimientos, en cuanto al uso del preservativo por parte de las fuentes mencionadas y que además, esto constituye un proceso de vinculación del uso del preservativo con la masculinidad. En este sentido, los varones manifiestan la complejidad inicial de enfrentarse socialmente con el tema, exponiendo la vergüenza de comprar preservativos o adquirirlos a través de otros medios, además de al adquisición de un carácter más íntimo y personal de la temática, en algunos relatos, en cuanto a las primeras incursiones.

-Cuando yo recién estaba así descubriendo como que decía, sí si los hombres usan preservativos, era como normal, natural dentro del hecho de ser hombre, como el mismo hecho de jugar con los preservativos, pasárselos, era como una forma de reafirmar un poco como la identidad masculina...

(Alexis)

-al principio fue como...era una plancha, que tener que comprar preservativo las primeras veces en la farmacia (...) plancha y de vergüenza llegar a comprar preservativos, porque llegaban tus compañeros y te decían que les regalaban en el consultorio y acercarte era no... y eso era, principalmente eso temores de, en un principio

(Danilo)

## **Subcategoría 2: Situaciones Sociales.**

En cuanto a las situaciones sociales en las que emerge el tema de la contracepción para los varones, éstos dan a conocer que principalmente, el tema surge en circunstancias sociales como fiestas y en menor recurrencia en la universidad con los compañeros; de este modo se apela a que es un tema poco frecuente de discutir y conversar y que no se encuentra presente en la cotidianeidad de manera notoria, si no que más bien se encuentra en el plano íntimo de cada uno/a y en las relaciones de pareja.

- Cuando salgo a carretear, cuando (...) más me relaciono con mujeres.

*(Mario)*

- No es un tema recurrente, más bien es un tema que se da en ocasiones en grupo, pero en ocasiones, o sea, más que nada y en tema que se da... en la universidad y eso. No es algo que se de tan cotidiano no está constantemente, no es un tema constante

*(Fabian),*

En cuanto al uso de contraceptivos, de acuerdo las situaciones sociales que puedan ocurrir, los varones se refieren principalmente a situaciones vividas por otros que sirven como referentes para su propia práctica en torno al tema. De este modo la visión de los varones es principalmente encontrarse en riesgo, de acuerdo a las vivencias de otros, de contraer alguna enfermedad o tener que ejercer la paternidad de manera involuntaria.

- ... porque... he visto compañeros de media que están de papas así y como los veo y no me gustaría estar ahí...

*(Leonardo)*

- ... conozco a dos personas que me han dicho que me cuide, así, porque lo han pasao mal se... han pegao como cuestiones (...) no es un simple... como un fin de semana así que estí en cama, no... con remedios y todo...

*(Danilo)*

Frente a situaciones relacionadas en torno al tema de la contracepción, surgió por parte de los varones la presión social a la que son sometidas las mujeres ante un embarazo, dando a conocer que son ellas quienes se llevan la carga de los juicios que emite la sociedad y las atribuciones que realizan al respecto, considerando que a pesar de ser un tema de pareja, de todos modos el foco es puesto en la mujer.

También los varones señalan que la mujer es más perjudicada en situaciones en que las parejas no se responsabilizan del embarazo y que toda la responsabilidad recae en las mujeres cuando no hay una pareja.

Por lo condenable que igual que es que una, pa una mujer que quede embarazada a temprana edad, mas que en el caso de un hombre siendo que es como un, un asunto de pareja cachay siempre critican más a la mujer por lo mismo que ella debería haber, haberse hecho cargo de... de haberse cuidado pos, siento que es un error pero así lo veo, así que veo que está.

*(Fernando)*

- Yo tengo un caso cercano de una compañera que quedó embarazada, pero el tipo no sabe que ella está embarazada fueron pareja un tiempo entonces ahora tiene problemas con sus ramos, tiene problemas con... con todo, tiene problemas personales, tiene problemas con la familia y pasó que no se cuidó ninguno de los dos, pero lamentablemente las consecuencias peores las está viviendo ella.

*(Danilo)*

Así, se aprecia una variabilidad en los relatos de los varones entrevistados en torno al tema de la contraceptivos, siendo estos caracterizados de tal manera que pudiesen reflejar de manera fidedigna la realidad expresada por cada uno de los participantes.

# CAPÍTULO V: CONCLUSIONES

## **V. CONCLUSIONES**

### **V. 1 Hombres y Uso de Métodos Contraceptivos.**

En primera instancia, se puede concluir que al hablar de métodos anticonceptivos con varones, existe un sesgo marcado hacia el preservativo. Esto quiere decir que, de alguna manera, constituye un aspecto propio en el desarrollo de la masculinidad o de lo que los hombres conciben como tal, ligado a la salud sexualidad y reproductiva en cuanto a su cuidado. Éste, se reconoce como un aspecto que es cultural en la mayoría de los relatos, por lo tanto se asume que es percibido como parte de la configuración de la masculinidad, en cuanto a aquellos aspectos que indican qué significa ser hombre dentro de una sociedad (Olavarría y Parrini, 2000; Olavarría, 2001).

Por otro lado, cuando los hombres se refieren a los métodos anticonceptivos, en algunos casos lo hacen desde una posición estereotipada del género que habla de lo que es esperable en la sociedad en cuanto al comportamiento y los modos de relacionarse de los hombres o mujeres. Como se había señalado, existen ciertos presupuestos que determinan el comportamiento de los géneros en la sociedad, que implican un orden dado por lógicas hegemónicas (Moya y De Lemus, 2004).

Tal como se había comentado en el apartado del marco teórico, la tendencia es a valorar a los hombres en diferentes instancias por sobre la mujer, generando, además, espacios de poder en que estos se ven aventajados. Como por ejemplo el trabajo asalariado (Moya y De Lemus). Ahora bien, de acuerdo a las conclusiones generadas a partir de los planteamientos expresados por los varones entrevistados en esta investigación, las relaciones que se crean en torno al establecimiento de una pareja y por tanto al ámbito de quien asume mayor responsabilidad ante la salud sexual y reproductiva, como de la planificación familiar, al parecer no se alejan de estas relaciones de poder en inequidad siendo la mujer (Villaseñor- Farías y Castañeda-Torres 2003; Montesinos, 2004).

Sin embargo, de todos modos parece ser complejo para los propios varones realizar una definición de qué es la masculinidad desde su propia vivencia y como estos interpretan la carga simbólica de formar parte de este género y la manera concebida correcta de desenvolverse en la sociedad en la que viven (Olavarría y Parrini, 2000; Salinas y Arancibia, 2006). Quizá, esta dificultad esté dada por una naturalización de los roles y estereotipos masculinos y por tanto no exista un cuestionamiento profundo de ellos. Quizá sería interesante poder abordar en alguna investigación la masculinidad desde su inicio en la socialización, en el sentido de ser elaborada con preescolares y los estereotipos que conforman en cuanto a su relación con entes socializadores como la familia, los medios de comunicación y el contexto educacional (Moya y De Lemus 2004; Olavarría, 1998, 2001, 2004; Lomas, 2008; Villanueva, 1997).

Respecto al presupuesto anterior, de todos modos este fue un aspecto revisado en esta investigación, cuando se plantean algunos entes socializadores del género en esta sociedad que tienen que ver con los primeros años de vida de las personas (Villanueva, 1997). Respecto a este punto, a modo de conclusión se puede señalar que las figuras paternas, es decir los padres, como fuentes a través de las cuales se transmitía la información, adquieren un rol activo y socializador en cuanto al uso de métodos contraceptivos para la prevención del embarazo, desde el punto de vista de los varones. Estas, eran vistas como fuentes primarias importantes en cuanto a ser confiables e influyentes a nivel global (Villanueva, 1997).

Así, en cuanto a la familia en general como ente socializador, no se considera como núcleo importante para adquirir conocimientos acerca de los métodos anticonceptivos, es decir, es un tema que no es muy tratado por lo que pasa a ser relevante el rol de los colegios o escuelas, según las afirmaciones de los varones de esta investigación, puesto que es allí donde se brinda la información y se socializa el tema de los métodos anticonceptivos elaborando el tema con más detención, viéndolo desde un punto de vista más formal. Así, el colegio no constituía una fuente secundaria poco fidedigna, si no más bien un referente importante del cual se adquirieron los conocimientos (Sancho et al, 2009).

Quizá desde este punto de vista, sería interesante conocer en qué medida los colegios o instituciones educativas incluyen la temática de la sexualidad en sus planes de estudios, cómo tratan la temática de la contracepción en sí y cómo conjugan con ello el rol y las prácticas en torno al género, ya que si constituyen una fuente relevante de información puede ser que ciertos cambios en las inequidades de género puedan ser reelaboradas también desde estos espacios socializadores.

Cabe plantear la inquietud de cuáles son los espacios en que los hombres, rompen, si es que lo hacen, con los presupuestos de la masculinidad tradicional y hegemónica estableciendo sus propias lógicas de comportamiento. Como se había señalado desde la teoría, existen ciertas prácticas de los hombres, que se están viendo envueltas en cambios que significan diversificar el concepto de masculinidad, hacia una configuración más amplia. Así, implica también tener una nueva mirada a estas masculinidades, conociendo cuales son los contextos en los que estas nuevas masculinidades se desenvuelven (Hernández, 2004; Ponce, 2004).

Desde la perspectiva anterior, se concluye en esta investigación que al parecer los varones están tomando conciencia de la influencia que la sociedad ejerce en sus comportamientos y que ciertos presupuestos del como ser en tal o cual contexto, se vincula a aspectos más bien culturales que indican que es aceptado como normal. Aquí entra en juego el concepto de habitus planteado en el marco teórico de esta investigación propuesto por Bordieu (2005), que indica que los hombres se regirían por

mecanismos planteados desde la cultura que entregarían mensajes acerca del modo en que estos conciben el ser hombre considerados como naturales.

Ahora bien, respecto a ello, los varones dan a conocer que, en este sentido, el rol que ocupan los hombres ante la reproducción, el embarazo y la natalidad, están mediados por la cultura en la que estos se encuentran; de este modo los hombres plantean cuestionamientos realizados en torno a la temática y del papel que ocupan ellos en la temática, lo que demuestra que quizá estas nuevas maneras de concebir la realidad implican también nuevas prácticas más igualitarias entre los géneros y que los hombres se estarían haciendo partícipes de las transformaciones sociales que han sido llevadas en manos de las mujeres (Tarducci, 2005).

Pasando a otro aspecto, la paternidad para algunos hombres es vista como una etapa de la vida, y como un rol que en algún momento debe ser asumido, es decir, a pesar de que en algunos varones se plantea un cuestionamiento acerca de la opción de ser padres, en otros constituye un aspecto natural aludiendo al componente biológico del ser humano, como una tendencia a la procreación inherente en el funcionamiento sexual de las personas. En este sentido, el rol de los preservativos es postergar la paternidad hasta que ellos se sientan preparados, señalando que no puede ser una decisión tomada mientras se está en la universidad, debido a la complejidad que esto acarrea ya sea por aspectos económicos, como sociales de *hacerse cargo* de un/a hijo/a.

Lo anterior, tiene relación con el presupuesto de que los hombres generalmente ocupan espacios productivos y públicos en la sociedad, como es el ámbito del trabajo remunerado, donde si bien existe un avance que habla de la inserción de la mujer al trabajo, de todos modos se perciben inequidades que hablan de una diferencia de las mujeres a las que se les atribuyen espacios reproductivos, netamente ligados a la maternidad y las actividades domésticas (Kamien, 2009).

Ahora bien, regresando al tema de la paternidad, se puede concluir que aunque los hombres conciben la paternidad como un fenómeno que debe ocurrir en la vida, incluso desde una postura existencialista en el que se plantean el por qué ser o no ser padres, de todas formas no expresan la paternidad como un rol asumido como hombres sino cómo un proceso biológico inevitable y del que al parecer la implicancia es menor desde sus puntos de vista puesto que como ya se mencionó quien tiene la responsabilidad de la reproducción es la mujer y el conjugar la paternidad con los contextos en los que estos se desenvuelven, productivos y públicos, les resulta complejo (Salguero, 2008).

En este sentido, se plantea la maternidad como un aspecto natural propio de las mujeres y si bien, se cuestiona la decisión de tener un hijo, no se cuestiona en sí de manera profunda el por qué necesariamente la maternidad y la reproducción van

ligadas a la concepción de ser mujer, más aun cuando los hombres refieren que la reproducción es un proceso biológico natural puesto que entonces se asume como parte de la constitución femenina y por lo tanto si se concibe que la paternidad debe darse en algún momento de la vida, es porque también se asume que las mujeres deben ser madres como situación indiscutible, ya que sería parte de su naturaleza (Kamien, 2009; Salguero, 2008).

En este punto se rescatan los cuestionamientos que han realizado las mujeres respecto a ello (Montesinos, 2004; Salinas y Arancibia, 2006). En este sentido, sería interesante plantear este tema en otra investigación, quizá unido a otros conceptos por ejemplo la maternidad unido al trabajo asalariado, en espacios en que es complejo asumir ambas responsabilidades o la maternidad en estudiantes universitarias, la maternidad para mujeres que están en la cárcel y cómo ellas también vivencian su sexualidad en estos contextos complejos.

Ahora bien, otro aspecto importante, es que los hombres consideran el uso del preservativo como un método protector de las enfermedades de transmisión sexual. Sin embargo, la importancia que tiene para los varones prevenir enfermedades venéreas desaparece una vez establecida la relación de pareja estable, es decir, existe desconfianza cuando se trata de parejas casuales. Así, una vez que se ha generado un conocimiento de las mujeres, se establece un tipo de confianza que implica dejar de usar preservativo, puesto que ya no se está en riesgo de contraer enfermedad, lo que al parecer implica una posibilidad de riesgo desde las mujeres puesto que se utiliza en relaciones casuales que se tiene con ellas.

En este sentido, dada la importancia otorgada a la pareja en torno al tema de la contracepción es sugerente que a futuro pueda analizarse el tema y describirse de acuerdo a un estudio desde las concepciones que tiene las personas estando en pareja, ya que este no fue un aspecto desarrollado en profundidad en esta investigación en el sentido de que el sujeto estudiado era el sólo el hombre sin importar si estuviese o no con una pareja estable, quizá sería bueno conocer que sucede si el tema es elaborado con parejas que estén dispuestas a hablar y problematizar el tema de la contracepción.

Continuando con las conclusiones, existe una distinción hecha por parte de los varones acerca de lo que son los métodos naturales y los métodos artificiales, en base a químicos u otros compuestos. De este modo, existe una tendencia a utilizar los medios naturales, como el calendario y *coitos interruptus*<sup>2</sup>; este último es considerado un método bastante cotidiano. Esto concuerda con una de las investigaciones planteadas anteriormente en que se presenta bastante inclinación por este método por parte de varones adolescentes y que era considerado un método exclusivamente masculino por el procedimiento que este implica (Necchi y Schufer, 2000).

---

<sup>2</sup> La cursiva es realizada por la autora de esta tesis para destacar el concepto.

Otra de las conclusiones respecto al uso de otros métodos como las pastillas, es el sentimiento de culpa que surge en los varones cuando se recurre a ellos puesto, que se considera que irrumpen en la corporalidad de las mujeres, ya que al estar compuestas por hormonas contribuirían a la generación de cambios en la fisiología de la mujer lo que es considerado como un proceso injusto.

De este modo, se da a conocer cierta conciencia por parte de los hombres de lo que implica el proceso anticonceptivo por medio de las pastillas en las mujeres. Aunque pareciera que a pesar de empatizar con esta situación, no hay una evitación de que las mujeres recurran ellas por considerarlo además una conducta riesgosa cuando se está en pareja. Así, lo anterior se condice con el presupuesto teórico de que en los espacios reproductivos el rol es especialmente de la mujer, ya que aunque los varones aluden al uso del preservativo, este es un rol activo cuando se trata de prevenir enfermedades y embarazos en relaciones con mujeres en circunstancias casuales, pero no una vez que es avanzada la relación (Barbera y Martínez, 2002).

En el mínimo de los casos existe una conversación en la que el hombre manifiesta no preferir las pastillas y asumir la responsabilidad de utilizar algún método contraceptivo o de lo contrario acceder a prácticas naturales, como se había mencionado más arriba.

Este presupuesto, quizá tiene que ver con lo planteado acerca de las nuevas masculinidades, en las que los hombres cuestionan fenómenos como el trabajo remunerado, la paternidad y la sexualidad (Hernández, 2004; Ponce, 2004; Díez y Tascón, 2008). Por lo tanto se podría deducir que se está frente a un ejemplo de lo que implican estas nuevas masculinidades, dispuestas a generar cambios y un nuevo orden en la realidad como se conoce, de acuerdo al género y las diferentes instancias que se relacionan con ello (Hernández, 2004; Ponce, 2004).

Por otro lado, aparecen las sensaciones expresadas por parte de los varones en cuanto al uso del preservativo, ya que tienden a considerarlo poco placentero, percibiéndolo como una interrupción del acto sexual, prefiriendo por lo tanto que sean las mujeres quienes se hagan cargo de la anticoncepción. Ahora bien, la manera de expresarlo resultó ser bastante empática, como se veía, en cuanto a cierta 'solidarización' con las mujeres de la responsabilidad que asumen frente a la contracepción, en este sentido cabría preguntarse si es que existiesen métodos anticonceptivos para hombres, distintos al preservativo, la vasectomía y a los métodos naturales, si estos realmente accederían a utilizarlos, como pastillas inyecciones o algún mecanismo que evitara la fecundación controlándola a partir de los varones.

Esto nuevamente, pareciera indicar que se trata de aspectos culturales en los que los hombres sienten de algún modo, aunque no en todos los casos, que ciertos aspectos relacionados con la masculinidad tradicional como el simbolismo del pene

como muestra de la virilidad del hombre según algunos planteamientos teóricos (Moreno, 2008), se ven disminuidos al ser cubierto por el preservativo, cubriendo no solo el órgano sexual masculino, si no también la representación que este tiene, pero que al parecer sólo se trata de simbolismos otorgados por la cultura y la sociedad en la que estos se encuentran insertos.

Ahora bien, realizando una mirada a un nivel global y científico, las investigaciones han apuntado a conocer la biología femenina por ser quienes conciben al momento de quedar embarazadas, generando una gama de anticonceptivos femeninos con variados usos y por tanto se evita el procesos que ocurre dentro del cuerpo de las mujeres, pero lo que no ha sido relevante, en gran medida, es considerar la evitación del proceso de fecundación a partir de la generación de espermatozoides que es lo que ocurre en la fisiología masculina, desligando al hombre de muchos programas respecto a la planificación familiar. En este sentido, cabe señalar que los hombres también son entes reproductores, y una parte importante de la fecundación (González y Miyar, 2001).

Cabe señalar, que de todos modos se han iniciado investigaciones en torno a la creación de otros métodos anticonceptivos exclusivos para hombres, pero que, sin embargo estas aún no han llegado a insertarse en la cultura ni han llegado a conclusión en el sentido de formar parte de la variedad de métodos femeninos que existen (González y Miyar, 2001).

Ahora bien, se concluye también, que el preservativo no constituye un método netamente masculino puesto que aunque en algunos casos es planteado como un método al cual también acceden las mujeres, generalmente existe la incertidumbre de si las mujeres utilizan a o no algún método al momento de tener una relación sexual. En este sentido, la comunicación es un aspecto fundamental en las relaciones de pareja para los hombres, puesto que permite el conocimiento de la otra persona, establecer un lazo afectivo y de confianza que expeditan el atreverse a preguntar, ya que al parecer es por un tema de vergüenza o simplemente ignorancia frente a la situación, lo que impide la comunicación de los hombres con sus parejas sexuales, más aún si se trata de una desconocida.

Por otro lado se concluye que los hombres poseen poco conocimiento en cuanto a la gama de posibilidades de medios contraceptivos que se dan en el mercado, al parecer por un asunto de comodidad frente a los usos más comunes, como son el preservativo y las pastillas anticonceptivas, y porque quizá no se quiere correr el riesgo de probar otros métodos que posiblemente no tengan la misma efectividad.

Ahora bien, lo anterior se comprende cuando se ha revisado teóricamente que los hombres tienden a desligarse, generalmente, de la temática de la contracepción, al considerar que es un tema que prescinde de ellos. Esto se respalda con la iniciativa de

crear políticas en que los hombres tengan una mayor participación en estas temáticas, tanto a nivel nacional como latinoamericano, indicando que se trata de situaciones que son transversales y que se vinculan a prescripciones hegemónicas presentes en diversas culturas donde se habla de unaq menor participación del hombre en estas temáticas (Casas y Dides, 2006; Centeno y Cáceres, 2005; Guevara, 2003; Ospina y Castaño, 2009).

Además, de acuerdo a la perspectiva de los varones esto pasa por un tema de socialización del género frente al tema, puesto que los métodos que más se entregan y a los que se tiene un mayor acceso, son los preservativos y las pastillas anticonceptivas.

Ahora bien y por otro lado, también existe conocimiento acerca de otros métodos anticonceptivos, preferentemente femeninos, como el DIU y el preservativo vaginal aunque en menor medida, los parches anticonceptivos y el anillo mensual. Respecto a los métodos anticonceptivos para los hombres, el conocimiento sólo se restringe al preservativo y la vasectomía, además, del *coito interruptus*, como una práctica contraceptiva. El método del calendario de acuerdo al ciclo de la menstruación de las mujeres, es visto más bien como un método que se acuerda con la pareja.

## **V. 2. Mujeres y Anticonceptivos desde la Perspectiva de los Varones**

De acuerdo a los planteamientos obtenidos de los varones, se concluye a modo general que quien asume la responsabilidad en las relaciones de pareja del uso de métodos anticonceptivos, son las mujeres. Este rol activo de la mujer es considerado por los hombres como un aspecto que surge desde la iniciativa de las mujeres y solamente o en algunos casos como algo consensuado.

Respecto a la responsabilidad asumida por las mujeres frente a la temática, se condice con que los métodos anticonceptivos que existen son predominantemente femeninos (González y Miyar, 2001; Álvarez, 2007). Así, existe un mensaje implícito que indica que quien debe hacerse cargo de ello y quienes, al parecer, tienen mayores condiciones tanto biológicas como sociales, son las mujeres. Aunque de todos modos es una temática que ha sido polemizada, en esta investigación y en presupuestos teóricos planteados en otro apartado (Tarducci, 2005).

Este planteamiento, se acompaña, en ocasiones, por una concepción de un rol compartido que significa que el hombre asume un rol de supervisión de la mujer en cuanto al uso de las pastillas; esto, sitúa a la mujer en una relación de dependencia respecto a la aprobación del hombre, lo que hace regresar a revisar los presupuesto que se refieren a las relaciones de poder y las dinámicas en las que éstas privilegian al hombre (Barberá y Martínez, 2004).

Ahora bien, el hombre quiere hacerse partícipe en algún aspecto de la contracepción, puesto que surge la culpa como un sentimiento recurrente frente a la vivencia de irresponsabilidad frente al uso, puesto que perciben el ingerir pastillas anticonceptivas como métodos que implican una carga para la mujer y un sometimiento de su cuerpo. Aquí cabría cuestionar hasta que punto los hombres sienten que su participación es realmente eficiente puesto que generalmente existía una suerte de alivio en torno al dejar de usar preservativos, por la preocupación constante que ello implica y porque resta sensibilidad en la relación sexual.

Se retorna por tanto al planteamiento de las nuevas masculinidades, puesto que en el presupuesto anterior parece existir una suerte de transición entre los planteamientos de una masculinidad tradicional cuando se plantea el alivio al no usar anticonceptivos y la sensación placentera que esto implica, y las nuevas masculinidades que de alguna manera toman conciencia de la complejidad en el uso de métodos anticonceptivos orales exclusivos de las mujeres. Por lo tanto, se puede indicar que de todos modos existe una disposición a romper con las tendencias hegemónicas que determinan la participación de los hombres en la temática (Hernández, 2004; Ponce; 2004; Díez y Tascón, 2008).

Por otro lado, el tener relaciones sin preservativos también fue manifestado como una petición por parte de la mujer. De acuerdo a esto, llama la atención que en ninguno de los relatos surge algún dejo de desagrado de parte de la mujer respecto al no uso del preservativo por parte del hombre, por lo tanto cabe cuestionarse que sucede con las mujeres cuando tiene relaciones sexuales con un hombre que no utiliza ningún tipo de método anticonceptivo; sería bueno plantearse si las mujeres asumen el uso de contraceptivos por una opción propia de autocuidado o por tener una relación de pareja satisfactoria en el ámbito sexual.

Desde lo anterior cabe también realizar el planteamiento de que es lo que piensan, sienten o perciben respecto a su cuerpo las propias mujeres en cuanto al uso de pastillas anticonceptivas, si realmente las conciben como métodos intrusivos y si no es así cómo conciben sus cuerpos en torno al tema (Tarducci, 2005). Este no fue un tema abordado en esta investigación, aunque hubiese sido interesante conocer desde las concepciones de los hombres cómo es que estos perciben y reciben las sensaciones de la mujer respecto al uso de contraceptivos e incluso poder plantear una investigación similar pero desde el punto de vista de las mujeres.

Por otro lado, cabe cuestionar el uso de estos métodos cuando las mujeres no se encuentran en relaciones de pareja, ya que como se reconocen las pastillas anticonceptivas como propias del uso de las mujeres, sería interesante conocer cuáles son las prácticas que estas llevan a cabo cuando no están en una relación de pareja estable y como son concebidos los métodos anticonceptivos dentro y fuera de una relación estable.

Cabe señalar que a modo de conclusión, los hombres no dieron mayor énfasis de acuerdo a lo que significa la maternidad y quizá hubiese sido interesante conocer cual es la apreciación que ellos tienen acerca del tema, más en profundidad conectándolo con la paternidad. Cuando los hombres se refieren a ello, lo han considerado una carga para las mujeres, tanto social como personal, donde la paternidad no es compartida y que quien lleva la responsabilidad mayor es la mujer (Casas y Dides, 2006; Dides, 2006; Guevara, 2003).

Así, este punto es visto desde una posición tradicional de la masculinidad al plantear que la mayor responsabilidad recae en la mujer donde además la responsabilidad de ello se pone en la sociedad y donde no se cuestiona la participación y el porqué estas dinámicas se dan así (Casas y Dides, 2006; Dides, 2006; Guevara, 2003).

### **v. 3. Actitudes Frente a la Contracepción**

El concepto de actitud, fue el concepto que dio el sustento a esta investigación, es decir fue el concepto clave para que ésta se desarrollara. Así, de la diversidad de teorías y estudios en torno a la actitud, esta se elaboró a partir de la teoría de los tres componentes: Afectivo, cognitivo y conductual (Morales et al, 2002) considerado como una de las más interesantes para elaborar la temática planteada.

De acuerdo a ello, en esta investigación se ha concluido que las actitudes que poseen los hombres ante los métodos anticonceptivos son generalmente favorables, más aún, cuando quien asume la responsabilidad de utilizar métodos anticonceptivos, son las mujeres. De acuerdo a esto, son considerados por los varones como necesarios dentro de la sociedad y la cultura en cuanto al control que ejercen sobre la natalidad, brindando libertad de desarrollarse en otros planos sociales y personales.

Aquí surge el presupuesto teórico que plantea que la aparición de los métodos anticonceptivos, surge como métodos para prevenir embarazos y que se constituye como parte de la planificación familiar (Ignaciuk, 2009), lo que incorpora la libertad de decisión de ser padres o madres y de la gama de posibilidades que su uso brinda en cuanto a lo señalado por los varones. Esto se condice con el marco teórico cuando se habla de que las tendencias actualmente se han visto atravesadas por cambios en las parejas en cuanto a la toma de decisión frente a la paternidad y la maternidad, puesto que se consideran algunos aspectos como el desarrollo social, la situación socioeconómica, la salud y el disfrute de la pareja, que se han vuelto determinantes al momento de enfrentar dicha temática (Álvarez et al., 2007; Mojarro y Mendoza, 2007).

Las opiniones varían, indicando en algunos casos que el preservativo es un método eficiente si se trata de prevenir enfermedades, pero a la hora de querer prevenir embarazos y, a la vez, mantener relaciones sexuales satisfactorias plenamente, el mejor método son las pastillas anticonceptivas. Las atribuciones respecto a ello, tiene que ver con que el preservativo se utiliza al comienzo de las relaciones afectivas, hasta que exista mayor confianza y sea la mujer quien toma pastillas anticonceptivas.

Ahora bien, esto se condice con los presupuestos teóricos que indican que el uso de preservativos y la pastillas anticonceptivas, son los métodos de preferencia por las personas (Centeno y Cáceres, 2005). Esto puede suceder porque son los métodos más comunes y de mayor accesibilidad en el mercado, tal como lo señalaron los varones y que al parecer es como se vivencia la temática en torno a la accesibilidad de estos.

Existe por parte de los varones una concepción respecto a los métodos anticonceptivos, en el que estos son vinculados al aborto. La apreciación que estos tienen de los métodos es que interrumpen el proceso natural de la unión de un espermatozoide con un óvulo, proceso que al parecer indicaría el establecimiento de un nuevo ser y por tanto de la vida. Si bien estos plantean el aborto como una posibilidad, la mayoría de las actitudes se inclina hacia un rechazo de esta práctica por considerarla antinatural.

Llama la atención de todos modos, que a pesar de que los métodos anticonceptivos fueron separados de esta concepción el siglo pasado (Ignaciuk, 2009), aun se perciben en algún sentido como mecanismos que interrumpen la vida. Ahora, cabría plantearse cuál sería la concepción que las mujeres presentan frente al tema, más aun cuando se enfrentan a una sociedad enjuiciadora respecto al tema y cuando al parecer los hombres presentan una postura tradicional de la temática del aborto, que aun está ligado a los métodos anticonceptivos que se introducen al cuerpo.

Ante lo anterior se vislumbran ciertas contradicciones que indicarían quizá que las prácticas que tienen los hombres frente al uso de métodos anticonceptivos, parecen ser también difusas, ya que por una lado existe una actitud favorable, y se empatiza con la complejidad del uso por parte de las mujeres, pero por otro lado también aparecen ciertos prejuicios relacionados con el uso de métodos anticonceptivos, por considerarlos en cierta medida, abortivos.

Si bien, el método que causa mayor controversia corresponde a la pastilla del día después o método de emergencia la actitud frente a su uso es favorable en otros contextos (Tapia-Curiel, 2008), otorgando la connotación de emergencia ante el fallo de otros métodos utilizados como el preservativo.

En este sentido sería bueno desarrollar esta temática en otra investigación, ya que en esta no se consideró como aspecto relevante, ni se profundizó en esta temática

quizá a través de las representaciones sociales o narrativas desde las mujeres en torno a la temática del aborto relacionada con la concepción de sí misma al identidad y la libertad de decidir la maternidad, aun si se genera fecundación.

Por otro lado, frente al no uso de métodos anticonceptivos, los varones percibían que esto ocasionaba un riesgo, ya fuese por embarazo o por contraer alguna enfermedad. Cuando el no uso depende de ellos, surgen sentimientos de irresponsabilidad frente al tema, provocando a además temor ante las consecuencias que esto les pueda acarrear. En otros casos el no uso de algún método significa una situación normal, incluso en situaciones casuales, donde no se perciben en un riesgo, si no que simplemente no le han otorgado importancia puesto que se concibe como un tema inherente a la mujer, es decir se da por sentado que son ellas quienes manejan algún método de protección.

Ante lo anterior, se hace mención nuevamente a la escasa información que poseen los varones en torno a otros tipo de métodos anticonceptivos, ya que al parecer esto sucede además en otros países donde los jóvenes valoran el uso del preservativo para prevenir enfermedades de transmisión sexual, pero no manejan otro tipo de método como el preservativo femenino y donde además existen mitos en torno a las prácticas utilizadas por parte de las mujeres para prevenir embarazo (Santín et al., 2003)

Ahora bien, en cuanto a las creencias en general, los varones aluden a que los métodos existen de una manera latente en la cultura universitaria, que es un tema hablado escasamente, al cual no se le brinda mayor importancia y que sólo surge cuando los varones acceden a ellos. Esta conclusión concuerda con lo planteado en un punto de los resultados, ya que es un tema que se considera más bien personal e íntimo de la relación de pareja, que no necesariamente adquiere relevancia cuando es compartido en ámbitos sociales e incluso que, en estos casos, sólo se relaciona con el preservativo.

Ahora bien, las prácticas en torno al tema indican que aunque el preservativo sea considerado como un método seguro, depende de las circunstancias en que aparezca la necesidad, puesto que puede tratarse tanto de circunstancias de pareja estable como de situaciones casuales, en las que aumenta el temor por que se genere un embarazo. Esto se condice con otras investigaciones, en que las prácticas en torno al preservativo en ocasiones no son correctas (Santín et al, 2003; Olavarría, 2000; Vidal, 2007)

Finalmente, se concluye que los hombres conciben los métodos anticonceptivos como un aspecto que se encuentra natural dentro de esta cultura, y que implica la libertad de decisión, de llevar la sexualidad de la manera que a cada uno le parezca más satisfactoria y que de todos modos cuando es está en pareja es un tema que

debiera ser consensuado, aunque no en todos los casos existe un reconocimiento de que esto suceda de esta manera.

Como se revisó en otros apartados de esta tesis, las políticas que impulsan la participación de los hombres ante la planificación familiar y la salud sexual y reproductiva, han comenzado a tener relevancia desde hace no muchas décadas atrás, puesto que no era una temática cuestionada y trabajada desde la importancia que tiene la participación del hombre en estas instancias, si no que los estudios apuntaban al mejoramiento de políticas que incluían solamente a las mujeres (Guevara, 2003; Ospina y Castaño, 2009)

Finalmente, las actitudes de los varones tienen una relación directa con las vivencias que los/as sujetos/as vayan teniendo a lo largo de la socialización de la temática, las que van variando en la forma de percibir la realidad y/o el entorno constantemente. Puesto que se reconoce la gran influencia de patrones sociales y culturales que no pueden quedar exentos cuando se habla de cómo los hombres conciben la realidad y se desenvuelven en ella ya sea desde un punto de vista hegemónico o desde las nuevas prácticas existentes en el entramado social (Hernández, 2004; Lomas, 2008; Montesinos, 2004; Olavarría, 2004; Olavarría y Parrini, 2000)

Por otro lado, es cuestionable hasta qué punto las actitudes conllevan a un comportamiento posterior que se condice con los discursos que entregan los varones y la influencia que las demás personas ejercen cuando se trata de elaborar una actitud. De este modo, quizá sería interesante realizar alguna investigación cuantitativa en torno al tema que perita realizar un acercamiento a las conductas que los varones tiene en torno a los métodos anticonceptivos.

Lo anterior, se vincula con los planteamientos teóricos en torno a las actitudes, que hablan acerca del cuestionamiento que se da a partir de que las actitudes puedan predecir el comportamiento y acerca de los estudios de las actitudes en que estas se analizan desde cualquiera de sus componentes, siendo el más complejo de estudiar, el componente conductual (Laca, 2005; Rodríguez, Assmar y Joblonski, 2004)

En este sentido quizá sea interesante elaborar una investigación que aborde la temática de la contracepción a partir de lo que la representación social que tienen tanto los varones, como las mujeres, de la sexualidad y todo lo que esto engloba, como las relaciones de pareja, la maternidad, la paternidad, la planificación familiar y los métodos anticonceptivos.

Por otro lado, y un aspecto no tratado en esta investigación, fue cómo varía la temática de la contracepción con otras culturas o etnias o incluso como se configura el género a partir de estas culturas. Sería interesante poder plantear, la concepción de los

jóvenes que pertenecen a otras etnias, ya sea a través de las actitudes o desde otro fenómeno social, ya que de todas formas las sociedades en alguna medida han traspasado estas culturas y se ha generado una suerte de transculturación.

## VI. BIBLIOGRAFÍA

Abner, L., Ramos, M., Flores, V., Fonseca, J. Fredrerik, T. y Guillén, S (2009) Los Esquemas Mentales y su Influencia en la Capacidad para Resolver Problemas de Aprendizaje Por Estudiantes de la Universidad Nacional Hermilio Valdizán de Huánuco 2001. Revista IIPSI, 12(2), pág. 167-175. Extraído el 09 de Junio de 2010 de [http://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/investigacion\\_psicologia/v12\\_n2/pdf/a11v12n2.pdf](http://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/investigacion_psicologia/v12_n2/pdf/a11v12n2.pdf)

Agar, L. (2004) La Ética de la Investigación en Ciencias Sociales en el Contexto de la Globalización: de la Investigación Cuantitativa a la Cualitativa. Acta Bioethica, 10, 1, pág. 65-68. Extraído el 26 de Octubre de 2010 de <http://www.scielo.cl/pdf/abioeth/v10n1/art08.pdf>

Álvarez-Gayou, J. (2003) Cómo Hacer Investigación Cualitativa: Fundamentos y Metodología. México D.F: Paidós

Álvarez, L., Calero, J. y León, E. (2006) Salud Sexual y Reproductiva desde el Punto de Vista del Varón. Rev. Cubana de Salud Pública, 23, 1, pág. 1-14. Extraído el 08 de Diciembre de 2010 de <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/214/21432107.pdf>

Ávila, M. (2005) Socialización, Educación y Reproducción Cultural: Bourdieu y Bernstein. Rev. Interuniversitaria de Formación de Profesorado, 19 (1), pág. 159-174. Extraído el 12 de Agosto de 2010 de <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/274/27419109.pdf>

Barbera, E. (2004) Diversidad de Género, Igualdad de Oportunidades y Entornos Laborales. CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa, noviembre, 50, pág. 37-53. Extraído el 09 de Junio de 2010 de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=17405003#>

Barbera, E. y Martínez, I. (2004) Psicología y Género. Madrid: Pearson

Bermejo, J. (1998) Comentarios Sobre un Programa Informático para Investigación Cualitativa. Extraído el 15 de Octubre de 2009 de <http://solotxt.brinkster.net/csn/19atlas.htm>

Blasco, T. y Otero, L. (2008) Técnicas Conversacionales para la Recogida de Datos en Investigación Cualitativa: La Entrevista. Revista Nure Investigación, 33. Extraído el 02 de 2010 de [http://www.nureinvestigacion.es/FICHEROS\\_ADMINISTRADOR/F\\_METODOLOGICA/fo rmet\\_332622008133517.pdf](http://www.nureinvestigacion.es/FICHEROS_ADMINISTRADOR/F_METODOLOGICA/fo rmet_332622008133517.pdf)

Burín, M. (2009) Género Masculino, Trabajo y Subjetividad. Rev. La Manzana, 4 (7). Extraído el 30 de Julio de 2010 de <http://www.estudiosmasculinidades.buap.mx/num7/genero.html>

Casas, L. y Dides, C (2007) Objeción de Conciencia y Salud Reproductiva en Chile: Dos Casos Paradigmáticos. Rev. Scielo, 13 (2), pág. 199-206. Extraído el 13 de Octubre de 2010 de [http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S1726-569X2007000200007&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S1726-569X2007000200007&script=sci_arttext)

Canales, M. (2006). Metodología de Investigación Social. Santiago: LOM. Extraído el 08 de Diciembre de 2009 de <http://www.scribd.com/doc/7061501/Canales-M-2006-Metodologia-de-Investigacion-Social-Santiago-de-Chile-LOM-Pp>

Centeno, H. y Cáceres, I (2005) la Salud Sexual y Reproductiva de las Jóvenes de 15 a 24 Años El Salvador, un reto para Las Políticas en Salud. Rev. Población y Salud en Mesoamérica, 2 (2). Extraído el 13 de Octubre de <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/446/44620201.pdf>

**Colectivo IOE (2010) ¿Para qué sirve el Grupo de Discusión? Una Revisión Crítica del Uso de Técnicas Grupales en los Estudios Sobre Migraciones. Rev. Metodología de Ciencias Sociales, Empiria, 19, pág. 73-99. Extraído el 09 de Enero de 2011 de:**  
<http://www.colectivoioe.org/uploads/d70e92469ea5d534c31d5b25acaf48ae0c593b25.pdf>

**Colle, R. (2005) El Proceso Semiótico en un Enfoque Cognitivo. Rev. Latina de Comunicación Social, 8, 6, pág. 1-8. Extraído el 07 de Enero de 2011 de**  
<http://redalyc.uaemex.mx/pdf/819/81986001.pdf>

**Croxatto, H. y Ortiz, M. (2004) Mecanismo de Acción del Levonorgestrel en la Anticoncepción de Emergencia. Rev. Chilena Obstet. Ginecol. 69, 2, pág. 157-162. Extraído el 07 de Enero de 2011 de**  
<http://www.scielo.cl/pdf/rchog/v69n2/art11.pdf>

**De la Cuesta, C. (2003) El Investigador Como Instrumento Flexible de la Indagación. International Journal of Qualitative Methods, 2, 4, pág. 1-27. Extraído el 09 de Enero de 2011 de**  
[http://www.ualberta.ca/~iiqm/backissues/2\\_4/pdf/delacuesta.pdf](http://www.ualberta.ca/~iiqm/backissues/2_4/pdf/delacuesta.pdf)

**De Vega, M. (1998) Introducción a la Psicología Cognitiva. Madrid: Alianza Editorial.**

**Díaz, M. y Espinoza, A. (2009) Las Ontologías del paradigma Cognitivo: Computacionalismo, Conexionismo y Materialismo Emergentista. Rev. Alpha, 28, 119-133. Extraído el 08 de Diciembre de 2009 de**  
<http://www.scielo.cl/pdf/alpha/n28/art07.pdf>

**Del Valle, T. et al. (2002) Modelos Emergentes en los Sistemas y las Relaciones de Género. Madrid: Narcea.**

**Delgado, J. y Gutiérrez, J. (1995) Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Madrid: Síntesis**

**De Vega, M. (1998) Introducción a la Psicología Cognitiva. Madrid: Alianza Editorial.**

**Dides, C. (2006) Aportes al Debate Sobre el Aborto en Chile: Derechos, Género y Bioética. Rev. Scielo, 12 (2), pág. 219-229. Extraído el 13 de Octubre de 2010 de**  
[http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S1726-569X2006000200011&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S1726-569X2006000200011&script=sci_arttext)

**Dides, C. y Pérez, M. (2007) Investigaciones en Salud Sexual y Reproductiva de los Pueblos Indígenas en Chile y la Ausencia de Pertinencia Étnica. Rev. Acta Bioética, 8 (2), pág. 216-222. Extraído el 13 de Octubre de 2010 de**  
[http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S1726-569X2007000200009&script=sci\\_abstract](http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S1726-569X2007000200009&script=sci_abstract)

**Díez, E. y Tascón, H. (2008) Hombres Igualitarios y Nueva Masculinidad. Rev. La Manzana, 3 (6), Extraído el 28 de Agosto de**  
<http://www.estudiosmasculinidades.buap.mx/num6/hombres.html>

**Domingo, H. (2008) Caracterización de los “Hombres por la Igualdad” en España. Aposta: Revista de Ciencias Sociales, 38, 1696-7348. Extraído el 02 de Enero 2010 de**  
<http://www.apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/tascon1.pdf>

**Ferrer, V. et als. (2008) Los Micromachismos o Microviolencias en la Relación de Pareja: Una Aproximación Empírica. Anales de Psicología, 24 (2), pág. 341-352. Extraído el 16 de Julio de 2010 de**  
<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/167/16711589018.pdf>

**Figuroa, J. (1998) Algunos Elementos para Interpretar la Presencia de los Varones en los Procesos de Salud reproductiva. Extraído el 10 de Diciembre de 2009 de**  
<http://www.redmasculinidades.com/resorce/images/BookCatalog/Doc/00027.pdf>

**Figuroa, J. Y Sánchez, V. (2000) La Presencia de los Varones en el Discurso y en la Práctica del Aborto. Rev. Papeles de la Población, 25, pág. 59-82. Extraído el 09 de Enero de 2011 de**  
<http://centauro.cmq.edu.mx/dav/libela/paginas/jovenes/documEspeciliz/090100042.pdf>

**González, F. (1999)** Cualitativa en Psicología: Rumbos y Desafíos. Sao Paulo: Educ.

**González, I. y Miyar, E. (2001)** Consideraciones Sobre La Planificación Familiar: Métodos Anticonceptivos. Rev. Cubana De Medicina General, 12, 4, Pág. 367-78. Extraído el 14 de Diciembre de 2010 de <http://scielo.sld.cu/pdf/mgi/v17n4/mgi10401.pdf>

**González, M. (2002)** Aspectos Éticos de la Investigación Cualitativa. Rev. Iberoamericana de Educación, 29, pág. 85-103. Extraído el 26 de Octubre de 2010 de <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/800/80002905.pdf>

**Guevara, E. (2003)** Los Derechos reproductivos y los Hombres. El Debate Pendiente. Rev. Desacatos, 011, pág. 115-119. Extraído el 13 de Octubre de 2010 de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=13901107>

**Guzmán, M y Pérez, A. (2005)** Las Epistemologías Feministas y la Teoría de Género Cuestionando su Carga Ideológica y Política Versus Resolución de Problemas Concretos de la Investigación Científica. Cinta de Moebio, 22, pág. 717-554. Extraído el 09 de Junio de 2010 de <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/101/10102207.pdf>

**Guzmán, M. y Pérez, A. (2007)** Teoría de Género y Demarcación Científica. Cinta de Moebio, 30, pág. 283-295. Extraído el 09 de junio de 2010 de [www.moebio.uchile.cl/30/guzman.html](http://www.moebio.uchile.cl/30/guzman.html)

**Hernández, A. (2004)** ¿La Masculinidad en Crisis? Rev. La Ventana, 19, pág. 260-261. Extraído el 15 de Junio de 2010 de <http://148.202.18.157/sitios/publicacionesite/ppperiod/laventan/Ventana19/Alfonso.pdf>

**Hernández, C. y Camarena, M. (2005)** Inequidad de Género en las Organizaciones. Una Visión de Latinoamérica. Rev. Actualidad Contable Faces, 8, 11, pág. 20-29. Extraído el 06 de Enero de 2011 de <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/257/25701104.pdf>

**Huerta, J. (2006)** Políticas Públicas en la Industria Televisiva Mexicana: Un Análisis desde la Perspectiva de Género. Rev. Global Media, 3 (5), pág. 1550-1721. Extraído el 25 de agosto de 2010 de <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/687/68730504.pdf>

**Huertas, M. Antonia (2008).** Reseña del libro Feminismo y Conocimiento. De la Experiencia de las Mujeres al Ciborg [en línea]. *UOC Papers*. Nº 6. Extraído el 07 de Junio de 2010 de <http://www.uoc.edu/uocpapers/6/dt/esp/huertas.pdf>

**Ignaciuk, A. (2009)** Anticoncepción y Aborto: Una Propuesta de Análisis desde los estudios de Género. Rev. Eä, 1, 2, pág. 1-25. Extraído el 07 de Enero de 2011 de <http://www.ea-journal.com/art1.2/Anticoncepcion-aborto-analisis-desde-los-estudios-de-genero.pdf>

**Ipas (2009)** Explorando los Roles de los Hombres en las Decisiones de las Mujeres de Interrumpir el Embarazo. Una revisión del Material Publicado con sugerencias para la Toma de Acción. Extraído el 10 de Noviembre de 2009 de <http://www.eme.cl/2008/01/libros-y-articulos-recomendados.html>

**Kauffer, E. y Evangelista, A. (2008)** Entrevistas por Chat en la Investigación sobre VIH-SIDA con Jóvenes: análisis de la Experiencia de una Metodología Novedosa. Rev. Relaciones, 29, 113, pág. 241-276. Extraído el 09 de Enero de 2011 de <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/137/13711312.pdf>

**Keijzer, B. (2001)** Los Hombres Ante la Salud Sexual-Reproductiva: Una Relación Contradictoria. Extraído el 07 de Diciembre de 2009 de [http://www.pasa.cl/biblioteca/Los\\_Hombres\\_ante\\_la\\_Salud\\_Sexualreproductiva.\\_Una\\_relacion\\_contradict.pdf](http://www.pasa.cl/biblioteca/Los_Hombres_ante_la_Salud_Sexualreproductiva._Una_relacion_contradict.pdf)

**Kornblit, A. (2004)** Metodologías Cualitativas en Ciencias Sociales. Modelos y Procedimientos de Análisis. Buenos Aires: Biblos.

**Kamien, S. (2009)** Estereotipos Femeninos y Masculinos en el Mundo de la Política. Rev. La Manzana, 4, (5) Extraído el 27 de Agosto de <http://www.estudiosmasculinidades.buap.mx/num7/estereotipos.html>

**Laca, F. (2005)** Actitudes y Comportamientos en las situaciones de Conflicto. Rev. Enseñanza en Investigación en Psicología, 10, 1, pág. 117-126. Extraído el 06 de Enero de 2011 de <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/292/29210108.pdf>

**Lameiras, M., Nuñez, A., Rodríguez, Y., Bretón, J. y Agudelo, D. (2005)** Actividad Sexual y Uso del Preservativo Masculino en Jóvenes Universitarios Gallegos. Rev. Clínica y Salud, 16, 3, pág. 253-267. Extraído el 09 de Enero de 2011 de <http://www.scribd.com/doc/22161213/Uso-de-Condomes-en-Jovenes-Gallegos>

**Larissa, H. y Cáceres, R. (2005)** La Salud Sexual y Reproductiva de las Jóvenes de 15 a 24 años El Salvador, un Reto para las Políticas de Salud. Rev. Población y Salud en Mesoamérica, 2, 2, pág. 1-22 Extraído el 07 de Enero de 2011 de <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/446/44620201.pdf>

**Lázaro, R., Zapata, E. y Martínez, B. (2007)** Jefas de Hogar; Cambios en el Trabajo y en las Relaciones de Poder. Rev. Política y Cultura, 28, Pág. 194-218. Extraído el 14 de agosto de 2010 de <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/267/26702809.pdf>

**Leboich, A. (2000)** La Dimensión Ética en la Investigación Psicológica. Revista Investigaciones en Psicología, 5 (1) 41-61. Extraído el 03 de Diciembre 2009 de [www.spdecaracas.com.ve/download/cdt\\_336.doc](http://www.spdecaracas.com.ve/download/cdt_336.doc)

**Lomas, C. (2005)** ¿El otoño del patriarcado? El Aprendizaje de la Masculinidad y de la Femenidad en la Cultura de Masas y la Igualdad entre Hombres y Mujeres. Cuadernos de Trabajo Social, 18, 259-278. Extraído el 16 de Julio de 2010 de <http://revistas.ucm.es/trs/02140314/articulos/CUTS0505110259A.PDF>

**Lomas, C. (2008)** La Dictadura del Patriarcado y la Insurgencia Masculina (menos “hombres de verdad” y más humanos) [Artículo en Línea]. Rev. La Manzana, 3 (6). Extraído el 07 de Julio de 2010 de: <http://www.estudiosmasculinidades.buap.mx/num6/dictadura.html>

**López, J., Blanco, F., Scandroglio, B., Rasskin Gutman. (2010)** Una Aproximación a las Prácticas Cualitativas en Psicología desde una Perspectiva Integradora. Rev. Papeles del Psicólogo, 31, 1, pág. 131-142. Extraído el 25 de Octubre de 2010 de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=77812441013>

**Maroto, A., Moreno, M., Rubio, M., Ortiz, C y Escobar, F. (1998)** Conocimiento y Uso de Métodos Anticonceptivos por la Población Femenina de una Zona de Salud. Rev. Española de Salud Pública, 72, 6, pág. 547-557. Extraído el 07 de Enero de 2011 de <http://www.scielosp.org/pdf/resp/v72n6/anticoncep.pdf>

**Martín-Crespo, C. y Salamanca, A. (2007)** El muestreo en la Investigación Cualitativa. Revista Nure Investigación, 27 Extraído el 10 de Diciembre de 2009 de [http://www.nureinvestigaciones.es/FICHEROS\\_ADMINISTRADOR/F\\_METODOLÓGICA/FMetodológica\\_27.pdf](http://www.nureinvestigaciones.es/FICHEROS_ADMINISTRADOR/F_METODOLÓGICA/FMetodológica_27.pdf)

**Martínez, S (2009)** Diseños en Investigación Cualitativa [Diapositiva]. Chillán, Chile Universidad del Bío Bio.

**Manassero, M., Vásquez, A., y Acevedo, J. (2004)** Evaluación de las actitudes del profesorado respecto a los temas CTS: Nuevos Avances Metodológicos. Revista Enseñanza de las Ciencias, 22, 2, 299-312. Extraído el 02 de 2010 de <http://www.raco.cat/index.php/Ensenanza/article/viewFile/21980/21814>

**Medina, N.** (2008) La Ciencia Cognitiva y el Estudio de la Mente. REVISTA IIPSI, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú, 11 (1) pp. 183 – 198. Extraído el 07 de junio de 2010 de [http://sisbib.unmsm.edu.pe/BVRevistas/Investigacion\\_Psicologia/v11\\_n1/pdf/a12.pdf](http://sisbib.unmsm.edu.pe/BVRevistas/Investigacion_Psicologia/v11_n1/pdf/a12.pdf)

**Medina, P. y Poblete, D.** (2009) Construyendo el Derecho a Decidir: Movimiento de Mujeres por la Liberación Sexual y Reproductiva en Chile, 1989-2008. Facultada de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile. Extraído el 08 de septiembre de 2009 de [http://www.cybertesis.cl/tesis/uchile/2009/medina\\_pa/html/index-frames.html](http://www.cybertesis.cl/tesis/uchile/2009/medina_pa/html/index-frames.html)

**Mesía, M.** (2007) Contexto Ético de la Investigación Social. Rev. Investigación Educativa, 11, 19, pág. 137 – 151. Extraído el 26 de Octubre de 2010 de [http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/publicaciones/inv\\_educativa/2007\\_n19/a11.pdf](http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/publicaciones/inv_educativa/2007_n19/a11.pdf)

**MINSAL del Gobierno de Chile** (2006) Normas Nacionales Sobre Regulación de la Fertilidad. Extraído el 10 de Diciembre de 2009 de <http://www.isis.cl/mujerysalud/Sexual/Documentos/doc/2109NormasFertilidad.pdf>

**Mojarro, O. y Mendoza, D.** (1997) Tendencias y Cambios Determinantes en las Políticas de Anticoncepción en México y el Mundo: ¿Qué Hemos Logrado y Dónde se Pretende Llegar? Rev. Salud Pública de México, 49, número especial, pág. 238-240. Extraído el 07 de Enero de 2011 <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/106/10649089.pdf>

**Montesinos, R.** (2002) La Masculinidad ante una Nueva Era. Rev. El Cotidiano, 18. 113, pág. 37-43. Extraído el 25 de Octubre de 2010 de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=32511305>

**Montesinos, R.** (2004) Los Cambios de la Masculinidad en la Expresión de la Transición Social. El Cotidiano, 20. Extraído el 16 de Junio de 2010 de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=32512622>

**Morales, J. et al.** (2002) Psicología Social. Buenos Aires: Paidós.

**Moral, J.** (2007) Conducta Sexual y Uso del Preservativo en Universitarios. Rev. Medicina Universitaria, 9, 37, pág. 173-180. Extraído el 09 de Enero de 2011 de [http://www.nietoeditores.com.mx/download/medicina\\_universitaria/MedUnioctdic2007/MU2007-9%2837%29173-80.pdf](http://www.nietoeditores.com.mx/download/medicina_universitaria/MedUnioctdic2007/MU2007-9%2837%29173-80.pdf)

**Moreno, R.** (2008) La Producción de Masculinidad: Entre la Dominación y el Rechazo de lo Femenino. Boletín de Antropología, 22, (39), pág. 11-32. Extraído el 09 de Julio de 2010 de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=55711908001>

**Moscovici, S.** (1985) Psicología Social, I: Influencias y Cambio de Actitudes. Individuos y grupos. Barcelona: Paidós.

**Moya, M y De Lemus, S** (2004) Superando Barreras: Creencias y Aspectos Motivacionales Relacionados con el Ascenso de las Mujeres a Puestos de Poder. Rev. De Psicología General y Aplicada, 57(2), pág. 225-245. Extraído el 90 de Junio de 2010 de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=997897g>

**Necchi, S. y Schufer, M.** (2000) Adolescente varón: iniciación sexual y Anticoncepción. Revista Chilena de Pediatría, 72 (2) 101-8. Recuperado el 08 de septiembre 2009 [http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=s037041062001000200015&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=s037041062001000200015&script=sci_arttext)

**Ojer, D., Franco, A., Varela, J., López, C., Jumquera, M., Cuesta, M., Busto, M. y Fernández, M.** (2008) Conocimiento y Uso de Métodos Anticonceptivos en Mujeres que Ejercen la Prostitución en Asturias. Rev. Gaceta Sanitaria, 22, 1, pág. 40-43. Extraído el 07 de Enero de 2011 de <http://www.scielosp.org/pdf/gsv22n1/breve1.pdf>

- Olavarría, J. y Valdés, T. (1998)** Masculinidades y Equidad de Género en América Latina. Santiago: FLACSO.
- Olavarría, J. y Parrini, R. (2000)** Masculinidad/es. Identidad, Sexualidad y Familia. Santiago: LOM
- Olavarría, J. (2001)** ¿Hombres a la Deriva? Santiago: FLACSO.
- Olavarría, J. (2004)** Adolescentes: Conversando la Intimidad. Santiago: FLACSO.
- Olavarría, J. (2008)** Globalización, Género y Masculinidades. Las Corporaciones Transnacionales y la Producción de Productores. Rev. Nueva sociedad, 218, Pág. 251-3552. Extraído el 14 de junio de 2010 de <http://www.redmasculinidades.com/resource/images/BookCatalog/Doc/00077.pdf>
- Oltra, E. et al. (2003)** ¿Qué Experiencias, Actitudes y Comportamientos tienen los Adolescentes Españoles ante la Contracepción? Revista Cultura de los Cuidados, 14. Recuperado el 08 de septiembre de 2009 de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=787588>
- Ospina, D. Castaño, R. (2009)** Producción Científica Sobre Derechos Sexuales y Reproductivos en Colombia, 1994-2004. Invest Educ Enferm., 27(2), pág. 181-190. Extraído el 11 de octubre de <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/1052/105213195003.pdf>
- Parra, M. (1997)** Las Desigualdades Según el Género y su Relación con los Ámbitos Público y Privado. Rev. Cinta de Moebio, 1, pág. 1-20. Extraído el 09 de Enero de 2011 de <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/101/10100106.pdf>
- Pérez, G. (2004)** Investigación Cualitativa. Retos e Interrogantes. Madrid: La Muralla.
- Perez, C. y Pick, S. (2006)** Conducta sexual Protegida en Adolescentes Mexicanos. Revista Interamericana de Psicología, 40(3), 333-340. Extraído el 08 de septiembre de 2009 de <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/284/28440307.pdf>
- Ponce, P. (2004)** Masculinidades Diversas. Rev. Desacatos, 16, pág. 7-9. Extraído el 15 de Junio de 2010 de <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/139/13901601.pdf>
- Rafael, A. (2009)** desarrollo Cognitivo: Las teorías de Piaget y Vigotsky [Diapositiva]. Catalunya, España Universidad Autónoma de Barcelona. Extraído el 03 de Junio de 2010 de [http://www.paidopsiquiatria.cat/files/Teorias\\_desarrollo\\_cognitivo.pdf](http://www.paidopsiquiatria.cat/files/Teorias_desarrollo_cognitivo.pdf)
- Ramirez, J. (2002)** Pensando la Violencia que ejercen los Hombres sobre sus Parejas: Problemas y cuestionamientos. Rev. Papeles de Población, 031, Pág. 219-291. Extraído el 16 de Julio de 2010 de: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/112/11203109.pdf>
- Ramos, C. (1995)** Los Medios de Comunicación, Constructores de lo Real. Rev. Comunicar, 5, pág. 108-112. Extraído el 27 de Agosto de
- Ramos, M. (2006)** La Salud Sexual y la Salud Reproductiva desde la Perspectiva de Género. Rev. Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública, 23, 3, pág. 201-220. Extraído el 08 de Diciembre de 2010 de <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/363/36323310.pdf>
- Recio, C. (2008)** Masculinidad y Femenidad: división errónea de la persona. Aportaciones desde la Didáctica de la Lengua. Didáctica. Lengua y Literatura, 20, pág. 247-281. Extraído el 10 de Junio de 2010 de <http://revistas.ucm.es/edu/11300531/articulos/DIDA0808110247A.PDF>

- Rocha-Sánchez, th. y Díaz-Loving, R. (2005) Cultura de género: La brecha ideológica entre hombres y mujeres. *Anales de Psicología*, 21, pág. 42-41. Extraído el 08 de Junio de 2010 de [http://www.um.es/analesps/v21/v21\\_1/05-21\\_1.pdf](http://www.um.es/analesps/v21/v21_1/05-21_1.pdf)
- Rodríguez, C., Lorenzo, O. y Herrera, L. (2005) Teoría y Práctica del Análisis de Datos Cualitativos. Proceso General y Criterios de Calidad. *Rev. Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades*, 15, 2, pág. 133-154. Extraído el 09 de Enero de 2011 de <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/654/65415209.pdf>
- Rodríguez, A., Assmar, E. y Jablonski, B. (2004). *Psicología social*. México D.C: Trillas.
- Ruiz, J. (2007) *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Saavedra, E. y Castro, A (2005) La Investigación Cualitativa: Una Discusión Presente. *Rev. Liberabit*, 13, pág. 63-67  
Extraído el 16 de Octubre de 2010 de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2766814>
- Salamanca, A. y Martín- Crespo, C. (2007) El Diseño en la Investigación Cualitativa. *Revista Nure Investigación*, 26.  
Extraído el 10 de Diciembre de 2009 de [http://www.nureinvestigación.es/FICHEROS\\_ADMINISTRADOR/F\\_METODOLOGICA/F\\_Metodológica\\_26.pdf](http://www.nureinvestigación.es/FICHEROS_ADMINISTRADOR/F_METODOLOGICA/F_Metodológica_26.pdf)
- Salgado, A. (2007) Investigación Cualitativa: Diseños, Evaluación del Rigor Metodológico y Retos. *Rev. Liberabit*, 13, pág. 71-78. Extraído el 22 de Octubre de 2010 de <http://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v13n13/a09v13n13.pdf>
- Salguero, M. (2008) Identidad de Género Masculino y Paternidad. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, Vol. 13, Núm. 2, julio-diciembre, 2008, pp. 239-259. Extraído el 28 de junio de 2010 de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=29213204>
- Salinas, P y Arancibia, S (2006) Discursos Masculinos Sobre el poder de las Mujeres en Chile. *Sujetos y Subjetividades*. *Rev. Ultima Década*, 25, pág. 65-90. Extraído el 15 de Junio de 2010 de <http://www.scielo.cl/pdf/udecada/v14n25/art04.pdf>
- Sánchez, R. et al. (2004) Evaluación de Actitudes Frente a la Guía de Práctica Clínica en el Instituto de Cancerología de Bogotá Colombia. *Revista de la Facultad de Medicina de Bogotá*, 52, 4, 250-260. Extraído el 02 de 2010 de <http://www.revmed.unal.edu.co/revistafm/v52n4/v52n4pdf/v52n4io1.pdf>
- Sancho, J; Hernández, F; Herraiz, F; Vidiella, J. (2009) Una Investigación Narrativa en Torno al Aprendizaje de las Masculinidades en la Escuela. *Rev. Mexicana de Investigación Educativa*, 14, (43), pág. 1155-1189. Extraído el 17 de Agosto de 2010 de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=14011808008>
- Santín, C., Torrico, E., López, M. y Revilla, C. (2003) Conocimiento y Utilización de los Métodos Anticonceptivos y su Relación con la Prevención de Enfermedades de Transmisión Sexual en Jóvenes. *Rev. Anales de psicología*, 19, nº 1 (junio), pág. 81-90. Extraído el 07 de Enero de 2011 de <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/167/16701908.pdf>
- Scribano, A (2008) Sensaciones, Conflicto y Cuerpo en Argentina después del 2001. *Rev. Espacio Abierto*, 17, 02, pág. 205-230. Extraído el 45 de Diciembre de 2010 de <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/122/12217201.pdf>.
- Sicardi, L. (2009) Trabajo y Subjetividad Masculina. *Rev. La Manzana*, 4 (7). Extraído el 27 de Agosto de 2010 de <http://www.estudiosmasculinidades.buap.mx/num7/trabajo.html>

- Sisto, V.** (2008) La Investigación Como una Aventura de Producción Dialógica: La relación con el otro y los Criterios de Validación en la metodología cualitativa Contemporánea. *Psicoperspectivas*, VII, 114-136. Extraído el 10 de Diciembre de 2009 de [http://www.Psicoperspectivas .cl](http://www.Psicoperspectivas.cl)
- Soto, L., Salazar, I. y Varela, M., Tamayo, J., Rubio, A. y Botero, A.** (2009) Comportamiento y Salud de los Jóvenes Universitarios: Satisfacción con el Estilo de Vida. *Rev. Pensamiento Psicológico*, 5,12, pág. 71-87. Extraído el 04 de Diciembre de 2010 de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=80111899006>
- Szulk, D., Gogna, M., Ramos, S. y Romero, M.** (2008) Anticoncepción y Aborto en Argentina: Perspectivas de Obstetras y Ginecólogos. *Rev. Salud Pública*, 50, 1, pág. 32-39. Extraído el 09 de Enero de 2011 de <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/106/10650106.pdf>
- Tapia-Curiel, A., Villaseñor--Farías, M., y Nuño-Gutiérrez, B.** (2008) Conocimientos y Actitudes Hacia el Uso de la Anticoncepción de Emergencia en Jóvenes Universitarios. *Rev. Med Inst. Mex Seguro Soc.*, 46 (1), 00-00. Extraído el 08 de septiembre de 2009 de <http://www.infodoctor.org:8080/uid=18647570>.
- Tarducci, M** (2005) La Iglesia Católica y los Encuentros Nacionales de Mujeres. *Revistas de Estudios Feministas*, 13 , 2, pág. 397-402. Extraído el 12 de noviembre de 2010 de <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/381/38113213.pdf>
- Tarragó, O.** (1996) *Ética para psicólogos. Introducción a la Psicoética*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Taylor, S. y Bodgan, R.** (1996) *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación*. Barcelona: Paidós.
- Tovar, M.** (2000) La Investigación Cualitativa en Educación: Necesidad y Reto para los Modelos Pedagógicos Contemporáneos. *Rev. Cubana de Psicología*, 17, 2. Extraído el 26 de Octubre de 2010 de [http://www.armario.cl/aGestDoctorado/biblioteca/temas/Investigacion/Mtodos\\_y%20Evalua\\_proyectos/investigaci%F3n%20cualitativa%20en%20educacion.pdf](http://www.armario.cl/aGestDoctorado/biblioteca/temas/Investigacion/Mtodos_y%20Evalua_proyectos/investigaci%F3n%20cualitativa%20en%20educacion.pdf)
- Uribe, A., Valderrama, L. y López, S.** (2007) Actitud y miedo ante la Muerte en Adultos Mayores. *Revista Pensamiento Psicológico*, 3, 8, 109-120. Extraído el 02 de 2010 de <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/801/80130809.pdf>
- Valderrama, J** (2005) La Información Aprisionada por el Poder y el Espectáculo. *Rev. Comunicación*, 14 (2) pág. 53-62. Extraído el 25 de Agosto de <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/270/27028406.pdf>
- Vasco, C.** (1993) La Metáfora del Cerebro Como Computador en la Ciencia Cognitiva. *Rev. Informática Educativa. Proyecto SIIIE, Colombia*, 6 (2), pp.109-119. Extraído el 02 de Junio de 2010 de [http://www.colombiaaprende.edu.co/html/mediateca/1607/articles127657\\_archivo.pdf](http://www.colombiaaprende.edu.co/html/mediateca/1607/articles127657_archivo.pdf)
- Vidal, F.** (2007) *Sexualidad, Género y VIH/SIDA: ¿Qué Piensan los Futuros Docentes Chilenos/as?* Santiago: Vivo Positivo.
- Villanueva, N.** (1997) Socialización y Comportamiento Infantil Según el Género. *Rev. Mitológicas*, 12 (1), pág. 0326-5676. Extraído el 25 de Agosto de 2010 de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=14601203>
- Villarroel, R.** (2007) Derechos Individuales y Deberes de Estado. Consideraciones Bioéticas en Torno al Debate Sobre la Anticoncepción de Emergencia en Chile. *Rev. Acta Bioethica*, 13, 2, pág. 190-198. Extraído el 07 de Enero de 2011 de <http://www.scielo.cl/pdf/abioeth/v13n2/art06.pdf>

**Villaseñor-Farías, M, y Castañeda-Torres, J. (2003) Masculinidad, Sexualidad, Poder y Violencia: Análisis de Significados en Adolescentes. Rev. Salud Pública, 45 (1), pág 44-57. Extraído el 14 de Junio de 2010 de [http://www.adolesc.org.mx/saludpublica/45s1\\_8.pdf](http://www.adolesc.org.mx/saludpublica/45s1_8.pdf)**

**Waldenfels, B (2006) El sitio Corporal de los Sentimientos. Rev. Signos Filosóficos, Universidad autónoma Metropolitana, 7, 15, pág. 129-150. Extraído el 04 de Diciembre de 2010 de <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/343/34301505.pdf>**

# ANEXOS

## ANEXO 1:

### -Pauta de aplicación para entrevista semiestructurada:

1. ¿Qué sabes (tú) acerca de los métodos anticonceptivos?
2. ¿Cómo te has informado o cuales han sido los mecanismos que has utilizado para informarte?
3. Desde lo que me has contado ¿Cómo podrías definir los métodos anticonceptivos y su uso?
4. ¿Has usado métodos anticonceptivos? (¿Usarías y cuáles?) ¿Hace cuánto tiempo?
5. ¿Qué métodos anticonceptivos has usado?
6. ¿Qué como hombre te llevó a utilizar este tipo de método anticonceptivo?
7. ¿Cómo has vivenciado desde tu masculinidad el uso de contraceptivos en tus diferentes relaciones ya sea de pareja o no?
8. ¿Qué te produce, ya sea a nivel físico o mental, el uso de métodos anticonceptivos? ¿cómo podrías describirlo?
9. ¿Cómo te sientes al no usar métodos anticonceptivos? ¿qué sucede cuando no usas métodos anticonceptivos?
10. ¿Cómo describirías tu rol (participación o modo de participar como hombre) masculino ante el uso de métodos anticonceptivos?
11. ¿Cómo describirías el rol de la otra persona (o pareja)?
12. ¿En qué medida sientes que el entorno se relaciona con tu decisión de utilizar o no algún método anticonceptivo?
13. ¿Cómo te sientes cuando aparece el tema de la contracepción en tu grupo de pares?
14. ¿Qué aspectos del uso de contraceptivos te ha parecido más complejo como hombre?
15. ¿Qué aspectos del no uso de contraceptivos te ha parecido más complejo como hombre?
16. ¿Cómo crees que la temática de la contracepción se encuentra en tu cotidianeidad?
17. ¿Cómo podrías caracterizar el uso de los métodos anticonceptivos en la cultura universitaria masculina?

### -Pauta Para preguntas para Aplicar Grupo Focal:

1. ¿Cuáles son los valores por los que te riges al utilizar métodos anticonceptivos?  
¿O dejar de usar?
2. ¿Cuáles son los motivos por los que tú usas o no usas métodos anticonceptivos?  
¿si usas, cuáles usas?
3. ¿Qué significa para ti el uso de métodos anticonceptivos?
4. ¿Por qué crees tú que los demás creen que se debe o no se deb usar métodos anticonceptivos?

ANEXO 2:

Consentimiento Informado para Participantes de la Investigación

La presente investigación es conducida por Viviana Valenzuela Jiménez, de la Universidad del Bío Bío. La meta de este estudio es conocer la *actitud de los hombres ante la contracepción*, con el fin de profundizar en temáticas en que es importante conocer su postura, pudiendo generar espacios de reflexión en torno al tema.

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas en una entrevista individual y grupal en el caso que usted quisiera acceder a participar de un grupo focal. Esto, tomará aproximadamente 45 minutos de su tiempo, para ambos casos. Lo que conversemos durante estas sesiones se grabará, de modo que quien conduce la investigación pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas a la entrevista serán categorizadas usando un pseudónimo de identificación y por lo tanto, serán anónimas. Una vez transcritas las entrevistas, las grabaciones se borrarán.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la entrevista le parecen incómodas, tiene usted el derecho de hacérselo saber a la investigadora o de no responderlas.

Desde ya agradezco su participación.

---

Confirmando a través de este consentimiento que he quedado informado, actualizado y en conciencia de que mi participación es absolutamente voluntaria.

---

Nombre del Participante

Firma del Participante

Fecha